FRATERNA

AL DOCTOR SALAZAR,

HIDRÓFILO TORANCÉS,

POR LOS

DOCTORES RUIZ Y PASTOR,

MÉDICO ESTE, Y FARMACÉUTICO AQUEL.

VALLADOLID:
Imprenta, Librería nacional y extranjera de los Hijos de Rodriguez,
Libreros de la Universidad y del Instituto.
1864.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

280

HTCA
U/Bc LEG 4-1 nº280
UVA. BHSC. LEG. 4-1 nº280
1>0 0 0 0 2 7 5 8 8 6

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Para la Biblioteca de Sta Cruz.
F. F.

FRATERNA.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

FRATERNA

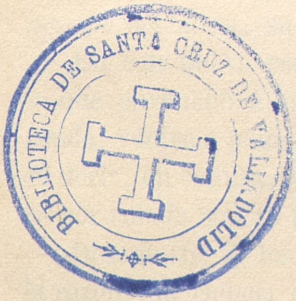
AL DOCTOR SALAZAR,

HIDRÓFILO TORANCÉS,

POR LOS

DOCTORES RUIZ Y PASTOR,

MÉDICO ESTE, Y FARMACÉUTICO AQUEL.



VALLADOLID:

Imprenta, Librería nacional y extranjera de los Hijos de Rodriguez,

Libreros de la Universidad y del Instituto.

1864.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

FRATERNA

AL DOCTOR SALAZAR,

HIDRÓFILO TORANCÉS,

POR LOS

DOCTORES RUIZ Y PASTOR,

MÉDICO ESTE, Y FARMACÉUTICO AQUEL.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

INTROITO.

Oculos habent et non vident, decia Isaias. La tercera persona de plural á que esto se refiere son los espíritus maléficos que han guiado al doctor Salazar al mandarnos, *nec spe nec metu*, su reciente y calentita Contraréplica.

En este nuevo escrito, que chorrea *rica* miel como la que envenenó á los soldados de Xenofonte en Trebisonda, vuelve á ponerse su autor en deshonesto traje, es decir, en camisa, y mas sucia que antes. ¿Se la pasará por colada con su poquito de lejía? Allá veremos.

Desentorne V. los ojos, doctor, y trate la razon con la razon, la ciencia con la ciencia, que es el camino llano, adornado á lo mas con tal cual fluida é insinuante gracia, si es que Dios le ha dado la difícil facilidad necesaria. Si de este modo no sale pélico ó consistente, en cambio no quedará descompuesto y ridiculizado. Mas

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

en el entretanto experimente las consecuencias de no haber escuchado nuestras admoniciones; y como no han de faltar palmadicas que dalle, como decia Sancho á su triste subcompañero, procure no poner hosco el ceño, porque ya sabrá que *si frons contrahatur, phreneticum,* segun Hipócrates.

Y Vos, Señor de todos los señores, que todo lo gobierna, *dimite illis, enim nesciunt quid faciunt;* perdona sus yerros hasta que le toqueis en la válvula trigloquina y le cegueis el silo de su cahotismo (1). Abridle la celda del cacohetes; y no permitid tanta frescura y tan psamico cuelli-erguimiento. A nosotros dadnos ánimo, fuerza y valor, y el *suaviter in modo,* (sin *et* doctor) *fortiter in re,* para pasearnos por algunos rincones salazarinos, permitiendo tal cual parada en alguno (no abusaremos) en que se saboree agradable plática que nos aparte de la tentacion del pecado en que se halla nuestro Méchan. Colocadnos en el limbo, si es de Vuestra Soberana Voluntad, pero apártanos de las topaduras del diablo. Y para conseguirlo, ofrecemos en descargo de culpas y como penitencia á nuestras faltas de venialidad, el asenderearnos con la *magna patientia* de un celebérrimo romano, ó con la estóica y cristiana del Santo Job, en meditar con fé en los asuntos del programa siguiente, para convertir cristianos descarriados y exorcismar al *div* neptuniano.

(1) Empleamos cierto tecnicismo, alicuando, que están en la obligacion de saber los médicos de baños.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

PROGRAMA.

Seccion ó etapa primera.—Capítulos I y II. Exámen de la *Monografía* del doctor Salazar: sus inconsecuencias científicas: su grandilocuencia.—1.ª conclusion en metáfora.

Seccion ó etapa segunda.—Capítulos III y IV: Entretenimiento sobre la *Refutacion* del doctor Salazar: su mala pasion poética: su desgraciada profesion de fé: su abnegacion y su saber.—2.ª conclusion al símil.

Seccion ó etapa tercera.—Capítulo V: Diluvio de carteles, coincidencias desgraciadas: comunicados:—Capítulos VI y VII. Análisis, y no química, de la *Contrarréplica* á la réplica del doctor Ruiz, nuevo escrito que nos ha hecho sacar notas de antemano tomadas.

Epílogo.—Ciencia del doctor Salazar en el año de 1850, en el de 1863 y en el de 1864, que son las fechas á que se relacionan las publicaciones arriba citadas: porvenir.—Parodia casi completa del finchado portugués Vasco Fiqueyra.

Seccion cuarta.—Proposiciones para un nuevo giro de discusion.

Buena *Fé de erratas.*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

PRIMERA SECCION.

I.

¡*Dolendum est tanta*.....obcecacion! añadiremos por no usar la palabra del nosógrafo de Roeshult al hacer esta esclamacion, con tanta justicia aqui aplicada para el director de los baños de Alceda y Ontaneda. Creiamos que nuestras admonestaciones de Réplica, habrian bastado á persuadir al que las motivó sus infundados ataques y su poco acierto en el discurso; pero nos equivocámos: no fué escuchado el consejo implícito de todas las ciencias, de *Melius est in tempore ocurrerre, quam post acceptum vulnus remedium querere*. La mano generosa que se le tendia, despues de defendernos, para que asiéndose á ella pudiera salir del turbero en que se hallaba sumido, ha sido rechazada. El Sr. D. Manuel Ruiz Salazar rehuye entrar en camino llano, que es la discusion científica, sin reticencias ni ambages, y en la última produccion vuelve con su *ens pagoicum*, como hubiera dicho Paracelso; y armado de todas armas, sin reglas de lid, levanta algarada en nuestro campo, cuya defensa se nos hace precisa y nos es lícita. Vamos á darle el *mate*, que noblemente le advertimos, para que le precaviera; y le mataremos, con fé eso sí, pero sin rencor, como dice el Sr. Garcia Gutierrez en su *Venganza Catalana*. Prepárese el Sr. Salazar, no olvidando que quien cardos siembra, abrojos coje, y quien lanza vientos tempestades arma. V. escuchó por la una oreja á un mal consejero, ó consejeros, pues háganos la merced de oir por la otra á sus hoy antagonistas y correctores. El *Vim vi repellere* á todos nos es lícito, y hasta el mismo S. Pedro hirió en la oreja al sayon de Malalék.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

El doctor Salazar llegaria á ser un gran médico, un sagaz naturalista, un elevado filósofo y un escelente literato; pero cree serlo ya, y esto le impide ver su negacion: por lo que siempre será un niño, estará en un eterno *scolex*, si no renuncia á su *ab ore rotundo*. *Cœcitate perficitur* ha dicho un autor (1); y esta es la única esperanza que podemos tener que el director de los baños de Ontaneda, á fuerza de desengañadores tropezones, halle fiel lazarillo á su ceguera y adquiera el sentido del *tacto:* á ello procuraremos contribuir; y nos daremos por muy contentos si ayudamos á alcanzar algo mas que aquel albeitar, cuya anécdota cuenta la doctriz ensalzada por el catedrático Martin Martinez.

Y puesto que, quien bien te quiera te hará llorar, como dice el refran, dejémonos de paños calientes y sublimidades oratorias, que no siempre *sermones ornent* como decia el de de Berulamio, y vamos á los argumentos *ad hominem*, que hagan de sinapismos. Sea la revulsion el tratamiento de la enfermedad que venga padeciendo el que otra vez nos vuelve hacer que tomemos la pluma. Para esto iremos por la mostaza al mostrador (tanquam tabula rasa in qua nihil es depictum) del doctor Salazar, no para encontrar el Bartolo de Moliere, porque ya está encontrado, y hasta con el *mœ* (2) del de las Indias, sino para hacer exposicion de un doctor que no sabe por donde anda, que olvida el manejo de los *peones*, ni sabe la ley del *enrrogue*, ni el giro de las *piezas mayores*. Nuestro lenguaje será claro, para que lo entienda el mas topo, como el Sr. Salazar debe desear; y será satisfecho.

(1) Este, como todos los demas que no se citen, se le dirán al Señor Salazar, si los desea conocer, que no nos tragamos á nadie, ni queremos parecernos á nuestro colega: respetamos mucho el quinto y sétimo mandamientos, literariamente hablando.

(2) Véase página 31 de la Réplica del doctor Ruiz.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Al dar comienzo parece que debiera empezarse por rebatir su último escrito; pues no señor. ¿No admite las buenas condiciones de lid, despues de haberle recojido el guante que él arrojó?; luego estamos en libertad de empezar por donde bien nos venga, y preferimos el órden cronológico, como se verá, sin temor de sostener prendas soltadas, ni que se nos diga que somos de aquellos prójimos á quienes no se coje por la palabra, como un bene-*bolo* con quien hombreamos.

Dos medios hay de conocer á un hombre que se llame científico, el del trato personal y el de la lectura de sus escritos. Prescindamos del primero (ni le queremos) (1) para el caso actual; pero estando el segundo, que es el mas culminante, á el nos atenemos; y le preferimos porque aquilatamos en más las señas del alma y los tufillos de las letras, que las facciones del semblante y las etapas de la fortuna.

Las producciones literarias del doctor Salazar que tenemos á la vista, ó como si dijéramos el sol de su gloria, aunque sin luz, son: 1.ª; *Descripcion geográfica y topográfica del valle de Toranzo:* año de 1850.—2.ª; *Refutacion de la Memoria intitulada Análisis química de las aguas minerales de Alceda del Doctor D. José Salvador Ruiz:* año de 1863.—3.ª; *Contraréplica á la Réplica que publicaron en Valladolid los Sres. D. José Salvador Ruiz y el Doctor D. Pascual Pastor:* 1864.

Si conseguimos demostrar que estas tres producciones estan escritas en zonzo en la forma y con la doctrina del *nihil* en el fondo, y dos de ellas remojadas en ácido hidrociánico, y que al redactarlas y meditarlas

(1) Nos han llovido espontáneamente noticias biográficas desde que se inició esta pelea; pero descuide el Sr. Salazar, que solo miramos las bibliográficas, que son del dominio del público.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

estaba su autor cual mochuelo cara al Sol, queda, como diria un zoólogo, trazada su característica ó frase abreviada, y por consiguiente en el lugar que merecen sus enredosos magmas y su desgraciada organizacion visual. El mismo Sr. Salazar nos ayudará, porque en su segunda publicacion, la Refutacion (de 1863) califica á la primera, ó sea su Monografía (de 1860) de defectuosa y merecedora de recojer todos los ejemplares y arrojar al fuego parte de ellos; segun sabiamente espresa en la pág. 24: contra su costumbre tiene razon: aqui quema lo que adora, y en otra parte adora lo que quema. En este pasaje no parece sino que le han administrado el ambar gris, el diamargariton frio, manus christi *et similia*, que, segun Acosta, Monardes y otros, tienen la virtud de fortificar el cerebro, aguzar el entendimiento, avivar el sentido y restituir la memoria.

Está tan atinado el doctor hidrólogo en este juicio, que opinamos con él lo que se deduce, á saber: que en el año de 1850 carecía de criterio científico y literario; estaba como la ostra y la almeja (segun Plinio, libro 8, captulo 17), que en conjuncion de luna no tienen médula alguna que comer y están vacías.

En apoyo de tal modo de pensar, vamos á permitirnos escardillar, con garabato seri-agri-dulci-docti, (perdone V. la imitacion de su *greco-latina-exótico-hispana* de la Contraréplica) esa Monografía (así la llama su autor en sus ulteriores referencias) para corrobar nuestra comun opinion; y despues que hayamos visto lo que encierra el producto híbrido teratológico, pasaremos á escudriñar la altura del doctor Salazar en 1863 y 1864, ó lo que es lo mismo, si está en creciente ó luna llena, si se ha espigado algo desde el año de 1850, ó si ha adquirido *chispa* en Pinto, donde im-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

primió la Refutacion, ó en Madrid donde acaba de publicar su tremebunda Contraréplica.

Monografía. Esta publicacion del doctor Salazar, salida á luz en el año de 1850, tiene 246 páginas, cada una de las cuales da materia holgada para escribir diez cartas á la similitud de las del pseudónimo Juan de la Encina, citado por el Monógrafo en su Contraréplica, digerido á lo pavo; pero como hasta aqui no ha llegado al *ocasio præceps*, no malplagiarémos al festivo y agudo Jesuita, sino al consecuente Sr. Salazar, que al fin y al cabo los estremos se tocan.

Engolfado el autor de la susodicha monografía en los altos pensamientos de una grandilocuencia y rimbombajia á que casi constantemente aspira con la modestia de la campana, y olvidando el objeto gráfico, la altisonancia y *sesquipedalismo* le embarga *sic itiur ad astra*; pero volviendo, presumimos, á recordar que solo le toca el papel del humilde *cucuyo* en su *cucuyera* como diria un habanero, se le derriten de pronto las alas, y de las *auras etéreas* desciende, como un manojo de martillos, *et in tartara tendit*. Mas, cual otro D. Quijote, á lo mejor del arrepentimiento, saborea plática de algun Orlando ó Amadis de Gaula, y vuelta á sus escursiones de aventuras de caballero andante. Se crece, mengua, y redondea y hace cuernos como el ojo del gato.

Por esta metáfora (ya nos vamos contagiando) se esplica las deslumbrantes citas que hace: la historia, la sublime literatura, la mitología, la geografía, la astronomía, y hasta la Ceramia y Plagiostomía y Parodiomanía, Bombomanía y Metaforomanía y Neologomanía (ciencias nuevas), todo, todo lo aparta en armonía estrepitosa; y solo así se esplica ó el por qué se ven

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

en ese escrito-racia, cuyo objeto debia ser el estudio de las aguas de Ontaneda y Alceda, los nombres de Plutarco, Estrabon, Carlo-Magno, Pelayo, Arquijenes, Teopombo (polibombo debia decir con propiedad), Demetrio, César, Horacio, Titolivio, Melampo, Prœtus, Parménides, Pompeyo, Diodoro, Tácito, Melampo (1) y.. Epaminondas y, ainda mais, todos los personajes de la guerra de Troya, y Emperadores del Celeste Imperio, podria haber añadido; y todo esto para decir, que el aire norte ó sur, etc., es fresco ó caliente. ¡Qué sfogato de gerundiadas! ¿Se llama V. D. Hermogenes, amigo doctor? ¿Tendrá V. acierto para calificar de pedante á otro hombre cualquiera?

Luego (¡crescendo!) habla de los impúdicos Lapones, de los feroces y brutales Taitios y Abisinios, de los Mingralienses, de los antropófagos (¡horror! ¡terror! ¡pavor!) Caribes, Cafres, Otentotes, *et omnia genere piscium*, para manifestar que los Toranceses son gente bonachona. Hacen bien, que cuesta menos trabajo el ser buenos y sencillos que malos y agarranchados. ¡Esto es filosófico, sinfónico, melódico y murgólico, y hasta diabólico y esdrujúlico! (Vaya V. anotando sonsonetes, doctor, para otra Contraréplica, que luego estereotiparemos).

Mas allá, y *pele á mele*, con limpio trompetazo, se eleva á Thebas, Tiro, Lidia, Guadalete, Herculano, Pompeya, á la Venus de Chipre, Circe, Tancredo (-violon ¡fortísimo!), Mesalinas, Telemaco, Eucaris (2) y unas cuantas y cuantos mas del Olimpo y de la historia antigua, para concluir, ¡pianísimo! que las muchachas

(1) Todos estos nombres los citamos en menestra cronologica parecida á la del acotador.

(2) Véase la nota última.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

del valle de Toranzo son amables, bellas, etc., y que cantan como canarios. ¡Usted si que creemos que no canta ni en la mano! ¡Oh pindárica garganta, antorcha, hacha y tea de Pinto!, farol, lamparilla y candil de Toranzo!, araña y luciérnaga de Ontaneda!!

A Laplace le cita para decir que tuvo atrevidas hipótesis; á Newton para profanar á Dios, pues le levanta el falso testimonio de que trazó á los planetas y satélites la senda que han de seguir. ¿Ha sido mal modo de espresarlo? Convenido, porque como este campanudo estilo y desaliñada ilacion se encuentran á gruesas, y no nos detenemos mucho por no ir acordes en la desafinacion. ¡Si rara es la palabra donde no se encuentre un *gazapo*! como vulgarmente se dice. O en tecnicismo, ó en cultura, ó en ortografía, ó en doctrina, ó en estilo, ó en incorreccion, ni una sola página puede pasar sin férula. Dígalo sinó aquello de mejillas y facciones, cerdos muy gordos, la casa *paterna de los padres* de Quevedo, optorrea, neutonistas por neptunistas, sarpullido, alelamiento, cañas (á poco dice cuartillas) por piernas, que el valle es novelesco (en lugar de pintoresco), que el Imalaya circunda á los arenales, que el agua cura sin reliquias (¡ojo al santo!), *alifafes* (¡palabras veterinarias en boca del doctor Salazar! ¡pobres bañistas!); que el hombre de las riberas es *iztiógono* (!Usted si que tiene algo de iz-gorillo!).

Qué diremos de aquel balumbo con el alarde de ciertas frases y períodos *omnes phantasticæ* que decía Bacón en uno de sus aforismos, como condiciones telúricas, receptáculos subterráneos, pináculo de las ciencias, los cuatro dinámidos, el óxido hídrico, la aurora boreal, el aurífero brillo de los sulfuros, los destilos vitriólicos, el espantable (-galicismo) mar, el oscuran-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tismo, las restracciones (¡aprieta!) espasmódicas, los ungüentos liparolados: (Jesus qué pisto! ¡pobre nomenclatura de Beral y Chereau, Henrry, etc.! autores estos últimos de la palabra *brutolado* y otras) (1): item, el murmurar de las golondrinas (¡infelices pajarillos, y qué inverídico testimonio las levanta!), las testas coronadas, las auras de la Bética, que canta la labradora, que murmullan sordamente los arroyuelos, etc., etc., etc. ¡Bravi, bravi!..... el autor!!..... que salga Campanone!!!

Pues ¿y aquello otro tan lleno de..... pasatiempo, de que el agua refresca (¿á 100 centígrados?), que la manteca distrae el alma (otro desliz de redaccion, por supuesto: ¡son tantos!), que existen *dias muertos*, que hay que mirar al teatro atmosférico (¿cuáles serán sus bambolinas?) para tener ejercicio médico, que se conocen enfermedades fuera del dominio de la Medicina, que divierte el calor, la luz, etc., que se mezclan sobre la verde yerba los suaves manjares del queso y de la leche (-hace bien en hacerse parva de pastos); que la electricidad resinosa es tonante y aterradora, que las provincias septentrionales tienen lozanos pétalos (¡risum teneatis!), que la ribera del Duero deja hombres tendidos al sol, embutidos en sus mugrientos calzones (-esto para espresar que los montañeses son mas limpios y sencillos que la gente de por acá). ¡Qué pluma tan deliciosa y fácil! Esto es una *epifonema*, eh! doctor, ó ¿crée tambien que es *abstrusa* la epifonema? ¡Qué cosas tan bonitas!: Por eso escribimos á lo dómine de lugar, y á decir verdad, no es uno otra cosa en el mundo habiendo rapazones tan *contendores* y *tolondrones*.

Tampoco escasean los pensamientos plagiados: en la

(1) Véase *Traitè de Pharmacie, Soubeiran:* cinquieme edition, página 22; ó la edicion 2.ª traducida por los Sres. Palacios y Ferrari, pág. 38.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

página 27, líneas 11 á la 13, se apropia lo que no es mas que una mala traduccion del *tales sunt aquæ cualis terra per quam fluunt* de Plinio. En la 157 y en otras en que habla de la administracion de las aguas, se pone la manoseada bata de Anglada, como quien la ha hecho en su propia sastrería. En fin, de este género de literatura, ya tendremos lugar de volver á hablar.

Los errores son sin cuento. De Hoffman dice que es autor de hoy (pág. 26); que la tibia tiene tuberosidades internas superiores; que el dia 9 es pitagórico (¿por la reglita analógica de que todos somos hijos de Adan y Eva?); que la química ha nacido de la astronomía (-quiso decir alquimia); que los combustibles simples marchan al polo negativo (-es decir, que si un sulfuro ó un carburo se descomponen por la pila, el azufre y el carbono marcharán contra lo que dice y muestra la ciencia: ¡qué desacierto tan mayúsculo!); que el oxígeno y el azoe dejan restos (caput mortuum, eh? V. si que la tiene mortecina por la bilis); que el calor descompone por si al agua (-y es que confunde la evaporacion con la descomposicion); que las aguas de Ontaneda dejan *cristalizaciones en cubos* en las piedras (-toma las formas romboédricas y prismáticas por cubos, como D. Quijote las ventas por palacios); que el aire de Ontaneda tiene mas cantidad de oxígeno que el de otras partes por ser húmedo (-confunde el aire con la humedad); que la temperatura en Andalucía es casi todo el año como la del hombre (¡amarrarle por Dios!); que el valle de Toranzo tiene la figura de una ese itálica doble (¿por qué alfabeto se guiará este angelito?); que hay silicatos cuarzosos (-ni el Diablo que entienda tal nomenclatura); que la elegante palmera existe en los jardines de ambas Castillas (es-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

otro Hidalgo Manchego que en los molinos de viento vé gigantes, y reinas en las Aldonzas Corchuelo); que las nieblas serán formadas por la electricidad contraria que los minerales desarrollen en sus erizadas cúspides; que la fuerza es absorbida; que las plantas y los animales vienen del aire (pág. 44, línea 8), y es que aplica la teoría de las homeomeries sin saberlo; que el granado, el naranjo y el limonero caracterizan el clima de Toranzo (1): lo que debiera haber dicho, con escursion agrícola, es que el naranjo ingerto en granado siempre dá fruto de naranjo: aparte de esto que omitimos, le rogamos al doctor no confunda la existencia de una cosa con su dominacion fitológica y agrícola. Añade, que los árboles tienen instinto (¡famoso hallazgo si lo probara!); que los naturalistas reducen á un corto número de variedades la especie humana (-este si que es falso caramillo; pero perdonarle, Señor, que es por que no distingue las variedades de las razas); que la *isoterma*, debajo de la que la temperatura permanece la misma y se aumenta en razon directa de su profundidad. Puff! que nos ahoga tan superlativo disparate: (perdone V. si no repetimos el gazapaton de su Contraréplica). ¡Pobre Humboldt! y como perdiste el tiempo para este prójimo; bien es verdad que la ciencia sigue impávida, aunque no tanto como el doctor Salazar, que se atreve siquiera á salir á la calle despues

(1) En la Refutacion que viene como de *vis á tergo* bajo el principio del *similia*, en el capítulo III, á fin de ridiculizar la enumeracion de algunos vegetales hecha por el doctor Ruiz, se chunga el Sr. Salazar en la pag. 44, diciendo que podia haber puesto en deleitoso consorcio el limonero, el naranjo y la palmera. Es que allí olvidó lo que él mismo tenia expresado. Quien al cielo escupe á la cara le cae, doctor, ó como dijo un autorazo, *Nescit vox missa reverti;* y para darle asunto de pedantería se lo pondremos en griego: *Heautontimorumenos:* nos gusta lucir el fondo del baul en dias solemnes, aunque nos quedemos limpios de polvo y paja: alguien la rumiará.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

de estos mandobles á los conocimientos mas rudimentales. Ya vé el atroz D. Manuel que si le aplicáramos aquellos calificativos de *zurdo* y *tolondron* que él mismo trascribe en la pág. 9 de su Contraréplica, no estarian fuera de su lugar.

Las confusiones y contradicciones pululan mas que bibriones en vinagre. El Sr. Salazar es cien veces sábio, porque cien veces se aplica el *sapientis est mutare consilium*. Su descripcion geológica, con los correspondientes asomos paleontológicos, geognósicos y geogénicos, es una cadena de desatinos (perdone V. que les demos su propio nombre), con más contradictorios, pues en la pág. 79, línea 30, dice que el terreno de Toranzo es de aluvion ó acarreo, y en la 83, línea 21, que se aproxima al carbonífero llamado de transicion y muy antiguo (-no dijirió lo que le dijeron: oyó campanas sin saber donde): en la pág. 89 manifiesta que la termalidad de las aguas es patente por el calor central de la tierra, y al final de la siguiente dá influencia al astro que alumbra y vivifica (-suponemos que quiere decir el sol, y en este caso es *druidista* sin saberlo) y en la 92, línea 10, etc., que la esencia del fenómeno es desconocida, y en la Contraréplica se adhiere á la opinion de Laplace; en la 93 confunde las corrientes eléctricas con el calor central, y en la 95 atribuye la termalidad á reacciones electro-químicas, como sucede (dice) en la fermentacion del mosto y del estiércol, (¡lástima que no se acordára de la palabrita *eremacausia!* para encajarla); en la pág. 96 halla la etiología en los volcanes, y en la 98 en las reacciones químicas: al final de esta misma página se muestra antivulcanista, mas en la siguiente se fruiciona con relatar opinion opuesta para aplicar varios fenómenos de mine-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

ralizacion de aguas y batir en brecha á los que busquen las artificiales, como el héroe del Toboso batió al gallardo Vizcaino, y seguidamente (pág. 102) balancea entre el quimismo y neptunismo, y en la 103 es á la vez plutonista, neptuniano, quimista y aficionado á la accion del Sol á lo Termofilo de há dos mil años, volviéndose á lo primero en la pág. 108.

¡No es estraño, Sr. Salazar, que despues de escribir la monografía, cayera V. gravemente enfermo, segun dice! ¡Presumimos cómo estaria su cerebro! ¡qué madeja! ni la de Medusa, ni los laberintos de Creta, ni siquiera los artísticos de nuestro Boutelu. Era demasiado líquido para la capacidad de tal vaso, y naturalmente se tenia que derramar de un modo tumultuoso y desordenado á poco que se le obligase. Dice usted bien en la pág. 30, que sus amigos han tenido que valerse del afecto para medir su capacidad. Descanse, descanse en su *aquæ ductus*. Tambien nos pondríamos á su lado, si no fuera por sus ridículas pretensiones y temeraria provocacion. Y dice en su Contraréplica que el análisis de uno de nosotros es pésimo, siendo únicamente aceptable lo que contiene de su Monografía. ¡Válganos Dios y que cosas tiene el pobre monógrafo!

En la esposicion ó enumeracion de plantas ó vegetales, guarda un órden, que no se esplica la razon de estar las familias.

En todo lo que hace relacion al clima del valle (página 36 y siguientes) se vé un charcal de dislates, que entretienen por su estravagancia y jerigonza, elevándose á la cúspide de la pirámide de la naturaleza (-esto lo decimos nosotros), y que ésta se paralice con las injurias (¡Ps!), conversando con la masa ondulante y

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

el Ser Supremo (-esto no es nuestro), cubriéndose majestuosa la vegetacion de cárdeno manto (-morado si que se pone cualquiera al oir estos *espantables* redobles panduriformes), y siendo la materia de las plantas pasto del *reino* animal (-como el tigre y otros inocentísimos é inofensivos zoophagos, ¿eh?), que la naturaleza se *desabrocha* (-como pretina de aldeano ¿no es así?)..... ¡Jesus! ¡Jesus! Dios nos perdone la agitacion que hemos hecho sufrir á nuestros hipocondrios con la risa ocasionada por la lectura de estas cosas. Casi vamos creyendo lo que cuenta la tradicion, de que Filistio y Filimon poeta murieron de una gran risa, y que Pinel, con ser el hombre de mas arrugada region nasofrontal que se ha conocido, circum circa anduvo de soltársele algunos esfinteres al visitar un dia á cierto *autonomaniaco*: (no se despeluzne V. doctor, por el *abstruso*.)

¡Ah! pues si se analizára la teoría que apunta sobre la respiracion y la de la produccion de dermatoses, veríamos ideas peregrinas y de claro, de oscuro, y de penumbra. Púrguese V. por S. Cosme, Sr. Salazar, aunque sea con los mirobalanos cetrinos y el heleboro negro y blanco, las simientes cnidias, etc., que usaba Hipócrates, y refresque con la posca galénica, para desempacharse y atemperarse de la saburra de sus elucubraciones.

Ya refrescado, tome alientos el doctor Torancés, como nosotros los necesitamos, y prepárese á seguir escuchando con mas detalles en el artículo siguiente.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

II.

Si por el capítulo anterior se ha tanteado la instruccion general del autor de la Monografía del valle de Toranzo, y en tal operacion no se ha visto fulgoracion de copela, como no sea los efectos de la sacudida espasmódica del diafrágma, veamos, si, por los reactivos de otra crítica, aparece, *alotrópica* ó normalmente, indicio de una doctrina científica en el que la ha dejado en páramo para los demás accesorios, que el espresado autor diría.

Como este asunto le mirarán (y con razon) preferentemente, no solo el médico-director de los baños de Ontaneda y Alceda, sino todos los demás directores del mismo ramo y la casi totalidad de los médicos, habremos de precisar las citas, para que cualquiera pueda comprobar su exactitud; sintiendo mucho si nos equivocamos en alguna, pero que se rectificará, ó aclarará ó discutirá, si alguien nos provoca á ello, por ruego ò por controversia: *omnia vincat, candide lector, amica veritas*. Esta tarea es muy fastidiosa, y podemos decir que nos consideramos héroes, mas que el de la Odissea,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

y hasta que el del manteamiento en el Meson manchego, al haber leido y anotado tanto *furaco*, como diría un antiguo cántabro: furacos que no son de un mismo bardo, que no se derivan los unos de los otros, sino de un fondo cahótico, segun espresaría algun intérprete del Génesis, y tan multiformes que ni el cuerpo mas difícil de conocer se iguala en lo polimórfico y cósmico. Por esto se tendrá que resentir este escrito en la completa ilacion: cuando se sigue á uno hay que marchar por sus veredas y trochas: alguna vez tomaremos el atajo, no obstante, para salir pronto de enmarañados oquedales ó de pegajosos budiales.

Empecemos, pues, á *esvillar:* perdone V., *¡stupor orbi!* este modismo provinciano, que la gente de estos *rincones* como nosotros, no tiene la cultura y esquisito lenguaje de los cortesanos como el Sr. Salazar, el exmédico de los baños de Monte Mayor, el escritor de Pinto, el hombre de la ciencia con un anhemómetro tan fino y movible que á la brisa mas leve del susurrador arroyuelo, como aquel cultiparlaría, corre los treinta y dos vientos de la rosa geográfica, segun es de ver: etc.

En la página 20, líneas 11 á la 16, se vá el retrodicho *autor* al bando de los que combaten la unidad etiológica de todas las dolencias, dejando asomar las orejas del organicista, y en las páginas en que recomienda las aguas de Ontaneda enumera muchas enfermedades, sin ocultar el empirismo, y en las líneas 29 y 31 es anti-empírico y antidogmático. Como que al ver esta inseguridad y este derribar lo que se acaba de levantar, para echarlo abajo de seguida, hay motivos para contestar negativamente á aquella cuestion que el gran Médico Vallisoletano, Mercado, propone en el libro 1.°

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

de sus obras, en esta forma: *Medicina sit una scientia?* ¡Infeliz ciencia si no tuviera otras empentas mas seguras, que las maleables del médico Jigote, pues hace mas chanfainas y picadillos y salsas que la señora Jacinta dedico al canónigo Cedillo!

Y casi sin sentirlo ya entramos en materia, pero ¡qué *materia!*: el mismo Morgagni y Andral, Cruveilhier y Gerdy desconocerían su carácter: ¡tan *alotrópica* la vamos á ver!, ni Berzelius, ni Liebig, ni nadie será capaz de analizarla por lo sútil.

Sin opinion fija aun el autor (y lo creemos) de la Monografía trasera, en la pag. 22 de la susodicha, línea 21, etc., es médico-quimista y empírico, o sea ecléctico á su modo, y químico sin mezcla alguna en la 25 (líneas 15 á la 20), semi-químico o pseudo en la 26 (nota) y en la 28 (línea 20), llegando en la 37 á decir con el envidiable desquicio del preocupado entusiasmo, que la química orgánica *asegura á las nuevas generaciones el soplo de su existencia* y *mantenimiento*, y en la 184, que *la escitacion mineral* de las aguas *es el solo poder medicatriz*. Aquí podíamos repetir lo que se decía en cierta época, «es mas realista que el Rey», o lo inverso de otra, «es mas *negro* que Riego.» Mas ese absolutismo lo convierte en pancismo en su Contraréplica, sin duda por olvido. ¡Si merecía este hombre el ladrillo albar, que diz aplicaron á Alfonso el Abulense! á ver si adquiría la memoria del *Tostado*.

Le dejamos médico-químico de pura raza, de *pure sang* como dicen los gabachos; mas ¡oh dolor del olvido!: sigue quimista en la pág. 104, es verdad, y en la 106; empero al final de esta empieza por sus punticas de físico é insignificante empirismo para declararse antiquímico en la 147.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Vuelve á ser denodado químico en las páginas 109 y 126, físico-químico en la 131, químico recalcitrante en la 134, pues la química es la guia de sus prescripciones, hasta orto-químico en la 143, donde dice que *la esencia de la vida consiste en una série no interrumpida de reacciones.* Aquí confunde la esencia con los fenómenos, y por esto ni Mialhe, ni Robin, ni Verdeil, ni Liebig, ni nadie se atrevería á repetir lo sub-rayado. ¿Si será una amiriñacada parodia de lo que dice Broussais cuando designo la accion orgánica con el nombre de *química viviente?* Todo puede ser, porque ni aun en esas estravagancias se le vé la inspiracion de la originalidad: es un talento de repeticion.

Pocas líneas antes de lo espresado en bastardilla, manifiesta que la Fisiología, Patología y Terapéutica esperan su engrandecimiento de la Química. Sigue en sus trece en la pág. 144, aprovechando este momento para endilgar una amorosa fraterna á las ideas de Hahnemann, que contra sí se vuelven, aunque sin advertirlo, porque en la pág. 164 sienta doctrina de los semejantes, á fin de esplicar algunos efectos de las aguas.

En la pág. 53 (línea 9), despues de cierta teoría, dice que no serán frecuentes en el valle de Toranzo las enfermedades de organos flojos, y en la línea 27 añade, que se observan afecciones del sistema linfático. ¡Qué habrá querido espresar con las palabras nrganos flojos! ¿se entenderá él mismo en su flojedad?

Mas volviendo á la idea que le preocupa por aquello que dijo... un cualquiera (un autor, el Sr. Salazar creemos), de que el vulgo es mas inclinado á aquello que menos entiende, decíamos que el médico de Ontaneda era quimista, siguiendo tan firme en su propósito de esplicar por este viento las virtudes (-vaya de vir-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tudes, aunque no sean cardinales) medicinales de las aguas, que, salvo el no admitir ya en la pág. 145 las fuerzas físicas que en otro lugar acogió, insiste en su pensamiento, si bien con tal cual ribete de vitalismo en la misma pág.; pero esto no quita para que en la 146 diga (- *ab uno disce omnes;* lo mismo dá en los tiempos que corremos, que se elija él para diputar ó que le diputen), que la Medicina está agradecida á la Química. Mas nuestro gozo en un pozo; de seguida cerdea, y con acto de contricion, signo de arrepentimiento, lucha, se afianza, forcejea, se hace un neófito, y convertido en tremendo energúmeno, llega á llamar *temerarios* á los que tengan la creencia que él mismísimo acaba de defender cien veces. Le tenemos, pues, antiquímico en la pág. 147. ¡Bien por la consecuencia y la *habilidad* en mudar de casaca! ¡Qué sabe él! Bombo y efecto de pirotécnia, y adelante. Aquí si que cuadraba mejor que pedrada en ojo de boticario, aquella inoportuna parodia de marras « Cosas veredes D. *Juan* que farán fablar las piedras. »

Para apoyar su última (¡V. si que debe tener un *último* muy largo!) *doctrina* el *sesudo* hidrólogo, comparable solo á otro que conocemos epistolarmente, que es su Metatrono, hace aparecer en la pág. 178 el recuerdo de Hoffman y de Boerhave; es decir, de autores de há dos siglos, para combatir la ciencia, cuyos portentosos adelantos son de cincuenta años acá. ¡Vaya un criterio el del aportador!: es semejante al desacierto que tuviera cualquier literato que para relatar los acontecimientos del siglo XIX citára un historiador del XVII. Hay mas, aun así y todo: Federico Hoffman fué el discípulo predilecto de Camer; publicó *De cinnabari antimonii; Disertatio physico-chimica selecta pars,* etc.:

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

obras que le valieron el título de químico en su juventud; en su mejor edad, cuando se imprimió su *Opera omnia phisico-médica,* hé aquí lo que dice en el tít. 5.°, página 132, 2.ª columna, líneas 1.ª y 2.ª del párrafo IV: *Differentia itaque aguarum earunque virtus ac salubritas* MÉRITO *depromenda et judicanda est, ex elementorum ipsas constituentium indole mutuague mixtione ac proportione;* y en su edad avanzada, sin dejar de ser químico, segun podía serlo entonces, se hace un tanto lipemaniaco, á juzgar por las espresiones que Deville pone en sus lábios (cuyo original latinó no ha podido hallar uno de nosotros en sus obras), «¿voulez-vous conserver votre santé? Fuyez les medecins et les remedes.» ¡Y aun tiene valor el doctor Salazar de traer para lo que trae á este *sajon!*: en la dulzura y moderacion de sus mejores tiempos es en lo que debia imitarle.

Hermann Boerhave es el otro autor que cita, cuando éste lo que hizo fué combatir solo la doctrina de las fermentaciones, sustituyendo á ello el mecanismo de Borelli, no mas afortunado. ¡La elegancia del discurso de este escritor es lo que debe envidiar nuestro publicista en farfara y en agraz, pero agraz talludo, ahilado y lleno de oidium!

Añade el doctor Salazar, que lo que hacen los químicos (no habla de sí, y hace bien) es destruir las primeras combinaciones en sus operaciones. Esto es un mal-tomado del Manual de Patissier y Boutron-Charlard que se publicó en París en el año de 1847; pero, fuera el rapsodismo literario, ¿creerá nuestro santo varon que lo que se vá á usar en la indicacion terapéutica de las aguas son los reactivos y los signos de las reacciones químicas? ¿ó si querrá repetir con el doctor Sangredo que «todas las operaciones químicas me parecen ideadas

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Para arruinar la naturaleza?» ¡Y todavía habrá profesor de química, por reconocido y obligado que le esté, que le soliviante en sus elucubraciones!!

Mas no jeremiemos, que al lado de la llaga está el bálsamo, como se dice callejeramente. Ese bálsamo quimista le hallaremos un poco mas adelante, en la página 150 (línea 9, etc.), donde dice, que el médico debe valerse del análisis, como de *único* norte para poder apreciar los efectos fisiológicos y para la aplicacion racional de tan poderoso agente. ¿Quién se lanza á decir tanto? Compárese esto con lo del párrafo anterior, y cada uno deduzca la calificacion. Avicena decia que crecía y menguaba el cerebro de los animales, en relacion á la luna. ¿Si sucederá esto al racional doctor Salazar, y tendrá la desventura de ofrecer mas fases menguantes que crecientes?

Lo gracioso es que quedando tan químico regale la siguiente fineza á sus correligionarios: la idea de ser buenos químicos los médicos es incompatible con la *gravedad* del estudio de la medicina. Aparte de que no se sabe por esta parrafada si la falta de gravedad está en la *idea* ó en las operaciones á que ella conduzca, es lo cierto que los químicos deben darle las gracias; porque segun reza ese período, los debe tener este doctorazo por saltimbanquis, arúspices ó gente no grave. Traslado á su Cirineo de la Refutacion y al de la Contrarèplica. ¡Anda! ¡anda! arrúllale que él sacará las uñas para acariciar, bien es cierto que el otro, soto voche, zapa el concepto químico de su arrullado: *pari cum paribus*.

Otro sí y nó. Dice en la pág. 26 lo siguiente: «En efecto hasta que Plinio distinguió las aguas en nitrosas, acidulas, sulfurosas, etc., no hay noticia de que individuo alguno descendiese á examinar su composicion

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

(-tenga V. compasion erudita, colega), no obstante *deberse á ella la existencia de las virtudes curativas que admiramos;*» y en la pág. 148 (línea 27) añade como conclusion de un periodo «por consiguiente es muy *poco lógica la consecuencia* (-mia, debia decir) de deducir las virtudes medicinales de las aguas por solo los resultados analíticos.» Armonice quien pueda á este perro y á este gato, o al periodo de arriba con el de abajo. Esto es atroz, como diría el humorístico Villergas.

Y ya que estamos en la pág. 148, á fin de no dar un salto de caballo, fijémonos en la siguiente (149), y allí veremos de que metáfora se sirve la brillante imaginacion del doctor Salazar. Dice que las aguas deben considerarse como un cadáver en el momento que la luz y la presion atmosférica actúan sobre ellas. Al desprenderse de este plagiado (1) arranque *galano* que repite en la Contraréplica, olvido lo siguiente: que en la pág. 116 tiene dicho que una señora se curo en su casa llevándola el agua en que se bañ.o ¿Se curó con fomentos cadavéricos, no es asi? Olvida tambien o no armoniza con lo que espresa en la pág. 152, que las aguas de Ontaneda y Alceda, trasportadas al lugar de los pacientes, no obstante la alteracion, etc., surten buen efecto (¡que acomodaticio!): aparenta ignorar que hay establecimientos donde se calienta artificialmente el agua, y en otros se deja enfriar para su prudente uso, no tocándonos ahora el analizar si todo esto es por procedimientos convenientes. En este pasaje (pase el terminillo) ya no son las aguas cadáver por lo visto, sino enfermas, y por consiguiente las aguas enfermas

(1) Chaptal es el autor de semejante pensamiento segun el doctor Constantino James, y segun Patissier y Boutron-Charlad, de alguno de los que, ó de todos, se lo ha apropiado el Sr. Salazar, sin cita alguna. ¡Qué *tragantúa!*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tambien son remedio como las sanas. El Sr. Salazar hará una hidrofilantropía si escribe acertada patología para servicio de las aguas, á las que debe nombrar como médico de cabecera á la Destilada, aunque sea tan indigesta como quien está llamado á darla el título de profesora.

La idea que ha motivado el precedente comentario, ya la sabemos, pero ha habido tan poco tino para enunciarla, que no puede juzgarse la intencion, sinó lo que aparece. Leyó el Sr. D. Manuel Ruiz Salazar en Henry y otro autor el capítulo de las alteraciones de las aguas, y *vellis nollis*, pegue ó no pegue, ¡agua vá la originalidad!, que realmente lo es en el modo de espresarlo y compaginarlo. Qué bien habria procedido el señor Salazar en dijerir lo que en las páginas 9, 10, 11, etc., dice la «Memoria sobre el agua mineral de Solares, provincia de Santander,» que escribió el Sr. D. Mariano Delgrás (q. e. p.d.)

Pero dejando esta Babel, y yendo al *tronco* de la proposicion, nos permitiremos preguntar al cofrade, ¿cree que las aguas corren en el vacío allá en sus veneros? ¿No comprende que de ser así no emanarian? Estudie, estudie las leyes de Gay-Lusac y de Mariotte, que son las del barómetro y presion de gases; fíjese en la hidráulica y en aquello que dice Bernard (Nouveaux Príncipes d' hydraulique, pág. 135), «*L'hombre ordinaire*, que voit jaillir du pied d'une montagne une source abondante, s' imagine qu' elle coule, dans l'interieur de la terre.....» etc. ¡para qué cansarnos! si al fin nos ha de suceder como á cierto predicador, y aun escuchado con atencion, todo sería perdido, porque, como vamos haciendo patente, la sinderesis del director de Ontaneda tiene mucho de *desideria*, y tal

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

desgracia ni él ni nosotros la podemos remediar, por aquello que decia el autor del «Exámen de los ingénios» que quien R vá á Roma, R vuelve de Roma,» etc.

Volvamos atrás, para enlazar el quimismo y antiquimismo del protagonista, cuya pesadilla hasta en la Contraréplica le domina.

Le dejamos en este terreno con la una media cabeza batiéndose denodadamente con la otra media, y entregados al abordaje sus propios sesos (sin equis, doctor). Veamos de quien quedó el campo, ó si ha habido tan poca habilidad por parte de sus jefes, que los dos han quedado destrozados, ó los dos huidos. Perdónese el lenguaje figurado, que el trato de prensa con el Sr. Salazar nos vá contaminando, y al fin acabaremos por simpatía de contigüidad, que es muy íntima, y «él como nosotros toda la vida estaremos ru, ru, ru, ru, ru, ru,» como dice un gracioso y chispeante zarzuelista.

De esa lucha acabada de metaforear, vemos cantar víctores al quimismo en la pág. 153, pero no muy nutridos, como se deduce al leer sus asomos de escepticismo en cuanto á las aguas minerales artificiales: aporta para ello, como símil, ejemplos de química de relumbron, que cualquier principiante rechazaría del lugar en que se los coloca; y sin saberlo (no sabemos si queriéndolo) se vuelve antiquímico por aquello de que el bermellon no es el azufre ni el mercurio. Esto es una proposicion de ene, una verdad de Perogrullo como aquellas de la *Visita de los chistes* de Quevedo de «Andarase con los pies: serán seis dos veces tres», ó lo que decia con énfasis el Sr. Tomás de Olmedo (del Gil Blas) que «en Atenas lloraban los niños cuando los azotaban.»

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Conque tenemos, que el vítor se ha convertido en pésame, y el pésame en vítor; o lo que es casi idéntico, que su autor ha quedado como el gallo de Moron, cacareando y sin pluma. ¡Qué bien le cuadraba al Sr. Salazar un cuento andaluz que uno de nosotros oyo há años en una tertulia de Madrid al graciosísimo Pepe Guzman (q. D. h.), del que se acordarán todavía no pocos *cortesanos!* El doctor torancés no ha dado todavía su influencia á las aguas, sino las aguas á él, y de aquí su parecido en cambiar de forma y perderse, y no concretarse, en *alotropiarse* y *ozonizarse*, en *enfermarse* y *cadaverizarse*, en nihilizarse en fin. Si á esto llama D. Manuel hacer adelantos, tiene mucha razon en decir (ironicamente suponemos) en la página 6 de su Contraréplica «que contribuye á los adelantos de la ciencia.» Esto corre sortijas con lo de su *cordura* (¿quiso decir gordura?) y prudencia.

En la página 154, aparece empírico el consabido; mas sin haberlo apenas acabado de significar, descubre en la línea 11 el gran secreto, que las sustancias minerales tienen una *accion filosófica* sobre la economía humana (-como se subraya lo dice). Esta si que es invencion, ni la del huevo de Colon, ni la de la manzana de Newton, ni siquiera la de las cerillas de Cascante. Si es cierto, como escribe Rostan, que los grandes disparates salen de grandes cabezas, la del doctor Salazar ha de ser como el cimborio del Escorial; y si, como relata un filósofo, fuera auténtico que en materia de lenguaje los sábios no crean mas que gerigonzas, el hidrópola indicado ha de ser mas profundo que los siete renombrados de la Grecia. Dar filosofía á los minerales y don de trasmitirla es, ó don de majadería, ó un *eureka* para el que es niño de teta el del bañista

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

de Siracusa, y el de las fuentes del Nilo de Speke y Grant, y el de la brújula de Flavio Gioja, etc. Nunca tal ví, como dicen en Astúrias, ¡virtud filosófica las aguas! Siendo así, y apareciendo, segun James, que algunas curan los caballos y otras bestias, resulta que con un curso del Guevara o de Horvat, se dará un tratado completo de zooyatria. ¡Esto es un *plus ultra* de la racionalidad! ¿Si habrá llegado á esta rara y chusca conclusion el hidrófilo de Ontaneda por la lectura de las virtudes mitológicas que dicen unos paganos poseia cierta fuente? Todo es creible. ¡Qué bien juzga en la página 156 cuando dice que ha adelantado muy poco en la aplicacion de las aguas!

En buen terreno queda el Sr. Salazar; pero ¿le dura? ¡Quiá!: diez o doce líneas mas abajo de donde declara su inepcia (palabra favorita del contrinca; le ha hecho tilín), se torna güelfo diciendo que pudiera estar satisfecho de sus observaciones. Cualquiera diria que el D. Manuel habia bebido en la fuente Lencestis, que, segun Plinio, tienen sus aguas la *virtud* de trastrocar las ideas.

Despues vuelve á su pesadilla, y dale que dale al quimismo en la página 157, y mas abajo es ecléctico ó un totum revolutum químico-empírico-analógico. Y para llegar á esta fórmula sienta tres principios, que los dá como suyos, siendo un puro (impuro, mejor dicho plagio de Anglada) (1). ¿Si creerá nuestro *bonus vir* que los libros, por arte de birli-birloque, le están á él solo reservados, y que no se le han de descubrir sus tretas de copista de contrabando? Ya podia V., con-

(1) Para comprobarlo no hay mas que comparar lo que dice el doctor Salazar en esa página citada y lo que preceptúa Anglada en la página 364, tit. 2.º de su *Traité des eaux minerales*, etc.: 1833.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

colega, haber imitado al Sr. Rubio, que al hablar, en su Tratado de hidrología, de la esposicion de esa doctrina, cualquiera que sea la suya, menciona el orígen de su procedencia. Tambien podia V. leer la *Disertation sur les conaissances et les qualités necesaires au medecin* del médico de Perpiñan, ó de M. José Anglada, por si antes no nos entendia, porque segun dá á comprender en la Contraréplica de há pocos dias, no está muy fuerte en la bio-bibliografía de la ciencia.

Suyos ó prestados esos principios, cuyo último será lo mejor que tenga si no lo reforma á guadaña con su tremendo *focete*, ello es que parece vá entrando en cauce el hidrólogo torancés. ¡Cruel desengaño nos dá en esta como en otras mil ocasiones! ¿Consistirá en que como el terreno del valle (segun dijo atrás), y permitiéndonos el sentido figurado, sus creencias (las del descritor) sean de acarreo mudable, que por álveo tenga un *talwerst* (-perdone V. si no entiende ese terminillo de hidrología como no ha entendido otros de nuestra Réplica, segun quiere decir) de grava y chinarros inseguros y de incierta procedencia? V. y sus lectores lo resolverán, que lo que nosotros vemos es que vuelve á su *andancia* (modismo de un lugar de Castilla) en la pág. 164, donde se declara impotente (-nos parece justificado) al decir, que las aguas de su cargo ejercen una accion inesplicable en el estado actual; se hace químico en la página 167, vitalista en la 169, químico-fisiologista en la 171, químico otra vez en la 172, y de seguida y atropelladamente vitalista. Reincide en quimista en las 184, 185 y 186. Es acrimonista (siempre?) ó humorista en la 187, solidista á las dos páginas siguientes, y vitalista y organicista simultáneo en la 191 y 225. ¡Qué embrollo,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Dios mio! ¡Cómo tendria el autor de todo eso la materia gris y blanca de su cerebro! De seguro que verde-camaleon, azul y de arco-iris, y su tablero intelectual en el desórden que le anunciamos en la Réplica; y solo pesórden debe ser, pues no tenemos valor para aplicarle lo mismo que hace decir á Hipócrates en la página 206 de la dicha Monografía ó Monografía-desdicha «que el médico que no sea muy instruido se engaña á sí mismo, engaña á los demás y profana la noble ciencia de su elevado ministerio.»

No menos desordenado en forma y fondo anda el desbrujulado doctor al empezar á ocuparse de los efectos de las aguas, pues mezcla y confunde los fisiológicos con los terapéuticos, los primitivos con los secundarios, hasta no entenderse. «Ni me entiendes ni te entiendo; pues cátate que soy culto», como decia en un estrambote el festivo Quevedo, aquel que, segun el médico de Ontaneda, tenía la casa *paterna de sus padres* junto á Alceda.

En la pág. 187 es acérrimo teórico el D. Manuel, «pues sin teorías (dice) no se puede distinguir la verdadera naturaleza de los hechos, ni las ciencias dilatarían sus dominios»; y á renglon seguido se declara empírico con la fórmula de «ateniéndome *únicamente* á los hechos clínicos», y antiempírico en la pág. 210, y químico en la 212, y físico y antiempírico en la 215. ¡Belem de costumbre! Si es verdad lo que dice Montaigne que *la difficulté donne prix aux choses*, la algaravía que analizamos es un Hiendelaencina y un Potosí.

Para la administracion de las aguas dice en las páginas 198 y 200 que las usó con leche (1), y aun con

(1) Esta asociacion tampoco es original, pues segun Anglada ya la recomendó Hoffman en su disertacion *de Connubio aquarum mineralium cum lacte longè saluberrimo.*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

agua de cebada (pág. 208), é infusiones sudoríficas, y ferruginosos y mercuriales, y yodo (210), y en la 209 asienta por dos veces que esos escipientes (leche y agua de cebada) deben producir la descomposicion (¡) de las aguas y destruir su virtud medicinal. ¿Si sabrá lo que hace y dice este escritor de guisa ó guisados? ¡Qué hombre mas desmemoriado! y eso que ya le suponemos con una dósis de ámbar y del diamargariton. Lo es tanto que sin salir apenas de la misma página dice, (recordando sin duda que lo ha leido en Patissier y otros) que añade algunos purgantes como el subcarbonato de magnesia y el bicarbonato de sosa; es decir, que estos no descomponen el agua, y sí la tixana atemperante y la hidrogala: *Nulla fatuitas sine Authore*, dice un adagio. Cualquiera diria que estaba dejado de la mano de Dios, y lo está no solo por lo analizado, sino por haber confundido los efectos del bicarbonato de sosa con los del subcarbonato de magnesia al ponerlos juntos. Ni al mas torpe estudiante de Materia Médica se le disculparia ese desliz. Estudie, estudie el doctor Salazar en Trousseau y Pidoux, en Edwards y Vavasseur y en algunos mas, y luego hablaremos.

Pues no está mas tomado en cuanto á la época del empleo de las aguas, porque en la pág. 225, línea 11, dice que se puede hacer uso de ellas tambien á principios de otoño, y en la línea 22 asienta que este tiempo no es apropósito, y en la pág. siguiente añade que es hasta perjudicial. De lo que resulta, que al aconsejar hace lo que el pez en el agua, *nada*.

En el régimen alimenticio de los bañistas, recomienda muy oportunamente (pág. 222) ligera alimentacion, y sin embargo consiente que los enfermos tomen lo que quieran á mesa redonda de fonda, donde

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

lo mismo se sirve al sano que al que no lo está (1). Está visto que la debilidad domina en el oráculo de Ontaneda.

En la pág. 228 se muestra mas patriota que los del Dos de Mayo, y hasta que los Machabeos, porque muchos bañistas se marchan á Francia, etc.; y en la 230 hace una descripcion tan pintoresca y tan de incensario de Bisbaden, Aix la Chapelle, etc., etc., que no parece sino el fondista ó un reclamero de estos establecimientos; pero es el caso que habla de unos empleados que no hay. Sr. Salazar, vea V. la organizacion médica de estas casas en Francia en un artículo del *Journal de Medecine et de Cirujie pratiques*, que si no lo tiene á mano se lo podremos mandar, y verá que no hay los llamados directores de baños que en España. Pero ya se vé, encontró ocasion de lucir una docena de nombres altisonantes y en diptongos, y allá van, aunque estén en mosáico ó forma de remiendos, como dice está el pavimento de uno de ellos, segun le habrán dicho, sin duda para *ilustrarle* en el conocimiento de las virtudes medicinales.

---

(1) Un conocido literato decia el año 1863 en un lindísimo romance sobre Ontaneda.

« . . . . . .
Suma total, que aquí todos
el enfermo como el sano
chocolatea dos veces,
come y cena sin desgano,
se baña, flaco ó robusto
en los veintisiete grados;
toma el chorro, y se pasea,
bebe lo menos seis vasos,
y visita diariamente
á los dos pueblos cercanos.»

Esto es parecido á lo que decia con picante gracia Mme. de Sevigné (segun un autor) de cierto establecimiento estranjero: *Tout est reglè: tout dîne á midi, tout soupe á sept, tout dort á dix, tout boit á six.* Se conoce que hay epidemia de costumbres en algunos establecimientos.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Al ocuparse en la pág. 235 y siguientes de la necesidad de los médicos directores de baños, despues de elevarse al Ser Supremo y geremiar con los afectos de los *deudos*, etc., etc., dice que las aguas son el agente terapéutico mas heróico y tal ve z mas complicado, que manejado por manos inespertas son *tanquam gladium! in dextera furiosi*. ¿Conque las aguas son mas que el ácido hidrociánico, el curare, la estricnina, etc., etc.? ¿tendrá V. algunos remordimientos desde cuando inauguró sus tareas de director?: ¡al diablo que le encomiende la administracion de remedios de *cordielera* cuando las aguas le hacen estremecer tanto! No hay que asustarse, que ha querido decir en astracto con Stoll, que *Plures remediorum usus necat quam vis et impetus morbi*, ó bien, aunque exageradamente, lo que espresan Patissier y Boutron-Charlard (1), *la plupart d' entre elles* (las aguas) *font beaucoup de bien ou beaucoup de mal;* de donde casi apostamos dos cuartos que se ha rapsodiado la idea de arriba.

En cuanto á la complicacion expresada, dice Rubio en el epígrafe de su Tratado de aguas, «potens mederi simplicibus-frustra et dolose composita quœrit»; conque véase el acuerdo que tiene con este respetable autor el consecuentísimo, y doctísimo, y eminentísimo y mansísimo hidrófilo de Toranzo.

Hemos concluido la visual de la Topografía, y Dios nos tomará en cuenta, como descargo á nuestos pecados, la paciencia que hemos apurado para llegar hasta aqui.

El Sr. Salazar ha probado lo que tiene dicho en un punto de su trabajo que «el error es al hombre mas

(1) Mannel de eaux minerales naturelles, pag. 41: año de 1847.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

familiar que la verdad». Si en lugar del sustantivo *hombre* pone las palabras *hidrólogo de Ontaneda*, nada le falta á esa plagiada sentencia.

Se vé, pues, nuestro azorado doctor vacilante en su bipedestacion: le estorba el *situs erectus* de los de su especie. Para otra ocasion tome dos puntos mas de apoyo, á fin de tener otra base de sustentacion que le comunique equilibrio, y bajar su centro de gravedad de las regiones *auras* á donde se remonta perdiéndose de vista. Hágase V. coercible y ponderable, que no merece otra cosa su fantasía, ¡hombre por privilegio!

Basta: dejémosle reposar hasta el cuadro de la vuelta. Por ahora es suficiente el haber dejado probado que el autor de la Monografía de Ontaneda y Alceda y demás del valle de Toranzo, estubo muy en su lugar al desear arrojarla al fuego, hacer *auto de fé* con ella. El Sr. D. Manuel Ruiz Salazar, en el año de 1850, resulta que descuidó la forma por atender al fondo, y se fué á un fondo insondable por atender á la forma: ya lo preveía en esa misma época, pues lo único que escribió con acierto es la dedicatoria del cuaderno al Excmo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Gobernacion (entiéndase Ministro), en donde habla de la escasez de sus luces, y que es imposible salga de su pluma mas que una composicion mal trazada. En fin, el Sr. Salazar tiene sobrados motivos para una justificadísima humildad.

Primera conclusion. En la imposibilidad de concretar este epílogo á tantas cosas, le isomeraremos, como las siguientes conclusiones, en lo que cuenta un reverendo Padre de los triunfos del portugués Vasco Figueyra, *insiguiendo* asi la corriente del alotrópico y metafórico y plagióstomo doctor.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Primer triunfo de Vasco Figueyra. Desafía Vasco Figueyra á Pedro Coello, y Pedro Coello azota á Vasco Figueyra.—*Simil:* El fartuco doctor hidrólogo desafía al sentido comun científico y literario, con exposicion de su vida hidróloga; pero la compasion de esos dos gemelos le dejan con sus propios ronchones y verduguillos, perdonándole lo demás.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

SEGUNDA SECCION.

III.

Refutacion. Han pasado trece años desde la publicacion de la Monografía puesta en escena en los dos capítulos anteriores, y al cabo de ese tiempo se presenta el protagonista de la comedia con otro equipaje, el de su Refutacion, segundo folleto ó produccion, que vamos á recorrer algo mas sucintamente de lo que es acreedora, si bien se disculpa esa abreviacion por haber sido contestada, en parte, por la *Réplica* del pseudo doctor como dice el indoctor, al mes y medio (salvo error) de aparecer aquella, ó sea en 3 de Agosto de 1863, en la que pudo y puede leer todo el que quiso y quiera.

Al final del poemio de esa Réplica se decia, tomado del Santo sabio de Dalmacia,... «*non offendo sed defendo; non provoco sed resisto... et si in defensione*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

mei aliquid scripsero, in te culpa est qui me provocasti», etc.; y eso mismo, que tanta vejiga ha debido causar á juzgar por algun periodo de la Contrarréplica, nos tascribimos, para indicar que no estamos en el caso de repetir aquello de «aguanta cachete y calla» de cierta entretenida pieza lírico-literaria, si bien que estamos dispuestos, luego de pagar algun pequeño escote, á decir con un autor muy viejo, «comamos alegres y todo clamor cese.»

Corría el año de mil ochocientos sesenta y dos cuando uno de nosotros, el doctor Ruiz, farmacéutico en Valladolid, dió á luz un opúsculo con el título de *Analisis química de las aguas minerales de Alceda*, en donde se ocupaba de la composicion cuali y cuantitativa de esas aguas, y como por incidencia y lijera exornacion y alguna utilidad secundaria añadia nociones de la topografía del lugar, é indicacion de las virtudes ó propiedades medicinales de aquellas (las aguas), cuya parte médica escribió el doctor Pastor.

Ese trabajo es, bajo cualquier aspecto que se le mire, puramente científico, sin ocuparse de personas para otra cosa que para serlas deferente. Al año, y algo mas, de ver la luz pública el tal cuaderno, aparece ó se descuelga el doctor Salazar con su *Refutacion* á ese Analisis (cuando nadie lo podia pensar ni esperar), llena de injurias y calumnias, de reticencias y equívocos, de epigramas y dobles sentidos, de bambolla y palabrería: todo dirijido principalmente al doctor Ruiz, y como de refilon y al escape al doctor Pastor, sin comerlo ni beberlo, segun vulgarmente se dice: quien fué como el inocente que, estando en su aldea sentado al sol, un javalí aventado le diese una colmillada.

Asi que lei yo (Pastor) en ese escrito, fuí á repasar

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

lo que habia prestado al doctor Ruiz en el asunto de propiedades medicinales, de cuya forma en el contenido ya no me acordaba (¡tan poca importancia meritoria le habia dado!), y me quedé asombrado al ver lo infundado de la terrible acometida.

Me dirijí á la farmacia ó botica del doctor Ruiz, y despues de decir á este lo que pasaba (que ignoroba, y le sorprendió como á mí), me dió las mas completas esplicaciones sobre su inculpabilidad de intencion para merecer semejante *caroñada* del Sr. Salazar, á quien creia, hasta aquel momento, tener por amigo.

Resulta, que no hubo motivo alguno que justifique ni debilite las tarascadas que nos dirijió el de la Refucion; pero es el caso y el consuelo que en lugar de arrancar tajada de carne, ha dejado los dientes en el paño (como dicen le sucede á cierto reptil al morder), en justo castigo que Dios le ha ordenado; y se nos figura que ni ganas de repiquetear, ni aun de mover las mandíbulas le ha de quedar á la larga, no porque estemos fiados en nuestras fuerzas y resistencia, que no las tenemos de ninguna especie (y menos las físicas ó brutas), sino porque habemos pruebas convincentes de la flaqueza literaria y contradiccion científica y geniazo indocil del que ha creado fantasmas que la despreocupacion derriba, como él mismo reconocerá, y de ello se arrepentirá, allá en su interior, sinó en su *fondo*, con la sumisa actitud del *yo pecador*....

Lo único que ha debido suceder para esa conducta (vistas sus ulteriores indicaciones) habrá sido que, e director de los baños de Ontaneda y Alceda diria para su capote, «¡cantar otro gallo en mi muladar! nequaquam, ¡que si quieres! Esto podria resucitar los celos de los de Alceda, entre cenizas desde aquella curacion

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

de la monja en el año de 1817 (-¡lo que es la aprension suspicaz!), que ya cito en mi Monografía, y tras la rivalidad poder establecer otra plaza, como parecia acertado, conveniente y humanitario, y en ese caso me doy por muerto. ¡Cómo establecer y mantener yo competencia! La bilis se me sube: lo pensado, á alborotar, aunque me tenga que suceder lo que se cuenta del galgo del tio Alegría, que para ladrar tenia que arrimarse á la pared por no caerse tan pronto, y si necesito vestirme imitaré á la corneja de Fedro.» Pues con estas reflexiones, ó parecidas, le puede acontecer, seor Monógrafo, lo que dice un autor muy castizo respecto al rapacin que tiene un pájaro que mucho quiere, y cuando vé que se le cae la cabeza, y se le quiere morir, le atiesta la boca de pan y muere mas presto.

Está, pues, marcado el espíritu y móvil de ese engendro literario llamado Refutacion, no necesario por cierto, y por consiguiente mas desgraciado en esto que la Monografía de 1850, porque ésta, al fin, era obligada por un artículo reglamentario.

Si no ha mediado semejante causa, en cuyo secreto ni hemos estado, ni estamos, ni pretendemos estar, porque nada nos importa, ni cambiamos nuestra respectiva posicion por ninguna otra, quiere decir que habrá sido por el deseo de verse en letras de molde. Si así es, se ha conseguido; y bien prensado y rodillado ha de quedar el autor, que de seguro ha de aparecer ante la gente sensata y no sensata mas macerado y curtido y blando que piel de guante, y mas quebrantado que D. Quijote y Sancho lo fueran al topar con los yangüeses. Decia el otro dia con mucha gracia un amigo nuestro, que á la primera visita que hiciera á Alceda habia de recordar al Sr. Salazar aquello que se lee en

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

una novela muy popular: «no te metas en adelante con frailes que son mas finos y chuscos que tú, Gil Blas.» No sabemos qué razon tenga en esto nuestro amigo, pero sí se nos figura que al cofrade le vá sucediendo lo que á aquel portugués que se cayó, y de rabia mordió el canto en que habia tropezado, pero quedándose sin un diente. En fin, todo importará poco para el doctor Salazar, si al remate puede parodiar lo del prisionero de Pavía: «todo se ha perdido menos la plácita.»

De un modo ó de otro, ó de ambos á la vez de los dos espresados arriba, y menos feliz en cuanto al pensamiento el doctor Salazar en 1863 que en 1850, veamos qué ganancia le compensa esta pérdida, para saldarle cual corresponde; y como de cuentas se trata procuraremos ser muy justificados, tanto como el mas formal comanditario, por humilde ó soberbio que sea, al rendir á su sócio ó sócios el cargo y data sobre el beneficio de algun establecimiento, ó de alguna su grangería. Esta imágen ya la entenderá el Sr. Salazar, siquiera por el trato comun, aunque no sea de su especial incumbencia, porque los hombres comprendemos una porcion de cosas, de oidas siquiera.

La forma y estilo de la Refutacion se diversifican algo de lo de la Monografía: desde la página primera á la 77 es una cosa; de aquí á la 93 es otra; y la que sigue, en que termina, es hermana gemela de lo primero. Y como, por analogía, dos aguas distintas proceden de diferentes manantiales, la Refutacion suscrita por el Sr. Salazar debe ser parto de dos cabezas. La una, regularmente metodizada y un tanto correcta, si bien algo candonga, que es la que (nos parece) engendró el contenido de la pág. 77 á la 93. La otra,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

á la que pertenece lo demás, aunque no lo dijera, es la misma en el fondo que compuso la obrita que queda analizada en la anterior seccion ó etapa: es un tren cargado no con wagones esbeltos, sino con pesados trowks llenos de cualquier materia.

La primera bien merecia, por la flexibilidad de su autor de entre bastidores en prestar armas ofensivas, de que tan mal uso habia de hacerse, algun sobamiento; pero dejémosla, 1.°, porque tiene menos que corregirse, y 2.°: porque la mala fé que encierra en algunos períodos, ya está puesta de oriente en la *Réplica* que se dió á la prensa el verano anterior.

La segunda es la que está en el banquillo, y con fundamento, porque es reincidente en sus pecados de ¡nepcia, si bien algo capciosa. Este artificio consiste en haber puesto ó tachonado muchas comitas en las oraciones, marcando el ritmo respiratorio, con gran cuidado, como quien lleva la battuta para el pentágrama, y el haber inundado el escrito con un aluvion de versecitos, coplas y lemas sacados de una pleyade de clásicos helénicos, romanos, de varios siglos y épocas, hasta de nuestros dias. Como que por ello hemos sospechado si para lo primero se consultaria con algun pedagogo de escuela primaria, y para lo segundo con algun dómine Lucas, ó con algunos trozos de literatura en que algun rapaz dé leccion de Instituto ó de Seminario. Debemos decir, que algunas cosas tiene muy buenas, que no son suyas, por supuesto, al lado de otras tan raras que nos ha hecho recordar la tienda del tio Sáturno del Rastro de Madrid, donde al lado de una alhaja de tiempos que fueron, se halla algun desportillado yelmo de Mambrino y miles de harapos en amoroso consorcio.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Tambien dice que se quiere precaver de la personalidad; pero el *parcere persona dicere de vitiis* de Juvenal ni lo olió, tanto que, á pesar de ese *incapiè*, que sin querer nos trae á la memoria el juramento sobre el Quijote (en lugar del libro de los Santos Evangelios) del tio Bodega de un cuento del P. Isla, el Sr. Ruiz pensó acudir á los tribunales para salir por su honra, pero despues se encomendó á la pluma, por aquello de que «la mancha de la mora con otra verde se quita.»

Tal es lo primero que se descubre en la Refutacion, mirada á vista de pájaro. Veámosla ahora mas de cerca, y notaremos que si de lejos se diagnostica de nimia, á unos centímetros de la nariz se descubrirá errónea, versátil y contradictoria. En esto, como en aquello, es decir, á distancia como de inmediato, tiene la doctrina del Sr. Salazar la ventaja de no engañar á nadie que la lea: es muy desengañadora, sino muy desengañada por falta de fijarse en ella su neptúnico autor.

Empieza por hacer protestas en cimiento de arena y con místico cemento y materiales de aire, sin calcular las *consecuencias* que naturalmente debian venir de una fábrica construida, no diremos con *cinismo* por no imitar esta aspera desverguenza que el urbano doctor Salazar pone en la página 6, línea 9, sino con descabellado criterio. Por ejemplo y como primera muestra de contradiccion y desbarajuste, en la línea 27 de la página 7, dice, que no piensa hacer el obsequio de estilo florido y elegante, y cuatro líneas mas abajo metamorfósea (¡y tan feo!) el lenguaje en *trueno rodeado de nubes y envuelto entre el follage de floridas galas, porque fatiga la inteligencia y aumenta la oscuridad.* El Señor Salazar si que debiera tener menos oscuridad de percepciones en los sentidos, y sus actos reflejos mas avispados, para no contrariarse

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

en el espíritu, y no ridiculizarse en la forma, ni hacer exposicion de su zaguan. Ha juzgado que el hacer creer que se sabe está en vestirse de parlomanía (usual), y sin advertir el arlequin que se viste, sale de vistoso payaso con los colorines mas relumbrantes y abigarrados. Es un señorito de lugar con vestido nuevo en ciudad, pero no se muere de vergüenza como *el otro*, aunque se le diga: y hace bien, que al que se muere le entierran.

Hasta aqui queda estereotipada la dedicatoria « A los lectores » que hace en esa Refutacion; y como para muestra basta un boton, es lógico sacar por el hilo el ovillo. Dispense V., Sr. Salazar, el estilo llano, porque cuando escribimos se nos figura que hablamos, y si repetimos algun refrancillo es porque nos hacemos cargo del á quien se dirige. Por supuesto que hemos omitido y omitirémos la carga cerrada de favorazos cortesanos que encierran las frases cultas, decentes, de alta filosofía, donosas, precisas y deferentes que dirige, antes y despues de decir en la página 22 que no tiene intencion de ofender, como *desmentir, cauteloso, sin deberes morales, usurpar, faltar á la verdad, sin aprension, maliciosamente, atrevidamente, garrafales, miserias, pequeñez, ladrar, bozal (no le use V. que no tenemos veneno), cinismo, sigiloso artificio, fin siniestro, audacia, Zoilo vallisoletano, impostura, aseveraciones desleales, forjador, concierto lucrativo, fascinar incautos y acrecer su fortuna*, y otras varias malsinidades *ejusdem furfuris*, que no se dicen sino por un mozo *mu echao pa alantre*, ó por el que, como indica el doctor hidrícida, lleva la espada en la mano derecha (in dextera gladium, que dijo el Monógrafo). ¡Dios nos libre de este nuevo D. Rodrigo de Mondragon!, que pudiera hacer de nuestro pellejo diez mil salvaderas para enjugar los diez mil bor-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

rones que habrá hecho de su Refutacion antes de baptismarse con el agua y sales de Ontaneda. ¡La Virgen de Covadonga nos ampare del apasionado por Jorge Pitillas, de aquel satírico endemoniado que decia «Palo habrá de los pies hasta el cogote»! ¡Que bien cuadraba aqui una historieta acaecida en cierta corporacion científica, á donde un autor (de la cosecha al simil) mandó á calificar cierto folletico, y como, aunque *bien escrito*, no dió gusto á los señores, el padre de la criatura, muerta en mantillas, la queria defender de un modo muy gracioso por lo atroz! Este debe ser el terreno, ó el torrero, *científico-filosófico* (y acrobático debiera haber añadido) en que aspira remontarse, sin duda, el verosímil del símil. Con su pan se lo coma, que nosotros preferimos el *peperit murem* (al revés la colocacion de palabras, doctor) de que habla el de *arriba* en la página 13 de su Refutacion, á un parto monstruoso y distócico, y porque nos hacemos cargo además y principalmente que no dice las cosas á mal decir, con intencion calculada, sino *deum de deo*; pues á no ser así ¿como habia de haber escrito en la página 37, que *las heridas graves que cause son de buena ley, y estas prueba de fidelidad?:* con lo que, aunque sin la señal de la cruz, echa un hisopazo sobre su pecado; á no ser que ignore el sentido de lo espresado y se arrepienta del arrepentimiento, que no es de esperar (si bien no es imposible) por que en ese caso habria que suponer que estaba en peor situacion que en el *statu pupillari*, ó que en el cosmos del *aura bética:* ¿se acuerda V. hidrólogo? ¿O quiere V. imitar á Pitillas, como en la Contraréplica, y esclamar con él «Y estoy con tales cosas hecho un bobo?»

Tambien omitimos *los lapsus linquæ* de lo racionalmente (por razonablemente), que los muertos tienen

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

oidos y obediencia los mármoles (sic: es tán metafórico que ni las ánforas de Pedro Botero que sean tan profundas), desatendida para (por desatinada ó desatendida por), cavidad natural (por vejiga, ¡que pulcro!), traduccion (con disyuntiva de descripcion), dolor de hijada (por dolor de no sabemos qué), valles secundarios (por valles de segundo orden: ¡qué sabe él la trascendencia geológico-geográfica de esa palabra!), insiguiendo (por siguiendo), ceder por *ensalmo y milagrosa* virtud (por decir que curan las aguas), acurus (por Acarus: esto tal vez sea error de imprenta, seamos benignos y galantes), el sevillano Avenzoar (1) (por el judio Avenzoar, pues es muy problemática su oriundez de nacimiento), y otras ciento, aparte de lo que en la Réplica se le tiene averiguado en cuanto á citas y destrozos de Carrillos y Nebrijas, etc, etc.

¿De metáforas? ¿para qué hablar? El doctor está habitualmente metamorfoseado y rodeado: parece un hebreo, pero con fortuna cual nadie: allá vá un ejemplo. Tilda ó quiere tildar en la pág. 49, de pequeño, pobre y mezquino (¡ahi es nada!) á uno de nosotros: para ello trae el símil de un mal pintor, y de este símil saca ó se deduce el otro de que la calandria, la marica, la abutarda, etc., son condecoraciones y botones de la casaca del personaje retratado por el presuntuoso. pintor ¡Mejor Orbaneja que el doctor Salazar creemos que no se halla! ni el que pintó las tentaciones de San Antonio de Padua, ni el del gallo con letrero para que le conocieran.

Dejamos tambien ó hacemos caso omiso de otros calificativos que nos empluma en su Refutacion, por no aplicar un agrio refrancillo que decia nuestro dómine há mas de

(1) Esto lo repite en la Contraréplica.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

treinta años, á los escolares arrimados al coxis, limitándonos en esto, como en lo demás, tal la traduccion de su *cerviz de caballo y estremos de animales*, etc., á encarecerle que repita lo que traslada de Mario en otra página, «estas son mis estatuas labradas por mis propias manos», ó lo que decia cierto alcalde de monterilla al señalar unos ataderos de cuerno, «todo esto ha salido de mi cabeza», ó lo que *dicen que dicen* en cierto pueblo al enseñar la torre de la iglesia,» esta se ha hecho aqui.»

Al Sr. Pastor le cambia además con su habitual *sin ton ni son* el nombre bautismal, con intencion probablemente; y de ser así engañaron al doctor Salazar sus propios ojos, y debieron darle muy equívocos informes: se quisieron reir de él, y lo han conseguido. Ya ha visto que no se llama Juan, y ¡ojala tuviera el atributo moral que el vulgo dá á ese nombre! pero Dios no lo ha querido. Aspira, item, á ponerle como un san Benito con llamarle ó querer llamarle hombre de gabinete, de teoría. Y en esto le ensalza, porque en efecto, toda la vida, desde que tenia seis años, viene revuelto en libros. ¿Ha olvidado el Sr. Salazar lo que dice en la Monografía de que *sin teorías no se puede distinguir la verdadera naturaleza de los hechos, ni las ciencias dilatarian sus dominios?* Estamos conformes.

Esto no quita ni obsta para que sea práctico: acérquese á su gabinete el médico *Saraceno*, y de entre algun legajo le sacará los recibos de há años, en que paga alta suma de contribucion por la visita de enfermos, habiendo escedido no poco al que mas en Valladolid en algunos trimestres; y cuando los repartidores así lo han dispuesto, y aprobado los síndicos, motivo tendrán. Su libro de visita tambien le dirá algo: en alguna de sus publicaciones verá que son el resultado práctico: su cargo de visitador facultativo de los

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

establecimientos provinciales Vallisoletanos hace algunos años, supone que vé las cosas en el terreno tangible. ¿Le sucede igual al Sr. Salazar? Durante los meses que pudiéramos llamar boreales (de Octubre á Mayo), segun nuestros informes, nó (1). En el verano, ó en los meses sin erre, eso es otra cosa: verá unos 2900 enfermos de baños. ¿Le aprovechará tanto en tan poco tiempo? ¿no le empachará su atencion el granel de relatos de padecimientos, las muchas indicaciones que cumplir, y tantos modos de prescripcion, etc? Cabeza firme se necesita, á no tomar la fórmula general de «doce ó trece baños, beber agua y pasearla», que casi por necesidad tendrian que adoptar muchos. El doctor Salazar presumimos que no es de los *multi vocati* sino de los *pauci vero electi*. Resultado: que el Sr. Pastor es práctico bajo el principio de *gutta cabat lapidem sœpe cadendo*, y el Sr. Salazar bajo el del *vis cadendo*, de turbion ó represada. ¿Quiére V. una pruebecita mas? Pues allá vá. Viene el Sr. Salazar á Valladolid, ó yo (ahora tomo la palabra á Ruiz) voy donde guste y haya cincuenta enfermos, ó mas; formamos el diagnóstico de todos ellos con el conveniente aislamiento y debidas precauciones de certámen: se entregan nuestros respectivos papelitos á personas competentes, esperando dóciles su escrutinio: y el que quede vencido lo declara así en un cartelon que á modo de pseudo becoquin, y tan grande como el de la charlatanería de la Refutacion y el de la Contraréplica, se ha de poner en sitio público de Ontaneda, Alceda y Valladolid. Si acepta, á ello, que me halaga el sobreseguro que pronostico.

(1) Cuidadito Sr. Salazar, en confundirse con D. Patricio Salazar, que será poco caritativo el levantar la devocion de los enfermos y la estimacion de los sanos de este catedrático de la Central.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Entrando ahora como quien dice en el cuerpo de la Refutacion, si es que tiene entrañas y meollo, para ir viendo la concordancia de ideas y firmeza del autor-editor, encontramos (plural) que en la pág. 20 recomienda su Monografía (1) (¡la de atrás!), y en la 21 la llama *especialísimo libro* (-¿por mote lo del *libro*, y por mayúsculos deslices lo del *especialísimo*?). Pues bien, en la pág. 23 dice que es defectuosa: á las seis líneas mas abajo, que merece honrosa y justa mencion: en la 24 condena al fuego alguno de sus párrafos, despues de volver á calificarla de defectuosa. Y entre este condenar y ensalzar, habla de haberla puesto en primer *término* una numerosa y multiple concurrencia de sumidades floridas (-como si dijéramos cogollos ó pimpollos). La ocurrencia es haberla puesto en *primer término*! ¿Ha querido decir que la premiaron ó que la consideraron digna de ello? De ser la afirmativa no nos estraña ver tanta bondad en las corporaciones y en los individuos si de ello creian estos la subsistencia del empleo de su desgraciado autor. Nosotros en su lugar (de aquellas ó aquellos, no de éste) hubiéramos dicho —«visto lo visto, que el mal no tiene remedio, y que no puede dar peras el olmo (conocida su índole), vaya por el amor de Dios y del prójimo.» En esto suponemos estar de acuerdo los contrincantes, porque si no fuera así ¿cómo el Sr. Salazar habia de considerar digna de la pira inquisistorial una parte de sus escritos? ¿ni cómo el susodicho tendria alientos para elevarse, en su entusiasmo, hasta profanar en la pág. 24 á Virgilio con su comparacion?.... .¡Com-

(1) ¿Será ésta sinónimo de la *pobreza* de que habla en la pág. 4 el autor del opusculito titulado *Un opositor á sus compañeros*? ¿Se acuerda V. de Sámano (q. e. p. d.), doctor?

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

pararse el escritor de Pinto, este original sin copia, con el Mantuano, con el Príncipe de los poetas latinos!!!..... Aun así y todo, caso de que fuera cierto y bien traido, ¿no comprende V., bendito de todos los santos, que en las obras de imaginacion puede suceder la condenacion por sus propios autores, maduros ya en reflexion, y no tan lisa y llanamente en las de hechos? Luego V. se entregó sin restriccion alguna, sin condiciones, como ahora, á la fantasía en ciencias de observacion, no á lo segundo; desconoce la índole de lo que dice que cultiva. Un hecho bien observado siempre es el mismo, doctor, como la Monografía y la Refutacion y la Contrarréplica son las mismas, sin nada con qué confundirse: son un verdadero *sui generis*, unos folletos *especialísimos*, un vervigracia sin ejemplo, segun decia quien sabemos: han prestado un *servicio* mas digno de premio que otros, como el que dieron en una ciudad á un laborioso cantarero por los muchos que de *aquellos* hizo, en la época calamitosa del cólera, si no nos engañamos.

Insiguiendo, como diria el doctor en *in*, ó el indoctor (1), el hilo de los encontrados polos de su batería intelectual, dice en la pág. 25, línea 9, que no habia en 1850 mas estudios hechos de las aguas de su direccion que los suyos, y en la 26, línea 4. que el Sr. Rioz le prestó para la obra el juicio (y no el final) analítico: en la línea 11 ya debilita su rotunda anterior proposicion. De modo, que el doctor *sumidad* parodia aquella fabulilla de la culebra, que mordiéndose la cola llegó á engullirse hasta la cabeza. Lucha entre

(1) No le incomode esta palabrita por no conocer su clásica procedencia, segun cándidamente ha dicho recientitamente.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

el deber *inter vivos* y el pujo de originalidad, y arma tal *bataola* entre estos dos enemigos, que se parece á lo que se cuenta de dos perros encerrados á reñir en un cuarto, no pareciendo de ellos á poco rato sino los rabos que estaban rabiosos.

De análoga ó distinta (como V. guste) catadura es lo que dice en la pág. 22 (línea 8) «que la retribucion y granjería son una mezquindad», ¡como si el Sr. Salazar no se cobrara sus 10 reales (lo menos) por cada bañista! Aqui si que viene de molde lo de si *foret in terris rideret Heraclitus* (no como lo trascribe el de Ontaneda, bien que presumimos habria error de caja).

Otra de las rotundas es lo que á tuerto ó derecho escribe en la misma página acabada de citar, y en otra de su Contraréplica, «que ni las Monografías, ni los artículos, ni las descripciones (-todos estos sustantivos los adjetiva bien y mal), ni las análisis, dan á conocer y acreditar los establecimientos de baños, sino el beneficio que divulgan los enfermos ó pregoneros (-así los llama), trayendo con este pregon (ó cimbel) mas individuos que todo lo demás.» Por este periodo se entrevee, que lo que preocupa es los muchos bañistas: lo otro es patarata. A no ser de este modo ¿cómo querer dar mas importancia á la tradicion vulgar ó *hadicht* (ya nos entenderá alguien) oral de algun Dulcamara que á la exposicion científica? Aviado queda tambien el Gobierno que manda escribir Memorias razonadas á los Directores-médicos de baños.

Otra deduccion, y es la siguiente: Puesto que muchos mas enfermos van á Alceda que á Ontaneda (el doble en la última temporada) á pesar de no haber en el primer punto fonda y ciertas comodidades que existen

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

en el segundo, deben proporcionar mas beneficios salutíferos aquellas aguas que estas; es así (imitacion del antagonista) que el Sr. Salazar tiene repetido que ambas aguas son iguales, luego ó esta y la primera proposicion son erróneas, ó su contradiccion está á las doce del dia. Escoja, pues, entre confesar su ligereza ó mal fundamento y el de declarar la palma del triunfo á Alceda: no hay escape en este dilema. Si prefiriese lo segundo, diríamos por analogía, con el doctor Bertrand, que Ontaneda era Schachtbrunnen-Quelle. (1) La traduccion de esta *palabrota* irá mas adelante. ¿Tampoco le conviene? Pues en ese caso será porque los enfermos huyen del local del doctor, que es Ontaneda, y van al otro, Alceda, donde apenas le ven. ¡Es muy simpático el D. Pitillas! Veremos lo que dá la observacion despues que se cumpla la Real órden que mas adelante se citará, en la que se *advierte* al Sr. Salazar tenga práctica distinta que la que venia ejecutando. Si se aumenta la concurrencia de bañistas á Alceda probará entre otras cosas, que es simpático; si se diminuye, que es lo contrario; y si ni lo uno ni lo otro, aducirá indiferencia.

(1) Esto no lo espresa Wandenlarchk el Romo, que dice Pitillas, el endiablado amigo de V., como luego se vera.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

IV.

Ha estado tan poco avisado el director de los baños de Ontaneda y de Alceda, que creyó que no le éramos francos, que se le decia en la Réplica otra cosa de lo que pensábamos: allí le manifestábamos, que en su bravura descomunal estaba el Sr. Salazar tirando piedras á su tejado, y no fué dócil á este deferente aviso. En el capítulo anterior y sus predecesores ha visto rotas algunas tejas, como propio desengaño y prueba de que las tiene de vidrio: no serán las últimas quebradas, á pesar de que convendrá dejar caza para otro *ojeo*, como dijo el agudísimo esbillador del *Método racional de curar sabañones*, que se imprimió en Madrid há mas de un siglo, y cuya escena pasó en Segovia.

Y como es una verdad *práctica* lo de que *idem obyectum frangit animum, varietas recreat*, pasemos á otro género de contrarios, ó sea á otras piedras, que tambien rompen, por suaves que salgan de la honda que las despide.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Esa variedad que nos recree será el quimismo y antiquimismo de este Narciso de nueva especie. En efecto, en la pág. 56 se declara antiquímico *ad terrorem*, con ánimo de batirnos, comparando las sustancias halladas en las aguas á los órganos (y no de Móstoles), á los materiales de los palacios, (1) al mueblage de un estrado, á los restos de Numancia y de Sagunto (-abisma con su garrulilocuencia); y en la pág. 24 elogia al Sr. Rioz por el provecho de su análisis, y en la 76 (línea 12), dirigiéndose á un químico le dice irónicamente que llevó los instrumentos de su *arte*, y en la Monografía añade, que el ser buen químico (como en otra página queda espresado) es incompatible con la gravedad del estudio de la medicina..... ¡Chúpate esa!

¿Habrá algun químico que diga (despues de admirarse de la contradiccion del párrafo precedente) que eso es un disparate tan gordal (garrafal diria el Torrancés) como lo que planta en la pág. 31, es á saber: que la presion de bomba (-si dice golpes de bombo dá en el item de la dificultad) descompone el agua, segun lo tiene *premeditado* y *calculado* (-casi merece un *calcuz* por su calculismo)? Creemos que sí, rebosándole la razon por cima de los pelos. Eso de la bomba no ha debido ser bien dijerido, Sr. Salazar: vuelva á leer donde lo ha tomado para mal diluirlo, perjudicando su establecimiento (-tiene don de errar), y advertirá cómo lo espresan y relacionan, etc., los Sres. Henry (padre é hijo).

En la pág. 57 sigue antiquimista, pero por el motivo de la *alotropia*, *isomeria* y *polimeria*. Si mas ter-

(1) Esta metáfora la repite en la Contrarréplica para esplicar el estilo, ¡Es un precioso comodin tal doctor!

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

minillos halla, ó le dicen, mas encaja. ¡Qué lástima que no hubiera combinado el unimorfismo, dimorfismo y polimorfismo y otros *ad hoc*! Y aprovechando tan preciosa ocasion continúa en hablar (tomado de cualquier libro de testo sobre el asunto) del azufre, cuyos estados alotrópicos los resume, en acuerdo con un autor, en azufre positivo y en azufre negativo, como quien dice en un Salazar que afirma y un Salazar que se desafirma, una sal-alzada y una sal-vajada. Luego teniendo, en suma, esos dos estados el azufre, no se sabe sus virtudes medicinales. Es así que el médico de Ontaneda no solo es dimorfo (-no vale confundir esto con lo otro) en espresion, sino tan multi y plurimorfo como períodos y oraciones traza; luego sus virtudes intelectuales están (por analogía) en el estado infantil, ó bien bajo la influencia de una accion *cataléptica*. ¡Cuidado en no confundir esto con lo de *catalítico!* Otra deduccion es..... ¡pero dejemos las bromas y el escepticismo á que su causante nos conduciria en todos los terrenos, médicos y no médicos, porque nos precisaria el perdernos y embrollarnos casi tanto como quien nos impulsa, ó como aquel otro picaresco franciscano que recorriendo desde el púlpito todas las galerías del cielo, fué á parar á una humilde fábrica de albardas destinadas para ciertos frailes impanegiristas. El enigma de este cuento se aclarará otro dia para los de torpes entendederas.

Resulta, que, si no fuera por esos diablos de cambios moleculares, seria químico el actor; mas *hoy es y será acaso de todo punto insuficiente* (la análisis química) *para demostrar las virtudes medicinales de aquellas* (las aguas): así lo dice en la pág. 49. Arrima á esta doctrina el puntal-machon del color diverso de

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

los componentes del bermellon (que ya citó en la Monografía), del yoduro de potasio y acetato de plomo, etc., y el ozono ú oxígeno electrizado. Esto es variar de medios como dicen los lógicos, es decir, no venir á pelo ó salirse de la cuestion. Si eso del color no pega, para cuando pegue, en cambio se luce una fantasmagoría crómica. Esto último nos hace recordar el sucedido siguiente: entró en una farmacia (botica de los antiguos) homeopática madrileña, cierto instruido químico (que aun vive y bebe) á comprar, por encargo de un forastero, dos cajitas de lo bueno, y como el honrado é ingenioso boticario quisiera espontáneamente probar la selectitud de su género, no encontró otro medio de *visu* que hacer una ligera disolucion de sulfato cúprico, y vertiendo sobre ella media docena de gotas de amoniaco líquido, apareció el color que era consiguiente. Admirado el farmacópola que el parroquiano no se admirase (ignoraba quién era) le interrogó, y la contestacion fué, «¿qué tiene que ver, hombre inocente, esa reaccion con los principios del similia?» Que el doctor Salazar deduzca el *epimution*.

Pero ¡oh consecuencia lo del párrafo anterior!: en la pág. 65, línea 20, ya admite, el escribiente de la Refutacion, á la química como auxiliar, y en la 71 (líneas 24 y siguientes) es quimista de pura raza, á parte de lo variegado de sí y nó de otros anversos y reversos, y de su Monografía (véase artículos I y II), que no tiene ni cara ni tergo. En la 68, líneas primeras, dice, que el análisis puede servir de medio de analogía *útil*, pero de *confusa induccion*. ¡Ni el autor del *Novum Organum scientiarum* que desmadeje ese lio!, que se distingue solamente de su padre *penes producentem, et productum*.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Desde la pág. 60 á la 67 sigue el escritor pintino ó pintiano embebido en la alza y baja alotrópica, sin duda por el saborcillo de la novedad, y queriendo hacerse el paráxito de un catedrático de Química. ¡Cómo es posible que el Sr. Saez Palacios, á quien conocemos, haya podido darle ni alimentarle con esas interpretaciones de aplicacion! ¿El Sr. Palacios prestar deliberadamente armas contra su ciencia actual y de siempre? No es creible semejante suicidio: creemos que tiene mejor criterio que el que le ha pasado por delante el incensario. No hace de buen acólito el médico de Ontaneda.

El Sr. Salazar cree hace algunos años (así lo espresa en la pág. 60) que el ozono (-«agárrate, Periquillo que ya vuelve») *llega á modificar el modo, la manera* (-¡Qué facundia!) *íntima, la* MISTERIOSA *composicion de las aguas minerales desde el momento en que brotan y se ponen en presencia de la atmósfera.* Pues ¿para qué vá V. á implorar favores de análisis si es misterio la composicion, y si aun no siéndolo, la modifica profundamente el ozono? ¿Dónde está, además, la consecuencia de esto con lo de que las aguas de Alceda *son sedativas por las grandes cantidades de nitrógeno, y suavemente purgantes por la índole de las sales que contienen?* (pág. 71); ¿dónde con aquello de la Monografía batallada, que á la *sola* composicion de las aguas se debe la existencia de las virtudes curativas que admiramos, que la análisis es el *único* norte para poder apreciar los efectos fisiológicos y para la aplicacion racional de tan poderoso agente?; ¿dónde con lo de que la escitacion mineral de las aguas es el *solo* poder medicatriz?; etc.; etc. ¿Será la *accion filosófica* que tan peregrinamente con-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

cede V. á las sales, y que no se le hubiera ocurrido al que puso á asar la manteca? ¿Era *dia muerto* (como usted dijo há tiempo) en el que discurrió lo precedente? ¿ó no miró al *teatro atmosférico* para inspirarse?, ¿ó estaba V. á *gran calor* de la mucha *profundidad de la capa isoterma*? (¡¡¡ !!!).

Hay que dejarle, sino como cosa perdida, sí como estraviada, que no es lo mismo, y sumido entre el *murmullo de los arroyuelos*, el *murmurar de la golondrina*, el *aura de la Bética* y todo el cortejo gongorino, y hasta de Jauja, de su pegujal. Pero quedemos en algo. ¿Está V. en el perihelio ó en el aphelio de su Sol (la Monografía)?, ¿ó está *quedo*, como cuenta la anécdota en cierto momento de aquel hijo de la *casa paterna de sus padres?* De lo primero no nos parece que tiene nada en buena clasificacion, porque por sus ideas no emana luz propia, ni fijeza, que son los caractéres de las estrellas fijas ó soles; ni regularidad de movimientos, como los satélites; solo las cualidades del cometa, errante y sin luz. De lo segundo, es el polo opuesto del festivo é insinuante Quevedo.

Dejémonos de figuras retóricas y vamos al grano, aunque al parecer de alguno crea que todo haga falta al de Ontaneda, segun el símil de lo que contestó cierto abogado al recomendarle un tribunal que dejára la pelaza. ¿Queda V., Sr. Salazar, empírico ó con la lógica del *post hoc* como quiere significarse en medio de su cuerda floja abrazado á un colosal balancin, ó chorizo, como llaman en cierta tierra? Sea; mas entonces, puesto que van mas enfermos á Alceda (-¡dale, pelma!), y por consiguiente haber mas curaciones, las aguas de este punto son mejores que las de Ontaneda, la *accion*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

filosófica de sus sales (no las de V.) mas práctica: tal es el *ergo propter hoc* partiendo de su *despues*, ó sea empirismo única y esclusivamente. Lo ameno es que entre este empirismo mezcla teorías tan caliginosas, (páginas 63 y 64) que son capaces de hacer bostezar á los leones de las Córtes.

Tras esta doctrina—fieltro se declara (1) contra las aguas artificiales en la pág. 66 (¿será consecuente? Un Padre Nuestro porque lo sea). Hace bien, ínterin las haya naturales y haya tambien que hacer un distraido viaje para usarlas, y dejar las ocupaciones habituales, etc.; pero cuando esto no pueda ser, no merecen sino mucho aprecio y estima las fórmulas de composicion, relativamente á su época, desde Bartolomé Montagne en fin del siglo XV, hasta los Henry y nuestro D. Antonio Casares en estos últimos años, y otros, incluso el Sr. Salazar, (cuya autoridad no rechazará el hidrólogo de Ontaneda), pues en la pág. 210 de su Monografía hace artificiales las aguas de su direccion, mezclándolas, en casos dados, ferruginosos, mercuriales, y yodo, y sales, como ya se dijo en el artículo II. Conque si no se retira esto, hemos rezado inútilmente el Padre Nuestro ofrecido.

Pero volviendo al asunto; convenimos con el espresado doctor Salazar (no lo tome á *guasa* como dicen los del *aura bética*), en que roto un cántaro, aquellos *cachos* (término aragonés) no vuelven á quedar bien, ni con ellos se forma otro cántaro porque tal vez se han *alotropiado* con el coscorron, y aquella arcilla componente ha perdido su plasticidad, etc., etc.; y tan convenimos en ello, *repetimos por segunda vez*, como dice el refutador en la pág. 66 al citar lo de la harina

(1) Y por reincidencia en las páginas 66 y 67 de la Contraréplica.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

del celebérrimo hijo del relojero de Ginebra, y lo del frondoso vegetal y hermoso (y todos los acabados en oso) animal, que estamos seguros que no se forma otro Sr. Salazar, aunque se haya analizado bien su humor (bueno ó malo), su intelecto (id), su esterior (adusto, ó de manso cordero) y sus estados alotrópicos, ó normales. Pero venga V. á cuentas, santo varon: si el estudio de los restos de un animal (el hombre por egemplo, ¡alto!) no sirve para conocerle ¿por qué dijo V. mismo en la página 168 de la Monografía, que donde no hay verdad anatómica no puede haberla fisiológica, cuyo doble conocimiento (añadia V.) es la base sólida y fundamental de la Patología y de la ciencia toda? ¿En qué lugar deja V. á los Sappey? ¿Ignora el *De sedibus et causis morborum per anatomem indagatis*, de Morgagni?

Costándole trabajo á nuestro instigador el desprenderse de la bonita y á la *derniere* palabra *ozono*, á continuacion del pedazo pre-último (pág. 63, línea 15), en un «*ritornello ni nuovo ni bello*», dice, que ese oxígeno electrizado, ó cosi-cosa, en *ciertos dias y circunstancias* descompone las sales y produce cambios en la *constitucion íntima* de las aguas: en la siguiente las dá la muerte. ¿Sabe V. Sr. Salazar, cuáles son esos dias y circunstancias? Nó?; pues las manda sin consciencia, sin saber cúando están vivas, cúando enfermas, ni cúando muertas. ¡Vaya una consciencia! ¿Lo sabe? Nadie lo cree, ni V lo dice: al contrario, en la pág. 67, línea 30, se dá por vencido, se convierte en su propio puntillero. Hay mas: aqui el ozono es el hidricida, y en la pág. 93 (últimos periodos) de la Monografía, supone que las electricidades producen sensibles efectos en las aguas (-querria decir de

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

los esplícitos de ahora). Lo que creemos casi á pies juntillas es lo que dice el Génesis en el capítulo 2.°, que el agua produce *batracoi kai ophees, chelonai kai sauri*, y hasta *volatile super terram, et insecta catapracta, et vermes excoriati*, como agregaba á otro objeto el naturalista Sueco (1); y lo creemos mas que el que ellas se cadavericen, como no fuéramos de aquella opinion (V. la calificará), de que nada muere, sinó que todo es cambio de forma ó de colocacion molecular; es decir, que se alotropia, ó se isomera: ¿no es así?

En la página ya citada (la 64, líneas 31 y 32) de la Refutacion, manifiesta su remendador, que «*á pocos pasos de su nacimiento* las aguas minerales dejan ya de ser mucho de lo que eran», es decir, se cadaverizan; mientras que en la pág. 116 de la Monografía, dice su autor que se curó una señora llevándola á casa el agua en que se bañó; en la 222 recomienda el uso al interior del agua fresca y aireada (¿casi muerta?), y en la 43 espresa (como parte de un epígrafe ó lema), por contraposicion, que la vida no existe mas que en la superficie de la tierra y en los espacios espuestos á la luz. ¡Es un puro contrastes! pero ni aun con el mérito de ser de cosecha propia, porque eso de la distancia no es sino un tapujo de lo que dijo Hoffmman tomado de Tabernæ-Montanus: *quò proprius agua bibitur á fonte, eò efficacior; quò remotior, eò fit languidior*, que Anglada solo aplica á ciertas aguas que llevan gases, etc.

Si fuera verídica y demostrable, en el absoluto á que aspira el copista, la doctrina de las distancias, y

(1) Véase ademas en las páginas 150 y 151 lo que dicen Ossian Henry (padre é hijo) en su *Tratado práctico de análisis química de las aguas minerales*, traduccion en 1858 por D. Ramon Ruiz Gomez.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

á ella se agregára la misma prueba de lo que hemos oido á mas de uno, y de dos *(vox pópuli, vox Dei* dicen unos, *Diaboli* dicen otros), que el manantial de Ontaneda no es sino una hijuela del de Alceda, resultaría que no podian buscarse tan buenos efectos curativos allí como aquí. Es asi que dice el médico-director de esas aguas que son iguales, (1) luego aquello (lo de la distancia, como lo espresa) es falso, y lo segundo verídico, ó esto es incierto y lo primero verídico: uno y otro es contra la doctrina ó contra la observacion del doctor Salazar. Y no venga V., amiguito del alma, como contraprueba (en esto nos anticipamos) citando las alturas de que habla en las líneas 20 y 21 de la pág. 40 de la Refutacion, porque como V. espresa, rapsodiado (y mal) de un boceto geológico, que no cita pero que sabemos, están tomadas en la plazuela de la fuente mineral de Alceda y la de la fuente de Ontaneda: era necesario, para la precision, la altura de los niveles del agua de ambos puntos, el estudio estratigráfico del terreno, y la oriundez inmediata del manantial, para deducir las legítimas consecuencias en los buenos principios de hidrostática: todo lo que tal vez se precisaría si fuera necesario. Nos gusta profundizar, no arañar en las controversias.

En la pág. 69 se permite estampar, que los directores de baños son las *únicas* personas autorizadas á quien debe acudir todo el que sea leal amante de la ciencia y de la humanidad y que escuche la imperiosa voz de una conciencia pura *(-ad pedem literæ)*. ¡Semejante andanada, ni á Armstrong ni á Orsini se les ocurrió, ni el Merrimack la mandaría! Pues bien, en

(1) En calidad, pase, pero en cantidad son sin comparacion mucho mas ricas las de Alceda: son las primeras de su clase en España, respecto á este punto.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

la pág. 176 de la Monografía dice, que sabía de aguas minerales antes de ser director: en la 195 añade, que aprendió de los médicos de Santander cuando fué á Ontaneda, pues le mandaban niños escrofulosos, en los que le sorprendió que les probára aquellas aguas: en la pág. 25 de la Refutacion, postdata que en la época de la publicacion de su Monografía no habia hechos otros estudios que los *suyos*, y que hizo por darlas á conocer al público y á los profesores de Medicina. ¡Hombre, si acaba V. de decir que aprendió de los médicos de Santander (y eso que no egercieron en Ontaneda); y en otro lugar, que los enfermos con su pregon son los mejores acreditadores de las aguas!

En la pág. 22 (líneas 21 á la 24) de la manoseada Monografía, se recomienda la conveniencia de una comision para el estudio químico y virtudes de las aguas, cuyos trabajos pudieran aplicar los directores. ¡Aquí vuelve del revés su proposicion de principio del anterior párrafo!: hace lo que Trembley con las hidras, pero sin quererlo; ó si ¿habrá sido queriéndolo y con el inocente pensamiento de ser el mismo nombrado vocal? Casi, casi vamos creyendo que de haberse considerado capaz (que lo es de muchas cosas en nuestra opinion) de ciertas dotes, habria plagiado á Bordeu y Anglada, pidiendo cátedras de hidrología en las facultades ó escuelas médicas.

En la pág. 162 de la laboreada *Descripcion* pone su componedor como chupa de dómine á alguno de sus coodirectores, porque exageran (que no lo decimos nosotros, fratres) las virtudes de las aguas, ó *por ignorancia* ó por *otro móvil* que (-añade) no debe analizar. ¡Quien quiera honra que la gane, y quien consecuencia que sea el antípoda del preopinante!

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

En la nota de la página 239 aconseja, que se eliminen muchas de las plazas de baños. ¿Si querrá ser solo él de Ontaneda? Igual ó parecida caridad tiene cuando en las páginas 187 y 216 arremete á los operadores y arrima las disciplinas á los cirujanos de escasa instruccion (dice). Pero es el caso, que médicos, operadores y cirujanos, y *motu propio* y el consejo oficioso de otros, cuando mandan bañistas, (aspirantes á serlo) á Ontaneda y Alceda, no les son devueltos sin el *vidi* de la *papeleta*, acaso por aquello de que es necesario recibir el desengaño de la observacion clínica (ó sin cama), sin que por esto deje de enhiestarse con lo que solo los directores son los competentes: los demás no saben una palabra, ni el mismo James y Patissier, á quienes ha copiado don Manuel mil cosas, callando como un muerto, ni Anglada de quien ha tomado otras, etc., etc., ¿Dirá el Sr. Salazar, ó habrá que decirle el *apud in doctos evadet* de Baglivio? ¿Será él, ó todos nosotros, el ó los que lleven el título de Médico por antífrasis, asi como llamamos pelones á los que no tienen pelo, y rabones á los que no tienen rabo?

De esta calaña debe ser al que se refiere la España Médica (periódico) núm. 401, pág. 512., 1.ª columna y principios de la 2.ª, porque hay algun *fac símile* del hidrófilo (1) de Ontaneda, á no ser que ese semejante no cuide *siempre* del género de vida que prescriba á los bañistas (que dice su estereotipia en la pág. 93), dejando á todos á mesa redonda, á discrecion de los incitamentos (como diria Juan Brown) de la gula. Pero de esto ¿qué saben los médicos no directores, ni los directores que

(1) Entiéndase siempre esta palabra por su etimología griega (que ha analizado el *bueno* de D. Manuel en su Contraréplica), nó por la nomenclatura zoológica, que se relaciona á un escarabajo de agua.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

no *piensan* como el de Toranzo, ó algun otro bélico ó guerrero y savido (jugoso) como él?

Al hablar de la temperatura de los baños en sus efectos, (pág. 70), confunde ó no deslinda los primitivos de los secundarios, los fisiológicos de los terapéuticos, y no atina á fijar de las aguas las cualidades *intrinsecas* (saborcillo teológico, bien que tal vez no se haya apercibido el doctor, y solo use esa palabra por haberla visto estampada en Constantino James), ni en otro lugar emplea el tecnicismo en puridad y á la altura de hoy. Mas todo esto es *peccata minuta* en un director; fuera un médico *puro*, eso ya era otra cosa. Lo que importa es la altisonancia aunque rabie de incorreccion y de impropiedad ó no tega el *occasio præceps*, y manifestar el *professus grandia turget* del Venusino, y hacer alarde de la pasion por los renglones pequeñitos, como decia Espronceda de los poetas torpes y de los aficionados sin *vis*.

Aprovechando lo que nos queda de util, como dice el caballero cruzado en la penúltima página de su Refutacion, le admonestaremos que lo que estampa en la pág. 46, acerca de la direccion de cordilleras y de nociones geológico-geográficas, lo medite mejor, con libros *clásicos* á las cejas, no de elementillos, ó bien con la observacion por medio de un vistazo sobre la orografía de España, ó de cualquier pais que tenga un sistema de montañas, y verá que sus proposiciones en absoluto y otras garapiñadas, son lo contrario de lo que espresa, hablando en general.

El doctor Salazar sabrá mucho en observacion, y en todo, pero lo oculta habilmente. Será capaz de sazonar (como dice), mas sus guisos le acusarán de mal cocinero; y sin duda por este mal modo de *confeccionar*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

observaciones, teorias y estofados y guisados, no le atendió el pueblo de Alceda mal influido (como expresa en la pág. 29), por lo que no acogió sus proyectos; siendo tambien debido á lo mismo el que muchos enfermos no acudan al director sino por la forzosa papeleta. Y fundado en el conocimiento instintivo que el supra dicho señor debe tener de esto, es por lo que muy opurtunamente dice en la pág. 56, que estaría de enhorabuena si no nos acordáramos de sus trabajos.

Y al citar esto, Dios nos libre que se piense que es por *arrojarlo á la frente del adversario* (imitacion casi servil de Salazar), porque como uno de nosotros no le conoce, y el otro á medias, no sabemos si tiene en ella espacio de marca, sinó que el *móvil* de la ciencia ultrajada (otro servilismo de id, y este de un testo de Bacon: pag. 37) nos ha movido á estas escursiones, aunque el *móvil* pegue como á un santo Cristo un par de pistolas, y aún cuando cuidados agenos maten al asno.

Y puesto (y vaya de ys) que se trata de cosas que no vienen bien, le diremos, que si se contesta es porque pretendemos atraer la *electricidad negativa tonante* (que dijo el monógrafo), para que no pedrisque en otra parte, y por lo que decía Teofrasto, es á saber, que cierta música es buena al mordido de vívora, y Asclepiades que á los estraviados, y nuestro D. Carlos Mestre y Marzal que la tarantéla curó la enfermedad de la tarántula, etc. Conque nos alegraremos que este escrito vaya haciendo de piedra bezoar y de escorzonera (exempli gratia) que, segun los antiguos, curaban cosas atroces; y vaya trasformando el yatagan de su deseo en la espada de Bernardo.

SEGUNDA CONCLUSION.—*Triunfo segundo de Vasco Figueira.* Asienta plaza de soldado Vasco Figueira; leván-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tase pendencia entre los de su rancho, y dánle de palos.—*Simil*: El finchado médico Torancés toma plaza de refutador; devuélvenle sus contrarios el vapuleo, y déjanle fincado á palos, pero cacareando como el gallo Morón, á la derecha de un oso, á la izquierda de un danzante y dominado por el pegador Matabuches, como se verá de seguidita.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

TERCERA SECCION.

V.

Rezaba el calendario del año de 1863, segundo domingo de Agosto (V. id. Aug., por si antes no lo entendia el contendor, segun él mismo repite mil veces), cuando ya enterado medio Valladolid, y no pocos toranceses, de la Réplica del doctor Ruiz, reapareció (á falta de otro recurso: derecho de pataleo que decimos *sans façon*) un cartelon de la Refutacion del doctor Salazar, que aquella acababa de confundir: cartelon que llenó todas las esquinas como grava de aluvion, y en alguna, la de la calle de Teresa Gil á la Acera, coincidia con tenerle á la derecha un grabado de un oso, y de un elefante que habia de hacer piruetas en una funcion. ¡Caricatura casual que ni de molde!

En la calle de Santiago, esquina á la del Verdugo, habia un segundo cartel, á la izquierda de otro en que el prestidigitador Hermann prometia variada funcion de farsa de escamoteo. ¡Qué hado tuvo el anunciador!

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

En la Platería, junto al Ochavo, lucía un tercero, y encima poniendo rejoncillo un *pegador* portugués llamado *Matabuches* (todo es histórico: se conserva un cartel, aunque con el temor de que nos tilden con el alias del lusitano) montado en soberbio toro. ¡Casi vamos creyendo en brujerías! (1)

Vis-à-vis de la antigua casa de Orates, habia otro en posicion supina y arropado con diverso papel de medio cuerpo arriba: lo que nos hizo recordar, aparte de lo de los vesánicos, el aforismo de Hipócrates, que dice: *¿Nudare pedes, supiné ore aperto dormire? ¡malum!*

Mas todavía. En esos carteles sobresalía el grueso de las letras del nombre del Sr. Ruiz, y el público que solo suele reparar en lo mas abultado de los anuncios, tomó el cartel como puesto por el autor de la Réplica, y fué á pedir egemplares que fué un gusto; de modo que, sin quererlo, el doctor Salazar proporcionó mayor venta del folleto de Ruiz, como que casi, casi se agotó en pocos dias. ¡Cuando dijimos que el de Toranzo tiene don de errar, al hablar de su sinderesis, bien lo calculábamos!

Y es tal su desgracia, que en semejante dia (el de la puesta de carteles en Valladolid) han ocurrido los sucesos siguientes, segun cuenta un *infolio* de efemérides que hay en una librería llena de polvo.

Año de 118. Un señor *judío* manifiesta su *encono* contra unos *cristianos* porque no dieron incienso á sus idoluelos.

Id. de 562. Se *hundió* por sí mismo un *jigante*, junto á un rio, dando bramidos terribles.

---

1) Por abreviar para luego, diremos que otras desgracias ocurrieron sobre los carteles que de la Contraréplica se pusieron el dia 10 de Junio del presente año, como la de un bando que se pegó sobre ellos, á fin de destruir perros rabiosos y quitar basura de la vía pública, etc., etc.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Id. de 1237. Fue derrotado el *judío* Zaen por unos cristianos.

Id. de 378. Dios hizo reducir á cenizas á Valente por los desollones que quiso hacer al prójimo.

Id. de 116. Se inauguró un emperador de muy *mal genio*, pero que mejoró despues, para agriarse en su muerte contra los médicos, que no quiso le visitaran, haciéndose receloso de todos.

Id. de 1245. Murió un hombre muy docto, aunque no doctor, ni caballero cruzado, si bien fué á las Cruzadas. Entonces no habia mas cruz que la de Nuestro Señor Jesu-Cristo y la del matrimonio, la de los calzones y la de los tirantes: ni la de *Puerta Cerrada* existia.

Id. de 1478. Se confirmó un hijo *bastardo*, que está en Santa Engracia de Zaragoza.

Id. de 1557. Se afilaron las armas para la *batalla* de San Quintin.

Etc., etc., que se nos acaba la paciencia; y esto motiva tambien el que no nos entretengamos en biografiar á la diosa Triforme que preside al domingo, de aquella deidad que no podia sufrir que alguien se la comparase; ni en la significacion del número 9, dia en que todo lo anterior ocurrió, del que haciendo aplicacion á la medicina hipocrática, veríamos que era *intercalar* (intercadente dícese por corruptela) ó intermedio entre los indicadores y los críticos; es decir, de crísis incompleta é irregular, anómalo ó estemporáneo, y, como lo de los carteles, sin una de las condiciones marcadas en el primer aforismo del de Cós.

Mas consuélese el enfermo ó paciente, que á poco viene el postridie idus Augusti (1), que es crítico, en el

(1) Si hay duda, doctor, sobre el dia que esto representa, puede consultar con algun comanditario, ó con algun *sacristan de monjas*, ó con algun librejo de colegial de menores.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

que el Sr. Salazar dió un manifiesto en los periódicos, *Norte* (1) y *Crónica*, de Valladolid: dia que si bien es favorable en la doctrina Hipocrática, es adverso en la Pitagórica, por ser par. Pues entre esa bienandanza y esa adversidad (¡está de Dios que en todo ha de tener polos opuestos el de los escritos *improvisados!*) ocurre otra antítesis, que á decirla vamos. El supra referido manifiesto se encabeza: « Al público », y luego ruega en especial « á los Profesores de Medicina y Farmacia »; es decir (fuera de que no completa el sentido de lo que ha querido espresar por no repetir un *los de* despues de la *y* conjuntiva), que estos no son público, ó que al público se dá casi de baja habiéndole puesto antes *capite candelabro* (latin macarrónico: cada cosa para lo que es): ¡fatal sino!

Dejemos la contradiccion y desaliño por mas no poder hasta en el anuncio mas trivial, y veamos qué promete en él. Dice que despues de pasada la temporada de baños y que escriba una Memoria (2) para el gobierno (¡buena será!), entonces contestará á la Réplica del Sr. Ruiz. ¿Porqué no ha sido V. franco, doctor, y en lugar de esto no ha puesto, « Luego que lea en los Thalmud de Madrid, únicos en que sé leer, salvo alguno que otro refilon, y consulte con mis oráculos ó nabís de la villa del oso y del madroño, y postule á las Pitonisas del Manzanares, y me caliente y refocile en el *hypocausto* de mi

(1) En este no se habia aun anunciado la Réplica; de modo que el comunicado sirvió de *vis-à-tergo* para que los muchos suscritores fueran á leerla. ¡Qué malsin acompaña al de la *capa insotérmica*! Lo mismo sucedió despues con otros periódicos de Madrid.

(2) Otras debiera V. haber agregado que vieran la luz pública en los 16 años que diz lleva de práctica, por las que se hicieran notar sus nuevas observaciones (si las tiene), que sirvieran de guia á los facultativos que le mandan enfermos, y no esperar ni fiarse en el pregon de estos, que usted dice. ¿No tiene nuevas advertencias que hacer? Luego no ha adelantado nada en esos 16 años. ¿Si? Pues ha faltado á dos principios, uno humanitario y otro de caridad.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

enchimiento, y me inspire con los aires de Pinto, soy con VV.? »

¿Por dónde vendrá el autor de ese postillon, dijimos? *Ut solet et sapit et scit*, nos contestamos, y por de *pronto* sin el *promptius faciliusque* que dice el Hipócrates romano en su capítulo VII, libro I, y no cedido del primer quiebro. Veremos si humilla algo mas en este segundo: al fin ha de ceder su mongolfiereza, porque todo acaba en este mundo, y nos congratulamos en hacerle parir hijos cada vez mas atroces. Pida, pida noticias al pájaro salpullido que se dice tiene en Valladolid, para que le sople embolismos con que convertirle en su hazme-reir, siquiera por aquello de que *Inter duos litigantes tertitus gaudet.*

El susodicho comunicado lo repitió muchas veces, y esto nos trajo á reminiscencia lo del *verba repetita, genera candonga* de un latinajo que no es latin, pero que de todos modos nos lleva á otra idea, y es la de que si el doctor sabido (aquí es con b) es de cierto género: él se lo sabrá.

Mas volviendo á lo de los carteles, que ya se nos iban trascartelando, dijimos dos cosas al ver su prodigiosidad y acertada reparticion: 1.ª; el director de esta distribucion ha debido ser algun Fabricio, muy versado en adivinar el interior de sus amos, aunque fuera el del médico-químico Alvaro Fañez de que se habla en el Gil Blas, y hasta del mismo capitan Torbellino. 2.ª; el autor del mandato dá señales de haberle levantado roncha la Réplica, cuando síntoma de revulsion general ofrece. Sentimos esto último mas que lo otro, porque no fué nuestro ánimo causar enfermedad hidrofóbica, diagnosticada por la profusion de cartelones-sábanas, y porque presumimos que esa hiperemia rábica terminaría, en

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

atencion á la constitucion é idiosincrasia del paciente, por supuracion, *per se*, tal vez saniosa. Nuestro pronóstico se ha cumplido en 1864: lo sentimos por el enfermo, aunque halague nuestro amor propio; y decimos esto porque los que somos un tanto hipocráticos nos bañamos en agua rosada al ver que no nos engañamos. Veámoslo, descansando un momento.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

VI.

CONTRARÉPLICA *del doctor D. Manuel Ruiz Salazar, director de los baños de Ontaneda y Alceda, á la Réplica que publicaron en Valladolid los Sres. D. José Salvador Ruiz y el doctor D. Pascual Pastor.* A los 11 meses próximamente de la algarada de los carteles, ha llegado á nuestras manos otra *palingenesia* del doctor Salazar (cuyo título encabeza), que es el apostema que barruntábamos. Unas ocho mil horas ha necesitado para madurar, y es que á falta del *facilis labor*, el *improbus labor omnia vincit* lo ha suplido, y con ayudas segun noticias anticipadas (1); mas no importa, que como ha dicho un médico, *sat citó si sat bene;* pero ¡quia!: despues de tanto tiempo se puede repetir lo que disparatadamente dijo há mas de un año el Refutador con enfasis de erudito remendon,

(1) Uno de los taimados padrinos del médico Salazar ha debido ser tan boquilobo del buen nombre de su ahijado, que hasta nosotros llegó la noticia de como le estaban sacando de su ineptitud. Fíese de sí propio, doctor, y no tendrán que sonrojarle por detrás y por delante los mismos que le dan alas para tener despues el gustazo de verle como el sapo. A no ser por estos conmemorativos ¿cómo ha de esplicar, usted en su bodoquera, hidrólogo, que pudiéramos contestar tan pronto con citas y compaginaciones á su lurda concepcion?: recibimos el libelo el 11 de Junio, y el 22, ante-víspera de S. Juan, ya estaba la *Fraterna* en la imprenta. ¡Cautela para otro año! doctor de *añadas*, y no se fie ni de su camisa, que ella tambien le ha de hacer partidas Judáicas. ¡Cuando la desgracia persigue, no hay que darla vueltas, todo es desastres!

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

ET *ille peperit murem*. A este doctor le sucede lo que á las hembras de los pollinos, que dura su preñez 11 meses, y luego llega la buchada y sale lo que sale.

Tal es el *juicio* que forma el que tenga *juicio*. ¡Se ha lucido despues de tanto tardar! No se vé sino una reconcentracion de bilis que asusta, que impone á nuestra sensatez y á la de cualquier hombre pacífico; pero es caso de honor el defenderse. Francamente, por mucha ofensa que nos hiciera otro hombre, pasado un año, nuestro corazon no aceptaría sino el olvido: hacer otra cosa es solo patrimonio de ciertas gentes, y eso que este individuo de ellas ya cree habérselas con un muerto segun dice en la pág. 181, y sin embargo le revuelca con la bravura de un bicho de Bañuelos.

Mucho bien quisiéramos decir de la obra del doctor, pero es mas caroña que la mula que reconoció el amigo de Andrés Corzuelo.

Por de pronto le recordaremos aquella sentencia de «no confies en la victoria, que quien rie por la mañana suele llorar por la tarde.» Ufano con el retruco de la contestacion, cree haber puesto una pica en Flandes y en Orán, juzgando *por lo mucho que le ha costado* (¡pobre amor propio!), y lejos de venir en la actitud suplicante del *Dóminus vobiscum*, aspira á cantar un *excelsis refutatione*, con el nefógeno de su entendimiento y el geniecillo del *ad latère*. ¿Quiére que nosotros *mismos* le entonemos un *hossanna*?, pues por imitacion y parodia allá vá á su gusto: *Inter homines, sapiens. Inter sapientes, arkiatrus. Inter arkiatros, hidrologus. Inter hidrologos, monógrafus. Inter monógrafos, eques. Inter equites, refutans. Inter refutantes, libellions. Inter libelliones, ecce homo*, seu-vel-sive Salazar.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Veamos si el doctor Salazar está hecho un San Lázaro, ó bien un ecce homo, por *andar de Zoca á Colondra*, ó por haber salido de su Monografía á su Refutacion, de su Refutacion á su Contrarèplica, que es como si dijéramos de una trocha en un despeñadero, de un despeñadero en una sima, ó si huyendo de Scila se ha estrellado contra Caribdis.

Era el dia 11 de Junio y llegó su *Dies iræ, dies illa:* apareció en Valladolid inundando (ademas de grandes carteles por las esquinas, (1) puestos por un monaguillo ó *socius*—á poco decimos *sucio*—de Salazar) casas y tiendas el mamotreto-tifon que nos ocupa, y al verle y sospesarle dijimos: pues señor, el docto *ab irato* mide las razones por el peso y volúmen: ha estado en esto tan infeliz como de costumbre, tanto que no habrá cristiano, ni aun un Beni-Zoug, que pretenda sondar el preñado folleto, y cátate trabajo perdido; bien es verdad que en esto gana mucho el nuevo don Brandabarbarán de Boliche, que decia Cervantes, porque no se escuchan sus estridulantes blasfemias sociales.

Leímos la cubierta, y aun no hemos sabido qué dice en la construccion y enlace de palabras, ni es posible que el mas listo lo sepa, porque segun se halla escrito el encabezamiento, espresa que el doctor D. Manuel se contrareplica. Esto es muy suyo, y al verlo dijimos: «Zorra á principio de cazadero, ¡mal agüero!»

En seguida comete una ligereza, pues manifiesta que la Réplica fué publicada por los Sres. Ruiz y Pastor. Será capaz hasta de trastrocar el Evangelio en triunfo si conviene á su bazofia. Quien publicó la Réplica ¡hom-

(1) Se nos dice que se ha repetido el fenómeno en Madrid con el mismo decoro que los anuncios de *Enfermedades secretas*. El caso es anunciar los baños con timbal, á lo yuglar parlero.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

bron! fué el doctor Ruiz, y el Sr. Pastor puso en ella solamente un artículo. La lógica de esto es que, supuesto que el Sr. Salazar mandó insertar un *suelto* en las *Novedades* del dia 9 de Junio, y otro en la *Iberia* del 15, é idem en la *Crónica* de Valladolid, *España Médica*, (1) etc., etc., el actor de estos granzones es periodista, y lo es doblemente porque insistió (sin conseguirlo á pesar del oro que prometia) en que se imprimiera en otro *papel* cosas mas atroces y de reventon, sin el ensañamiento concentrado de la raza judía, se entiende.

¡Pero qué mas quisiera el doctor no mentiroso (2) que servir para periodista!. No está V. para el paso, nó; y á haberle dado por ese camino, de seguro que á estas fechas estaría mondando lentejas en San Bernardino, no indigna ocupacion de un hombre que gasta becoquin.

Si por la cubierta del libelo se deduce esto, ¿qué aparecerá de lo demás? Lo que se deduce del *cauterius in porta*. ¡Siempre el mismo, rebosando incorreccion, inexactitudes, inconveniencias y otros ataharres! Está visto, que el don Contraproducente y contra todo, tiene *noxa la celda del medio* que se decia allá en tiempo de San Buenaventura y en el de nuestro Huarte, y su desafinacion raya en su *pileus ansatus*.

(1) El sueltecito ó gacetilla de estos tres periódicos tenian *un mismo contexto*, sin variar punto ni coma. ¡Qué casualidades ocurren en la *prensa*, si no se esplicára de la manera que arriba queda indicado!

(2) En el *Restaurador farmacéutico* del 19 del actual mes de Junio, espontáneamente se dice por la redaccion de este periódico, que *tiene datos para suponer que los de Valladolid* (nosotros) *no faltaron á la verdad* ¿Tampoco V., Sr. Salazar? pues hé aquí obrado un milagro. ¡Papelitos y testigos cantan, doctor veraz! Si este asunto vá á donde parece que debiera haber ido ya, prometemos al Sr. Salazar cada uno de nosotros en sus respectivos hechos, probar en serio que es la pura verdad cuanto hemos dicho, y que ni remotamente hemos dado motivo para que se nos injurie y calumnie en la Refutacion y en la Contraréplica, sino por el contrario, nos debe su autor agradecimiento por el contenido en el Análisis.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Abramos la primera hoja de ese *curare* (1) y recorramos hasta la página 254, y aquí y allí, y en todas partes veremos la sima *in fieri* há poco espresada, que no merecia sino razones *per palatum*, pero nó, que escupiremos otras no tan trabadas.

Empieza por anteponer en la portada, etc., su nombre al de los demás, segun tiene de costumbre. ¡Bien por la educacion de cortesía y por poderle aplicar el cuento del arriero y el borrico! Dejémosle ir delante, pero de ¿qué barbútina creerá estar hecho el espectante de fábricas de jabon? ¿de la de Sevres, ó de la de Alcorcon, ó de arena *incertæ sedis?*

Mas lo que á cualquiera espeluzna es el raro consorcio de sus ilaciones y propiedad. En la página inaugural del zaguan, por mal nombre llamado *introduccion*, y en algunas otras, se estrena por una especie de *suerte homérica*, y poniendo sus *temitas* correspondientes, que le sirvan de oráculos, acertadísimos y de delicada eleccion como la del pseudónimo Jorge Pitillas, poeta moderadísimo y de *primo cartello* por supuesto, y formal y grave y bien hablado por otro por-supuesto, como que se le suele citar de tipo en desvergüenzas, vá hilvanando las hilachas y pedazos que rebuscára como ha podido, poniendo de su parte una hurdimbre de gerga, la de la tela llamada *sempiterna* por nuestros abuelos, áspera y espeluznante *sui generis*, y para usarla se finge arañado y contrahecho como Gil Blas, llenando el papel de jeremiadas y el espacio de homilías quejumbrosas, para estallar venablos de corridas.

En esto último le sucede al doctor de las asperezas lo que al zorzal, segun el adagio, que él mismo dá la

(1) Veneno muy activo, con el que ha hecho esperimentos en Madrid un catedratico que conocerá el doctor consultista.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

liga con que le cazan. No se canse V., hombre al agua, que *Quanto magis nutris magis lœdis;* pero es tan dificultosa de entender la discrecion, que ni por los cerros de Ubeda.

Y ocúrresenos esto al ver que las borlas de este aficionado á lo denso y abultado y cirroso, como es su libelo, se han convertido en las faldas de ram..... de ramilletera de Prado; porque á no haber habido tal metamórfosis, si es que ha necesitado la transformacion, ¿cómo se habria permitido dirigirnos las cortesanas frases siguientes (1) que representan una saña de que decia Hipócrates *sapientiæ officium non est?* Hélas para escarnio del autor: *calumniador detractor, charlatan, engañador, procaces, impudencia, falsedad, pequeño, miserias, concierto lucrativo, impostura, descaradamente, vilipendio, suspicaz, malicia, furtivamente, faltar á la verdad, pseudo-doctor ó falso doctor, Zoilo, descaro, falta de aprension, resabios de la primera educacion, viste de caballero, hurtadillas, testa, torpe error, cogido in fraganti, patraña, no repara en barras, miente, grosero,* etc., etc., stercus Diaboli.

Ex ore tuo te judico puede contestar cualquiera que conozca á este veracísimo Aristarco; y luego hace mil protestas de conciencia, de salvedades, de no querer ofender, de honradez...., hasta el punto de traernos á la memoria las protestas que fingía en el meson de Majuelo el ropero de quien habla el autor del Gil Blas, y hacernos recordar lo del calificativo del doctor sin *in*, al

---

(1) Adviértase que al frente de la Introduccion de esa difamacion-folleto, tomó de Jorge Pitillas este epígrafe:

Su ciencia solo estriba en lo que ofende;
Y como él diga desvergüenzas muchas,
La razon ni la busca ni la entiende.

Es el don Manuel, el culto y suave, un vice-versa de los de Fr. Gerundio: á diario tiene la cabeza del revés.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

leer en la pág. 6 de la Contraréplica, que no tiene pasion *innoble. Vanitas vanitatum et omnia vanitas,* doctor. Solo dos desvergüenzas le faltaban para haber apurado el caló de los condenados, *bellaco* y *canalla!* Abur amigo, que no podemos con este albañal.

Conque sí, eh? ¡Vaya por el amor de Dios! Y luego estrañará que se le diga que está afrénico (1). Compañero D. Manuel, está V. demasiado desesperado, y nosotros muy en reposo y amantes de la familia y del bienestar: le tenemos á V. ya casi tanto miedo como á un *ingeniero de Prado*, ó como á su *gladius in dextera furiosi*, capaz de guadañar al lucero del alba, y de cualquier cosa, porque el hombre que de primer peldaño de su malecon pone los materiales de la horrenda sátira de Pitillas, de aquel retortijado en los diablos que dijo, « La furia que me impele y que me ciega, » « que se desata mi maldita horrible » será capaz sino se templa, de llegar al bruto suicidio del que se deja dominar de la ira y se arrebata por el furor.

Que se alivie nos alegraremos; mas vengamos á cuentas, de pasada por lo menos, á prepararle siquiera en la cura de su follonería y malsin.? No conoce V. que de irse al bulto tan abantamente (perdone la metáfora de bravura, que como no tenemos su fecundidad se nos apuran los egemplos) salta la barrera de la moral especial que se le recomendaba en la Réplica (de la que se ha desentendido en la contestacion, como de otras muchas cosas), aja la compostura pública, y se dá el cachete á sí propio? ¿No comprende que de probarle con testigos (veracísimos y formales) y letras de molde muy autorizadas, algunos

(1) Si no entiende esta palabrita médica, consulte el Sr. bibliófugo la escelente obrita que el año de 1860 publicó en Barcelona el ilustrado don Emilio Pi y Molist, médico mayor del hospital de Sta. Cruz y director de su Manicomio.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

asuntillos que al parecer le sublevan (son otros creemos), se le cae encima toda esa granizada de improperios, que no se oyen sino de bocas de avernos?

Y todavía se atreve á decir en la pág. 23 que no hace traicion á su conciencia. Si esta conciencia fuese la del que trastrueca los hechos para difamar, y la del que inventa para sostener su terquedad é ignorancia, lo comprenderíamos, y se le podia devolver lo que en la pág. 35 injustamente nos aplica, « en boca mentirosa la verdad es sospechosa », y aquello otro de « A la corta ó á la larga, siempre miente el doctor Parga. »

¿Es este su programa para engrandecer los establecimientos de su cuidado, segun dice que lo ha hecho? Por cierto que los honra V. con tal lenguaje; y se espone á que los bañistas de sensatez le huyan como á nube peligrosa. Convénzase V., agitado doctor, que no está su moral tranquila, y es conveniente para la salud, que haga meditaciones por algun rato en las obras de un San Gerónimo, mas que en la concentracion de su propia atrabilis, y solo así podrá dar, andando el tiempo, *egemplo de cordura* y *prudencia*, porque lo que es ahora es un epígrama que V. mismo se ha aplicado, como quien tiene vacía la celda de los sesos de la frente, á donde Alberto el Grande fijaba el sentido comun, *sub correctione Sanctæ Matris Eclesiæ*.

Las otras endilgaduras que nos lanza de ignorantes, torpes, malos literatos, etc., etc., pasen, hasta aquello de entendimiento optuso, porque no aspiramos á la fama póstuma de sábios, pero habria sido conveniente usar mas gracia y talento por el preopinante poniendo siquiera algun agudo transparente. Y aquí se nos ocurre un cuento. Era un gitano (que no es V., doctor, porque nada tiene de *gitano*) muy encomiador de sus bes-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tías (tampoco hace esto relacion á las Monografías y calificaciones y cualidades calificativas del D. Manuel), y de una de ellas decia cierto dia: «es mu honrá.» El comprador de la tal, despues de cerrado trato, le preguntó al chalan, porqué habia dicho aquello del macho romo, y le contestó «porque siempre que le he montao me ha avisao con cozes y corcobos su falseá y mal caraiter.»

Pero dejando la *moraleja* del cuento, diremos: si tenemos el entendimiento optuso, el del contrinca será agudo, como punta de colchon. Contentos, pues, todos, y cada uno con su criterio: V. nos juzga de poco valer, y nosotros le creemos á V. una nulidad pretenciosa y garrula. Conque al avío, que como dicen los ingleses *time es money*, y ese avío es lo que sigue.

Concretando el asunto nuestro contendiente, despues de mil aspavientos, descomposturas y fantasmagorías y ridículas sublimidades, nos dirige dos especies de querellas científicas en la Contraréplica, una esclusivamente literaria; otra química y médica.

Por la primera nos convierte en polvos de salvadera, porque dice que aparece en la Réplica *prevenda* por *prebenda*, *con que* por *conque*, *judicci* que se puso una *c* en lugar de *i*, 100 por 1000, que sobra una *s* en un latin y falta una *n* en otro, que está de mas una *a* en cierta palabra castellana y se hecha de menos un *de* antepuesto al artículo *la*, que se ha sustituido una *q* por una *g*, un *obte* por un *opte*, un *reasumir* por un *resumir*, una *a* por un *con*, un *scriptum* por un *dictum*, un *cuare* por *cua de*, *yatus* por *hiatus*, que *llevar á la rastra* no es bella frase, que es frase descabellada el decirle que come *gato por liebre*, que son dicciones abstrusas (para V. y otros de su talla)

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

las palabras *afrénico*, *caballero folla*, (1) *medida profiláctica*, (2) *livido tamargo*, (3) etc., que es chusco el término *indoctor*, que hemos inventado algunos verbos (¡mejor tolondron!), pero es porque la mongolfiereza (esto tambien es nuevo) de V. nos dá libertad para todo.

Se vé, pues, la nimiedad, la ignorancia, y algo mas, del manso doctor en el mayor número de tachas, habiendo llegado por un lado á convertirse en mala fé de erratas de caja, y por otro hasta variarnos la puntuacion truncando oraciones, ¿con el fin de *no hacer traicion á su conciencia?* Mas allá nos sustituye un *quique* (4) por un *cuique*, que no acertó á construir y relacionar, apesar de haberle rumiado dos veces, una en la pag. 12, y otra en la 123, sucediéndole lo que se dice de ciertos escolares de latin cuando se atragantan en la declinacion del *Quis vel Qui* y sus compuestos, ó sea la *puente de los asnos* como se dice por ahí, puente en que tambien se atascó en los latinajos y en cosas de mayor *fetidez* que le emborronamos en la Réplica del doctor Ruiz.

Respecto á ciertas palabras que el sutil *escalpelador* llama *bárbaras* (porque no entiende debiendo entenderlas), consulte con algun filólogo, á la vez que con un médico de saber legítimo, ó pregúntenos su esplicacion, y si todavia insiste en su barbarismo (el de las palabras), sea; no teniendo en ese caso otra espli-

---

(1) Sirvase V. cosultar, Sr. D. Manuel, con el discurso muy instructivo de nuestro comprofesor D. Pedro Felipe Monlau, publicado en 1863 por la Real Academia Española.

(2) Estudie V. en cualquiera libro de Higiene, doctor.

(3) Haganos la bondad de pedir á París un librito muy curioso que publicó Gannal en 1838, y aprenderá algun tecnicismo.

(4) No queremos probarle que está bien al fin que escribimos el *suum quique*, apoyados en razones gramaticales, y así se vé escrito en obras clásicas que citaremos si es necesario al bibliocida; pero el lo vió escrito de otro modo, y sin mas criterio que el de no saber leer sino en un misal, allá va la tolondrada: es el alguacil alguacilado.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

cacion sino la de que tales voces bárbaras escritas, no se hallaban bien en nosotros, y van á buscar parentesco con el culto y pulcro y veraz y concienzudo Sr. Salazar, sávio con v. Y si no fuera porque el tiempo urge le *contaríamos el cuento* de una doña Bárbara y su tocayo, por aquello de *similes cum similibus facile congregantur*.

Viene otro tildado que nos hace, al Dr. Pastor pralmente, por su *Cartilla de bañistas*, publicada en 1861: *charlatan*: he aqui la maza del forzudo Hércules Torancés. Pues si usted ha hablado mas hasta ahora y mas insustancialmente, luego *ita est:* ha escrito 250 páginas en la Monografía, 94 en la Refutacion y 254 en la Contraréplica: total 598, y cientos de carteles y anuncios timbaleros; y el aludido tiene 2 páginas en el Análisis y 9 en la Réplica; conque haber quien lleva la palma de charlatan. Ni tiene para defenderse de su *fuerte* la habilidad del avestruz, de que habla un naturalista de há 18 siglos.

En lugar de ese vocabulillo ¿quiso decir farsante? Segun el Diccionario oficial de la lengua, *farsante* es el que representa comedias. Nunca tuvimos esa aficion ni oficio, pero si lo de la Cartilla lo quiere violentar y darle el nombre y significacion de comedia, sea tambien, que estamos dispuestos á concederle todo lo que guste, porque no es cuerdo contrariar al desatentado. Mas en ese caso el doctor D. Manuel Ruiz Salazar, tiene en esta farsa el papel de sota-despavilador lo menos, pues correspondió á las escitaciones prestando algun bastidor y su aprobacion, segun consta en carta de su puño y letra, fecha 28 de Setiembre de 1860, que conserva uno de nosotros: *papier parle*. Y como recuerdo de este servicio se le menciona al *agudo* doctor, ex médico de Montemayor, una vez con nombre

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

y apellidos y señas de su casa (y en la Fraterna hasta con los delitos que ha cometido), y otra por el cargo oficial que desempeña. Vea ahora nuestro don Manuel el verídico, cómo al decir sin aprension en la página 136 de su Contrarréplica que copiamos furtivamente de la Monografía de marras, es un falso testimonio (tómelo V. á broma, como nosotros), y de la calidad de este hormiguean muchos mas. ¡Y aun se las apuesta en veracidad, cortesía, urbanidad, etc!: en locuacidad ó garrulidad (perdone V. los sonsonetes), y esa desafinada, eso sí, es un portento mórbido y una entumecida antítesis: es V. el pavo real de los oradores y cantantes: habrá que llevarle á los Campos Elíseos como primíssimo *archetypus*, ó como profundo *sfogato*.

¿No quiso dar á entender la significacion de las palabras ¡charlatan y farsante!, si no solo llamar «escritor al hambre» como decia su Jorge Pitillas en la famosa sátira que le ha inmortalizado? Pues ahi vá un cuento. Erase un zapatero de.... de Pinto, que tenia un galgo tan listo de *pies y piernas* como pudiera estarlo el doctor Salazar al pescar habilmente en 1847 su placita. Mas un dia se dió tal maña para atrapar cierta liebre, á la vista de otros galgos, que su amo empezó á satisfacer la hambre del galguileño, y tan de tope en tope le puso, que diz la tradicion no volvió en su vida á hacer otra cosa que dormir, gruñir y estar á las tajadas del plato: bien es verdad que hay quien cuenta que esa fué su índole de siempre. ¿Tiene V., doctor, alguna relacion con el galgo del tio Crispin? porque nosotros ni hemos conocido al zapatero, ni al galgo, si no es de oidas, y hoy por hoy tenemos, gracias á Dios, bien cubierto el riñon, y el sentido dispuesto para dar otra carrera en pelo al de la *capa isotérmica*,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

al de los *cerdos muy gordos*, al de la *casa paterna de sus padres*, etc., etc.. etcétera.

Dejemos esto, y ocupémonos de la estallante bomba que nos manda cuando, á falta de otras cosas (¡es un gran recursista!), dice de uno de nosotros que parece un *dómine de lugar* por los latines que intercala (1) y antes y ahora y despues de undirnos con este argumentazo, nos inunda de lemas, espresiones, vocablos, esposiciones (y mal copiado) en el idioma romano, con sus trasiegos correspondientes y mala avenencia de lugar. Esto nos recuerda lo que cuenta Plinio de un elefante que escribía versos en latin.

No pára aqui, porque en página diversa dá el consejo de que un autor lea los escritos á su cocinero, y reforme lo que este no entienda; es decir: que en casa de este chanfainador hasta el cocinero sabe latin. ¡Que sentidos tan listos debe tener toda la gente que rodea al doctor!

Dejemos pues lo de «quien al cielo escupe en la cara le cae» Por nuestra parte seguiremos el mismo *estilo* (que debía agradecer el *docto* Menipo) por mas perrerías que nos haga y diga. Si en lugar de estimarlo cree que es un *resabio*, puede opinarlo: no nos incomodamos por ello; nos dan poca pena las faltas del entendimiento y la *obsecuencia* á nuestros maestros: lo que nos importa mas es la integridad del corazon. Y V. ¿no tiene lesion en él?: es probable, pues como médico práctico (aunque á medias) debe saber las *sinergias* de esa víscera con el hígado, y éste ha de ser en V. como un guardacanton por lo grande y *berroqueño*

(1) En la Contraréplica ó folleto-libelo en que esto dice el doctor Salazar, hay cerca de 300 palabras latinas (muchas repetidas) y bastantes mas en su Refutacion y Monografía: asi son todos sus tildados: y para darle nuevo motivo sufra los de la Fraterna: al que no quiere caldo, la taza llena.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Las palabras son como las cerezas, que tras unas se vienen las otras; y decimos esto por lo del *estilo*, esplicado como ha sabido y podido el del palenque. ¡Catedrático de literatura el de los *cerdos muy gordos*, el de la *casa paterna de los Padres* que dijo en la Monografía, y el del folleto de casi á libra (se ha pesado accidentalmente su último pez, que es lo único para que sirve de provecho), y el del parto á los once meses, y eso con comadrones hábiles!: es delicioso. Así ha salido él, pues no ha hallado, para dar una idea, en su ideal otras figuras retóricas que cal y canto en edificacion churrigueresca. No sirve V. para el paso, doctor: se aploma demasiado y apelmaza en estremo. Deje las bellezas literarias para otro, y sea consecuente con lo que tiene manifestado de los cocineros, que estos le darán (y en su lugar los fondistas) mas suculento pasto que las letras; ó bien solácese con el queso y la yerba que dijo en la Monografía, y olvide el gabinete que no es de su reino.

Apasionado sin duda en la teoría de «ser tanto mejor las cosas cuanto mas voluminosas y mas materia bruta contienen», arrima en la pág. 6 del libelo improvisado (por mal nombre), una *et* conjuntiva á la máxima de Ciceron que en purismo la hemos usado en el último párrafo del *Introito* de esta Fraterna, que dice *suaviter in forma, fortiter in re;* de modo que quita elegancia á la diccion latina y perturba la limpieza de frase y oracion, que tan magníficamente espresa su autor. Esto aparte de lo de la *suavidad*, cuya aplicacion huele á cardo borriquero por lo tomentoso y deslizable; y cualquiera que compare la cita con lo demás del libruelo, creerá que el Director hidrólobo ha querido traducir *rudo en la forma,*

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

nihil en el fondo; es decir, que ha tomado el rábano por las hojas.

¿Porqué no fué V. dócil y deferente á sus cooperadores, y así no hubiera vomitado tanto venablo é incorreccion? Pero ya se vé, estaba este criticastro de brocha de oso (no estrañe la cita, porque como va viendo, tenemos aficion al estudio sobre las alimañas y demás animales) tan ahitado y embuchado, necesitaba desengurgitar su *buche* cual buitre tragon. ¡Ah, genio, genio! irás hasta la sepultura.

Táchanos el moderno Ariman de usar *paloteo* en el escrito. Pueda ser, porque estamos mas al grano que á la paja; mas V. doctorísimo, aunque indocto, que aspira á la pulcritud literaria, con escarnio de la práctica, comete mil sonsonetes, cacofonías, incorrecciones y juegos insípidos de palabras, como aquella preciosísima cuchufletilla de *elegante* hablaste *mente*, y construcciones cual aquellas otras de la «análisis es causa motriz» «acometer por nosotros solos» (1) «nosotros por nosotros mismos» «que el torrente circulatorio es sinónimo de sangre» etc., etc. Todo esto es digno casi del hijo de la *casa paterna de los Padres* de Quevedo, que tambien dijo el hablista de ex Montemayor. Y estos ¿no son *gazapatones*, doctor á mazo y martillo?: es V. un puro cacophato. De lo que se deduce, que siendo estas cosazas, y otras, incompatibles con los buenos periodos (somos justos) que en algunas páginas de la Contraréplica se leen, muy distintos de los ambizurdos y rabiosos de otras partes, casi estamos dispuestos á salvar al cabeza de fierro sus desbarajustes, é inculpar á los que (hay trazas y trazos de dos) le han

(1) Y luego dirá que en la Réplica del doctor Ruiz se habla unas veces en impersonal singular, y otras en plural: aquí es todo á la vez.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

dado concausa para reanimar su fatuidad: aqui venia como de molde lo que dijo á mediados del siglo XVIII cierto poeta en un emistiquio picante de una décima zumbona; pero no aspiramos á contender con literato abstruso ni con malsinado romillo, munitores y urones de la fama de los hombres de bien, y punto en boca. Si nos equivocamos en la apreciacion, quiere decir que le será aplicable al doctor Salazar lo que dice Plinio. *Quid? quod nemo mortalium omnibus horis sapit?* Pero nó, que acabamos de recibir un anónimo (con fecha 22 del correo de Madrid, en la misma que hay un comunicado nuestro en la Iberia del que nos habla) (1), que viene á dar fuerza á nuestro presentimiento, á la vez que poner en ridículo al doctor Salazar, y ¿por quièn? por el mismo que *cree* le protege. ¡Ah *romo* alevoso! que con el escudo del pobrete de D. Manuel haces lo que el inmundo reptil, oculto entre la maleza. Descúbrase, que pronto le aplastaremos en su depravacion. Mas dejemos á esta rés cobarde que recela de los puyazos, y vamos á continuar con el bravucon.

Lo que ha debido suceder en lo que veníamos analizando, es lo siguiente: la parte química se encomendó á cierto hombre ceji-junto y ambidestro; el doctor Salazar trazó en lo demás un boceto que se entregó á un aficionado literato, y despues de cierto tiempo vinieron los trabajos ó retazos, químicos y no químicos, á las manos podaderas del de Ontaneda, y sin aprension dió sus tercios á horca y pendon. Lo que quedó intacto, regular en general, y algo bueno; mas los parches del restaurador sobre nuevo, al fin pegotes de

(1) El anónimo no pudo ser del doctor Salazar, porque en ese dia ya estaba en los baños de su direccion.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ DE VALLADOLID
UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

almazarron sobre lacas un tanto finas. Pero eso ¿qué importa? El ajado (y no decimos avergonzado porque no hace al caso) lo lleva pasadero dentro de un pequeño círculo, en la idea de que por fuera se pavonea como el grajo de pluma postiza.

Y esta creencia nos esplica, que el pseudo-sabio de la calle del Pez necesite muchos meses para publicar algo en contestacion ampliada, pues ha de estar á la merced de los ratos ociosos de sus *componedores*, por supuesto tan echándolos á perder, que puede decírsele el «*Bien escrita de Marcial, Mal copiada de Dorila*» de una celebrada composicion. Asi sucede tambien con el aportamiento que hace de la fábula del gusano, á la que pudiera contestársele con la del hipopótamo de un célebre literato francés. Pues ¿qué diremos de lo del pedanton de D. Hermógenes de la comedia el *Café* de Moratin? Que toma el lugar de la escena por el título, habiéndole ya probado que es mas charlatan y tiene el pseudo-escritor mas de lo del novio de Mariquita de la *Comedia nueva*.

Entre los muchos y variados remiendos del doctor remendador ó remendon, los hay de falta de respeto, no ya á nosotros, que somos su losa sepulcral, sino á personas y cosas que ha de estarles reconocido. Prueba al canto. Cita á las ciencias Físico-químicas, que tienen (dice) un grosero círculo de la materia tangible; en otra parte inculpa á los químicos mas consumados porque vienen *pade*ciendo *gravísimas* equivocaciones; mas allá añade, que *cuando se haga una análisis* EN FORMA *de las aguas de Ontaneda y Alceda*, resultará lo contrario de lo que hasta aquí se ha creido (y ¿tampoco hizo el análisis en forma el Sr. Rioz, á quien tanto debe?); no muy lejos, pág. 84, dice: *Esto es demasiado*

UVA. BHSC, LEG. 04-1 nº 0280

para un farmacéutico, al hablar de ciertas reacciones químicas. Qué ¿no es farmacéutico el doctor Rioz y el docilísimo profesor que le está á V. cebando el cañon de su liviana arrogancia? Si ¿creerá el tal hombre que los farmacéuticos de hoy son lo que los boticarios de *in illo témpore?* En la pág. 115, línea 26, muy formalmente y á pierna suelta estigmatiza las *ciencias auxiliares* porque *tienen reducido círculo* (V. si que debe tener cinturon de dama), y en la 104 que es *árido campo* (-para el que no lo cultiva con provecho como V. eh?) el de la Química, y en la 161 protesta *contra* la insuficiencia de la misma ciencia. ¡Que escarnio! y de uno que pretende pasar por químico, físico, geólogo, etc. etc., y del que en la Monografía dijo que la *química asegura á las nuevas generaciones el soplo de su existencia y mantenimiento* (-á V. si que le trae manteado), y al que espresa en la pág. 166 de la Contraréplica, que TODOS *los hidrólogos están conformes, y no pueden menos de estarlo, en que la virtud de las aguas minerales es debida á sus mineralizadores* (-¡es un don Contrastes!), cuyo epílogo está en abierta negacion con lo que el mismo *autor* va ensartando cuatro ó cinco páginas mas adelante, en donde, y en otras partes, estereotipa al doctor Sangredo. Si la Química vale tan poco, ¿sabe V. doctorazo, quién prepara la quinina, morfina y otros alcaloides, las sales, y las miles de *etcéteras* que pudiéramos especificar? ¿Porqué dijo V. en la página 150 de su Monografía, que el médico debe valerse del análisis como de *único* medio para poder apreciar los efectos fisiológicos y para la aplicacion racional de tan poderoso agente? ¡Que abonado y fértil estará el mozo! y sobre todo, consecuente y verídico.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Todo esto tiene algo de lo de la calaña de la (perdone V. las *la*) pag. 90, cuando indica que los caractéres organolépticos no tienen mucha importancia. A este hombre se conoce que no le hacen falta los sentidos, y lo creemos; y puesto que la echa de tan filósofo ¿ha querido V. decir que era mas platónico y pitagórico que Platon y Pitágoras? Bien es cierto, que en *estacion* diversa aparecerá con la doctrina aristotélica, á lo que saliere. En esto como en lo otro se vuelve del revés. En fin, y atando cabos, ni á los muertos respeta: á Dominguez, autor de un útil diccionario de la lengua, le tilda de locuaz en política, y de seguro que dará contra los huesos del P. Isla, luego que sepa que de él hemos copiado la palabrita *indoctor*, que tanto le ha escocido y le ha dado que hacer y registrar y desbarrar, y lo que le queda hasta que le marquemos prístino libro y página, y línea, no como V. que, segun le tenemos dicho en la Réplica, bebe en terceros y cuartos pilones: ¡así vá ello!

De todo lo que resulta, que el doctor Salazar ha tomado como *mote* aquel mote que tiene la Academia de ciencias morales de Madrid, y las de todas partes: *Verum, justum, pulchrum,* así tambien el *útile* que un elevado economista aconsejaba há dos años que se añadiera. No ha cumplido lo primero, porque ha trastocado é inventado hechos; no lo segundo, porque se ha escedido en embestidas de todo género, sin motivo bastante; no lo tercero, por la frase peligrosísima que emplea; no lo cuarto, en fin, porque ni la ciencia, ni los bañistas, ni Ontaneda ni Alceda, ni la provincia que le sustenta, ni el Gobierno que le manda, tienen que agradecer su Contraréplica: solo escandalizarse y admirarse. Otro escritito por el estilo, y de seguro que, de llegar á no-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

ticias del Ministro del ramo de Gobernacion, le vá al autor un rapa-polvo mas duro aún que el de la segunda parte de la Real órden de 1.° de Abril del año actual, por la que, despues de negar la creacion de otra plaza para Alceda, se *advierte* al Médico de Ontaneda, que tenga atenciones, imparcialidad, tacto delicado, rectitud, que viva la mitad de la temporada en Ontaneda y la otra mitad en Alceda, que sea atento, que no desatienda ninguna de las funciones que le estan encomendadas por Reglamento, que no descuide los artículos 52 y 53 del mismo, y en una palabra, que cumpla con sus deberes.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

VII.

Apurado ya nuestro cigarrillo de descanso, continuemos (por aquello de *quæ applicata jubant, continuata sanant,* ó por lo que el *indoctor* en anzuelo dice en la pág. 125: *Dum crescit pugna, crescit pugnantium gloria*) el asunto de acribar ripio ó granzon del de Ontaneda, sujeto á presion estraña en cuanto á la ciencia, y casi á su propio gubernalle en lo azaroso de su bota-fuego.

El *raptus* ó movimiento fluxionario del doctor de aguas (limpias y sucias) (1) no ha terminado con lo espresado en el capítulo anterior, segun el benévolo lector irá viendo, porque en lo que mas verdad ha dicho es cuando manifiesta, estrechado por nosotros, que ha tenido algunos descuidos y errores gramaticales, y que se ha valido de otras personas para sus elucubraciones. Cuando él lo dice, es fácil calcular lo que habrá. En esto ha imitado á cierto portugués, que para librarse de un español que le tenia asido por su amostazamiento,

(1) Decimos esto, porque en la Monografía manifiesta su atortolado autor, que las aguas de Ontaneda se enturbian y casi arrequesonan al contacto del aire, y en la Contraréplica dice lo contrario. ¡Que memoria mas desgraciada!

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

se cortó un brazo. Y aquí le dejaríamos si no fuera porque esa confesion es una gota de agua en un mar de *marejada*, y hay que procurar, con un ratito mas de perseverancia, que quede *presa* esa balsa, como dicen los marineros.

En nada mejor podemos empezar á usar esa cualidad, que continuando en exhibir la exactitud, fidelidad y consecuencia del don Manuel el bravo y el veraz: ¡si parece venido del boquete de Anghera! (perdone V. sino está bien la ortografía, que no recordamos si lo escriben asi los africanos). A uno de nosotros le pone en la pág. 24, lunar muy chusco y remono por haber espresado que sin libros no se puede aprender; y mas adelante, en la pág. 68, viene apoyar lo que acaba de rebatir: imita al barbero que embadurna con espuma que parece *algo* y luego deja la cara como un sol, á diferencia, en el simil, que aquel no sabe lo que hace, y este sí.

Nos pone como ropa de pascua, y luego se descuelga con un tratamiento de Merced y Maestro. ¡Es un puro ironía! ¡hasta su ciencia es ironía! Y al mismo á quien endilga (este es término de la cocina del doctor) esas mercedes, le llama en varias páginas pseudo-doctor, doctor de troquel, falso doctor, doctor por apodo, etc. y químico práctico (en burla). Vamos á cuentas. ¿V. cree, segun le han dicho, que me (habla solo Ruiz) título con un grado honroso que no tengo? Y pór un *le han dicho* ¿se atreve á ser falso delator? Esta si que es titulacion que el Código penal castiga. Es el imputador, sin duda, de aquellos maquiavelos que dicen, «calumnia, calumnia, que algo queda». Soy doctor en Farmacia, legítimo y verdadero, seor inculpante, sóylo conforme á lo dispuesto en el Plan de Estudios de 10 de Octubre

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

de 1843 (cuatro años despues de ser licenciado en Farmacia). El decir otra cosa ofende V. á cientos de profesores, y á las Universidades que nos han incorporado los títulos, y al Gobierno que ha dado cátedras á algunos doctores de la fecha espresada.

Soy doctor, pues, doctor, tanto como V. lo sea, que no lo sé sino por lo que V. dice, (1) ni me importa saberlo: lo único que veo como la luz del dia es su insapiencia y liviandad. ¿Porqué no ha espresado y completado la fecha de la Real órden de 1845, que maliciosamente indica? Es que no existe ¿verdad? Lo único de que tengo noticia es el Real decreto de 9 de Abril de 1845, y el de 26 de Noviembre de id., que de ninguna manera dan motivo á la falsedad del médico Pitillas.

Segun este hombre irreverente, se deduce, por analogía, que los médicos hechos cirujanos despues, y los cirujanos médicos, son pseudo-médico-cirujanos, ó falsos profesores en ambas ciencias: Aviso á la clase médica en sus dos terceras partes, y hasta al mismo preopinante, que contra sí aboga.

Los otros cargos que me dirige (sigue el doctor Ruiz), no merecen mas pruebas que las destinadas á hombres que nunca *dijeron mentira*, siendo los Blondines de los hechos, como lo de la *ocultacion* (¿no se acuerda V. de la bombilla de agua que llevó el mozo Vitor?, de las visitas que nos hicimos, de los ofrecimientos recíprocos, de las personas que nos rodearon, etc., etc.?), lo del sulfidrómetro, las dificultades de ciertas obras (2), lo que rectificó del ba-

(1) ¿Me hace el favor de un ejemplar impreso del discurso de su doctorado?

(2) Puedo y debo consignar que, apenas tuvo noticia por mí uno de los propietarios de las aguas que dirije Salazar, acerca de la diferencia de gas sulfídrico entre la fuente, depósito y manantial, así como de lo perjudicial que era al establecimiento balneario el que los conductos del lugar

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

rómetro, etc., etcétera y 10 mas. Perdone V., que falta un cero en la cifra anterior, como el descuidillo que tuve en otro, y en el nombre de un barómetro, cuyo idéntico hace algunos años le tengo en mi casa, como usted pudo ver cuando me alargó la mano de amigo de despedida. A Dios lo que es de Dios; al César lo que es del César, y contra los mentirosos los testigos.

En fin, supongo que haya tenido alguna distraccion al redactar mis escritos, que no tengo pretension alguna de literato, ni aspiro á la infalibilidad científica, y eso ¿probará mala fé?: no, ni habré dado los traspiés que el de Ontaneda, como V. mismo lo dá á comprender en la pág. 178 de su libelo, cuando espera (plagiado de Ciceron) que *el tiempo, juéz inexorable é imparcial en todas las cuestiones,* ponga de manifiesto su acierto. Y otra prueba es el desentenderse del digno reto que le proponía en mi Réplica, y solo quiere mandar escritos que no son de su magin. Vuelvo, pues, á retarle, para que, delante de personas imparciales, nos pongamos á hacer una operacion de química práctica, la análisis de las aguas de Ontaneda y Alceda, ú de otro manantial del valle de Toranzo; y si aun quiere mayor amplitud, determinaremos dos séres (vegetal y animal). De esta lid, el menos afortunado abonará todos los gastos, mas 100 duros, que habrán de distribuirse por los ayuntamientos de Alceda y Ontaneda á los pobres, como recuerdo de nuestra polémica, única cosa de provecho que de ella habrá V. proporcionado.

Sin embargo, aceptada que fuese, no solo se limi-

---

comun se colocarán al esterior, me aseguró se remediaria, y así tengo entendido se ha hecho. ¿Por qué no lo dijo antes el doctor Salazar, si descubrió lo que yo? ¿Es que curan lo mismo las aguas *muertas* que las vivas? ¿ó es que le era indiferente la aplicacion de un remedio, ó que los enfermos curen ó no?

UVA. BHSC. LÆG. 04-1 nº 0280

taría á la parte experimental, sinó á la intuítiva, y le probaría que el consejero de V. ha tenido que *suponer*, con mala fé, mil cosas para su brusco ataque; le haria patente el modo de operar, y operar bien, como la ciencia lo aconseja hoy, con el acetato *áccido* de plomo; le repetiría el ensayo de los panes de plata para la *desulfuracion* del agua (1), indicándole razones convincentes por muy triviales, contra su proceder del uso de la plata en polvo, que dice en tono magistral; le preguntaría cómo hace V. llegar los gases para averiguar si hay hidrógeno sulfurado libre ¿y nada más?; le pondría á las doce del dia por lo claro la presencia de la sílice, (2) no el azufre en que V. ó su amigote la convierte con asombrosa charla; reiteraría que no he olvidado las observaciones de Filhol, y lejos de eso, por tenerlo todo en cuenta, es por lo que descubrí que la agua de la fuente de Ontaneda contenía menos gas sulfhidrico que la del depósito y manantial: cosas que V. las ignoraba cuando antes no las advirtió, en daño de los concurrentes; le inculcaria la idea de que en las aguas de Ontaneda y Alceda es un supuesto lo que V. ó su *succedaneo* dicen de existir un sulfuro alcalino, pero suposicion de puro capricho, para sacar deducciones á su antojo, sin precision científica y sin miramiento á la verdad; que respecto al sedimento que dejan las espresadas aguas en las paredes del depósito, tienen sales solubles, como en

---

(1) Respecto a esta crítica el contrareplicante calla lo que tengo dicho, «que tratamos el agua despues por la disolucion hidroclórica de acido arsenioso, por la del acetato accido de plomo y por el método sulfhidrométrico», sin que por esto se indicára la presencia de un compuesto sulfuroso.

(2) Llega á tanto el genio *comedor* y amostazado del Zoilo químico, que hasta me tacha, relativamente á esto, el modo de haber hecho una *fé de erratas*, pues dice que debian estar en una cuartilla aparte sin economizar papel: ¡hasta en nuestros gastos particulares se entromete! Esto prueba las razones científicas que tendrán los componedores de la Contraréplica.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

la Réplica se probó, y V. no hace mas que negar fiado en la *authoritate qua fungor* de su escondido y á mansalva consejero; le ratificaría en los métodos empleados para apreciar la magnesia y la potasa y el ácido carbónico, que el mismo contrareplicante se vé en la precision de confesar que tiene *visos* de verdad.

Etcétera, etcétera, etcétera.

A otro de nosotros (perdone V. la asonancia) le dice, despachándose á su antojo, que ha empleado armas prohibidas, y de seguida «y las *nobles que usa el caballero.*» ¡Es un don Contrastes! repetiremos, sin mas escudriñar la entraña y maula de esto. Recomendamos la lectura del artículo de la pág. 51 en la Réplica del doctor Ruiz, y allí se verá cómo ha escrito el doctor Pastor, que dá las gracias al doctor Salazar (¡y vaya de doctores!) por su generoso perdon. Mas lo que no perdona es la *experiencia propia*, á la que dá garrote de mil modos, para venir, por fin y postre, á hacer justicia en el concepto de la frase, sin él advertirlo. Tampoco llevará bien deje de consultarse con un cocinero los escritos. ¿Si el abogado de este doctor será algun graduado en potages y en menestras, y en anónimos? ¿Le ha aconsejado á V. el mismo, que quebrante el segundo mandamiento de la ley de Dios, cuando nos convierte á repelon la primera persona de presente indicativo *sé* del verbo saber, en el pronombre posesivo *se*, para forzar aquel estribillo de cierta comedia «A la corta ó á la larga, siempre miente el doctor Parga», y prometernos llamar calumniosos y viles? Como á jácara tomamos todo esto, porque intercala y siguen correctivos que se le vienen encima, y por otras razones mas patentes.

Lo que no es tan patente, frater, es que para acon-

UVA. BHSC. LÆG. 04-1 nº 0280

sejar y variar la administracion de las aguas (y de todas las cosas), se omita la anamnestía (no se *abstruse* usted, compañero, del tecnicismo, como lo ha hecho estrañándose de las palabras *medidas profilácticas*: ¡vaya un médico el de Ontaneda!) del paciente; y como tal conocimiento no le es á V., ni á ningun director de baños, tan fácil como al profesor del cliente, hé aquí por qué deben llevar los bañistas su instruccion, verbal ó escrita, y acomodarse y combinarse con los efectos, etc., de las aguas y lugares, que es lo que tenemos consignado en nuestros escritos y palabras. Anécdota al canto. Erase causa muy ruidosa sobre un envenenamiento en *París de Francia*, como dice el gracioso escritor de costumbres D. Antonio Flores (que tambien estudió Farmacia): son llamados Orfila y Raspail ante el tribunal; y admirado un magistrado de la precision de conocimientos toxicológicos del profesor español, se permitió decirle, despues de la forma oficial, que segun lo que le habia oido, sabria la cantidad de arsénico que era necesaria para envenenar á una mosca. Sí, señor (contestó con talento y vivacidad Orfila), si se me dice la edad, estado, sexo, idiosincrasia y antecedentes patológicos de la mosca y su familia: en otro caso no sé una palabra.»

Si en lo que precede á esta historieta dice V. otra cosa, Sr. D. Manuel, es porque la pasion le ciega el entendimiento, y ella y solo ella es capaz de asegurar como usted lo hace, que sea el doctor Pastor esclusivista químico para deducir las virtudes medicinales de las aguas. (1) ¿Tan pobre de cholla es V., colega, que no teniendo argumentos de devolucion á nuestros raciocinios, ha

(1) El que desee ver lo contrario, que nos pida el *Análisis* y la *Réplica*, folletos que con gusto se regalarán (hasta donde alcancen los pocos egemplares que quedan), con el solo el gravámen de rezar por la buena fé y el juicio del doctor Salazar.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

tenido que inventar lo increible para salir de cualquiera manera del cerco en que se le habia puesto? No, no somos quimistas de esclusivo, aventado hidrólogo, sino eclécticos consecuentes en el buen sentido de la palabra, (2) como sabe todo el que nos haya leido y no esté enfermo de la cabeza, segun suponemos á V., que tras una afirmacion trae una negacion, y tras esta otra contraria, y luego un *pisto* que nos hace recordar á cierto autor, que despues de tratar de discurrir sobre los 64 modos del silogismo escolástico, analizando *á pari* (esto lo tomamos del de Ontaneda, por aquello del dómine de lugar, y eso que no tiene nada de dómine aunque palotea mucho latin) la cualidad y la cantidad de las proposiciones, y el Bárbara, Celarent, Darii, Ferio, Baralipton, etc., etc., concluye por ir á una gavia, y ésta en la seccion de los *sucios*, ó de los de paja.

Es mas fácil ¡doctor atento, modesto y cortés! conocer las cosas que aprender su esencia; y esto que decia San Agustin, puede aplicarse al filósofo de la calle del Pez, cuando, estraviado del buen camino, quiere acudir á las cualidades ocultas ó *criptológicas* que dice Ampère en su Filosofía de las Ciencias, sin coordinarlas con las esternas. Tiene cierta analogía el doctor Salazar con un pretencioso infeliz que escribiendo á un médico, le decia, que creia que por virtud oculta se curaban las almorranas llevando en el bolso unas castañas de Indias y colgándose del ombligo una esmeralda. ¡En la causa *autóptica* que haya V., D. Manuel, tenido para traer las cosas al terreno que han venido si que debiera meditar para desentornarse de su sinrazon!

(2) Hace unos 16 años que el doctor Pastor, en un acto solemne sostuvo ante el claustro general de doctores de la Universidad de Madrid, una tésis sobre las bases del electicismo.

UVA. BHSC. LÆG. 04-1 nº 0280

Y el consecuente que las parrafadas anteriores dan de sí es: puesto que, segun dice en la pág. 114 el académico á borboton, las aguas minerales se mueren ó pierden su principio vital (ni Jorge Ernesto Stahl, ni Francisco Javier Bichat, ni otro autor que el de Pinto y el de la calle del Pez, reconocen tal fisiología) al ponerse en contacto del aire, no debe presidir mucho acierto al director *afortunado* cuando las manda en bebida, baño, etc., etc., pues que prescribe y aplica un cadáver, ó ¿hace andar á coscorrones y topaduras el agua y los enfermos debajo de alguna campana pneumática de su invencion?; y hétenos aquí otra vez en el embolismo que se encontró al Sr. Salazar al tantearle en el capítulo II de esta Fraterna; lo que quiere decir, que en cuanto á virtudes medicinales no ha dado un paso en 14 años: no le hace mella el tiempo: ¡bendito sea él! Consulte V., consulte mas reposadamente con algunos autores que cita, é imite á muchos directores de baños, entre ellos al doctor Arnus y al Sr. Salgado (que tiene una buena Monografía sobre las aguas de las Caldas de Oviedo), y al Sr. D. Cárlos Mestre, etc., etc., quienes (aparte sus inclinaciones predilectas por cierta clase de conocimientos) están mas justificados y á muchísima mas altura que el director de há 17 años.

¿Conque mueren las aguas (sic) al contacto del aire? Pues y ¿los depósitos en venta que por consejo y consentimiento de algunos directores se hallan en Madrid y otras capitales? Pues ¿por qué manda V. que salga el agua á las pilas de baños? Pues ¿por qué dijo que trasladadas las aguas de un punto á otro tambien curan? Confiese que es un puro confusiones y contradiccion, capaz de dejar bizco á cualquiera; y examínese lo que sea siempre lo mismo, y cual perro perdiguero, entra,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

sale, busca, anda, vuelve, sigue, torna, desanda, y al cabo hace y deshace, y maldita la cosa concluye. (1)

Ese juicio nos economiza el desenmadejar el contenido en las pág. 55, 56, 59, 65, 74, 76, 77, 78, 79, 81, 82, 85, 90, 116, 142, etc,, de la Contraréplica, en donde unas veces se pone el *proglottis* ó corbatin del químico, y otras las sopalandas del misticismo, y nunca y decididamente las prendas del consecuente observador: lo único que hace (¡pásmense ustedes!) es acotar para tal cosa á Virgilio en un epígrafe, y luego decir con levantada autoridad, la ciencia es la ciencia: perogrullada que nos recuerda á Quevedo cuando zumbonamente dijo: —Si lloviere habrá lodos. —Y será cosa de ver, —Que nadie podrá correr—Sin echar atrás los codos.

Estas novedades y otras muchas que ofrece nuestro doctor laña en sus variadas y divertidas producciones, anunciadas estrijilosamente, le hizo recordar há dos dias á un amigo nuestro á cierto hombre vividor, que con tamboril en mano y mofletes en labios, pregonaba el fenómeno raro y estraordinario de poseer un pollino que tenia el rabo donde los otros la cabeza. Acude la gente, y en efecto, vieron que el borrico del anunciador estaba atado por el rabo á un pesebre.

No cuestionemos sobre si está ó no bien traido el cuento; pero lo que no podemos creer es, que no haya cabido en la testa del de Ontaneda el médico de Ragusa, y eso que ha balbuceado tergiversadamente, mas sin saberlo, algunas palabritas de Baglivio, que atribuye á Hipócrates (¡qué erudicion el de las casi seiscientas y tantas páginas!); que no sepa que Federico Hoffmann fuera sajón, y eso que su mal citador hizo alarde de

(1) Ya sabrá V., doctor erudito, de qué autorazo está tomado esto.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

conocerle; que *el prudenti et pudenti*, que no le coló, ignore es de las obras del grande Hipócrates, (el hijo de Heráclito y de Phaenareta) de una de cuyas buenas ediciones (Basilea, 1552) lo hemos trasladado, así tambien las palabras que con tosca y audaz mano usted tacha de un precepto hipocrático; y por cierto que al trascribirlo se le escapó una *n* á este lince espinoso, al autor de cierto *contra producentem* que á modo de albarda, en mil ocasiones se le vuelve del revés.

Tampoco ha cabido en el chapin subcalótico del melifluo D. Manuel Salazar la esplicacion de los venenos, como lo dá á entender en la pág. 75. Le recomendamos lea la definicion de *veneno* en el tratado de Toxicología de Orfila, (1) ú otro libro *ad hoc*, y hasta el Diccionario de la lengua castellana por la Academia, y se persuadirá, que estaba *cataliptico* al decir que *hay algunas aguas impregnadas de sustancias venenosas que son bebidas, sin que por eso el que las beba, sienta ninguna novedad:* á esta catadura corresponde la mencion que hace de unas aguas de la Argelia, que tienen en disolucion arseniato de cal. (2) ¿No sabe V., médico selecto, que las *sustancias venenosas* dejan de serlo, y pasan á *medicinales* cuando se atenúa la dósis de su administracion? ¿No ha usado V. nunca de ellas en sus recetas?

Será V. un químico grande, compañero, y un perito *sobresaliente* en literatura, pero lo que es en Medicina se finge V. el chiquitin tan de verás que todos lo creemos. Por este supuesto, únicamente se esplica

---

(1) *On donne le nom de poison á toite sustance qui, prise interieurment ou apliquée de quelque maniere que cesoit sur un cops vivan, á petit dose, detruit la santé ou aneantit entiérement la vie.* Orfila.

(2) Si supiéramos que el doctor Salazar contestaba *statim* desde Ontaneda, le preguntariamos si comprendia cómo el arseniato de cal, sal insoluble, se encontraba soluble en el agua que cita. Si no lo comprende, el doctor Ruiz se lo dirá.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

la increpacion que nos dirige en la pág. 120 (y por contera ó por gualdrapa en la 143) por haber aconsejado el uso de las aguas de Ontaneda no habiendo ejercido allí la medicina. Consecuencia para en adelante: que los médicos tienen que estar en *movimiento continuo* (¡ya pareció lo imparecible!) á egercer la Medicina en todos los distritos de manantiales, indígenas y exóticos, y viajar á Smirna para poder recetar el opio, y al Perú para la quina, y á la India para el almizcle, y al Canadá para el castoreo, etc., etc., y á Holanda para la canela, y á Caracas para el cacao, y á la Habana para el azúcar, sin cuyos tres últimos requisitos no sabrá ni aprovechará el chocolate, etc. Y deberemos pedir á Dios que nos dé á todos los médicos (inclusos los directores de baños que piensen trasladarse á establecimientos de mas lucro ó conveniencia) miles de años de longevidad para correrlo todo, y rogar un millon de bendiciones para el doctor Salazar por su inspiracion, y para nosotros y los lectores flema arrequesonada, á fin de sufrir á este desventurado, que en un escrito dijo haber aprendido de los médicos de Santander, y en otro, quejumbroso y con mil esparavanes, exagera y contrahace las cosas hasta decir, que sería convertirle en un mero practicante de hacerse lo que simula.

No señor, no le daríamos por cierto el cargo de practicante, sino otro mas *grave* que merece por lo achacoso de su entendimiento; pero lo que hacemos todos los médicos (habla el doctor Pastor) al aconsejar los baños minerales es poner una receta, que debe cumplirse como todas las demás, y en el caso de que los directores de los establecimientos consideráran perjudicial la fórmula, entonces debieran escribir al compañero para que, sin escándalo, en buena moral, en conciencia

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

(se entiende que hablamos siempre de la conciencia de bastardilla que V. dice en las páginas 158 y 160 de su Contraréplica) hubiera el desenlace conveniente. Y no salga V. luego con la pavana de las ocupaciones, porque estos casos de absoluta incompatibilidad de opiniones son pocos; y por último, que ante el deber de humanidad son exigibles todos los sacrificios; y el que no esté dispuesto á ello, que se vaya á otra parte, sin ultrajar la elevada mision del médico, *barbotando* en ella.

Finis coronat opus, doctor: dejamos para ocasion mas holgada y menos canicular otros descuidos muy garrafales, dentro y fuera del redondel facultativo, en memoria, en entendimiento y en voluntad, que son las tres potencias del alma, que, como dice un autor que usted (ó su *alter ego*) cita, sin haber visto su pórtico, el tropezar en ellos, ni prueba ingenio, ni arguye inteligencia, ni convence atrevimiento ó descaro; lo que convence, ó lo que prueba V., lo dirá, aunque sea icorosa y rodentemente, mientras damos un refregon á las manos, y volvemos á enristrar la pluma para el resúmen de la página siguiente.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

EPÍLOGO.

Por los capítulos que preceden se ha visto, que el Sr. D. Manuel Ruiz Salazar no tenia en el año de 1850 buen criterio científico, sino confusiones y contradiccion; poseyendo en cambio estravagancias de lenguaje y esposicion. Aspira á ser sábio y literato, olvidando que es médico: quiere aparecer médico sin saber las cosas con precision y método.

Que en el año de 1863 luce de nuevo los defectos anteriores, mas el de la agresion llevada á la temeridad.

Que en 1864 está reincidente é incorregible, rehuyendo la discusion digna, hasta el punto de colocar á la entrada de sus páginas mil desvergüenzas por bayonetas, para impedir la entrada, lo que nos ha hecho poner entre sus demostraciones de inepcia tal cual pincelada insinuante y alegórica, para disimular en cierto modo el enojo que nos causa seguirle en el terreno del sentido lisiado, y no en otro elevado, siéndonos forzoso llevar hasta la conclusion el mismo estilo, único que juzgamos puede curar, ó aliviar, ó prevenir á nuestro

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

adversario, en quien se ven alteradas sus funciones literarías, y como esto supone desarmonía de organismo, y esta imperfeccion ninguna belleza, resulta que ni es dinámico, ni estático, ni estético en el órden fisiológico, sinó una patología literaria, una plaga de Faraon sobre las letras, y un erudito sin e.

Ya habrá comprendido el doctor Salazar que no en vano le dijimos há un año, tenia en lamentable desórden intelectual el tablero en que jugaba un ajedrez que no dominaba, para el que necesita ayudas, aunque fuera de algun podenquillo de narices, y ha visto que se le ha cumplido y probado cuanto allí se le prometía é iniciaba: su bodoquera ha quedado abierta de par en par.

Si esto no le escalda para otro dia, podrá V. tomar como suyas las palabras del Fariseo: *Non sum sicut cœteri homines*, y esperar otros tres nuevos triunfos de su símil Vasco Figueyra, resumidos en esta forma.—*Primer triunfo de Vasco Figueyra*. Desafía Vasco Figueyra á Pedro Coello (entiéndase el sentido comun), y Pedro Coello ozota á Vasco Figueyra.—*Segundo trunfo de Vasco Figueyra*. Asienta plaza de Refutador Vasco Figueyra: levántase pendencia entre los de su rancho, y dos de ellos fíncanle á plumadas como palos.—*Tercer triunfo de Vasco Figueyra*. Arrímase á un oso y un madroño Vasco Figueyra, y en la agonía fártase á coces, quedando cum as costellas un pouco amarrotadas.

En cuanto á aconsejarle que, luego de repuesto conteste ó nó, ignoramos qué decirle. Si no habla despues de esta merecida Fraterna, se espone á que le sea aplicable el aforismo de Foresto: *Aphonia in acutis, undecumque sit, brevi mors est*. Si habla melífluamente (que

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

no podrá) aunque sea como el «susurro de los arroyuelos y el murmurar de las golondrinas», puede sucederle lo que dice Hipócrates: *Vos demissa cum virium resolutione in acutis, pessima.* Si garlea estentórea y desatadamente, «cum magno ímpetu», es señal de frenitis por aquello de *Spiritus magnus multo tempore durans, delirum significat,* y que tras esto viene el letargo, y ya sabe que *malum si phrenitis mutetur in lethargum,* segun el Médico romano.

Si nuestra ambigua admonestacion no le puede remediar porque tenga *amurcosa* bilis, vaya al baño como aconsejaba Baglivio respecto á las Thermas Constantini in quirinali. Y si ni aquello ni esto cree que es acertado ni bien traido, no hemos dicho nada: estamos como al principio, ¿para qué porfiar? V. ha ganado.

Pero antes de despedirnos habremos de manifestar á los lectores, que si nuestra Fraterna les parece matadora, recuerden el cuento siguiente del P. Isla. Era un caminante, al cual le salió al encuentro un mastinazo de ganado, y le dió una fiera tarascada en una pierna. Él revolvió prontamente, y con tanta felicidad, que mató al mastin con el chuzo de un varapalo que llevaba. Echáronse sobre él los pastores, lleváronle ante la Justicia, acusáronle del perricidio; y el Alcalde, acriminando la accion le dijo: «Mal mirado, si queriais espantar ó castigar al perro ¿porqué no le disteis con el mango, y no con el chuzo?» Señor Alcalde (-contestó muy sobre sí el caminante) porque el perro no me mordió con la cola, sino con los dientes.» Hagánse todos cargo que D. Manuel Ruiz Salazar fué el primero que mordió, y con arrebato, cuyo esceso conocerá todo el que lea, 1.° la Análisis de

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Ruiz, 2.° la Refutacion de Salazar, 3.° la Réplica de Ruiz, 4.° la Contraréplica de Salazar, en el órden en que queda hecha la enumeracion.

Como prueba de que tal es la verdad, vamos á proponer al médico-director de los baños de Ontaneda y Alceda lo siguiente. (1) Los anteriores y espresados folletos se entregan á un tribunal compuesto de los directores de los periódicos médicos y farmacéuticos que haya en Madrid, y de los dos catedráticos de mas edad de las facultades de Medicina y de Farmacia. Rogamos á estos Sres., se sirvan fallar sobre quién empezó la ruda contienda y quién ha estado mas agresivo, inconveniente é injurioso, y dóciles por nuestra parte á su dictámen, el que pierda abona 500 duros con destino á la familia mas necesitada de un facultativo, cuya adjudicacion habrá de hacerla el mismo tribunal. Si no acepta el doctor D. Manuel Ruiz Salazar esta franca y noble propuesta, no tiene derecho sino á que toda persona de juicio le tenga por un genio borrascoso, digno de desprecio, ó del tarazante epígrama. Y este reto no es un vano alarde, sino el resultado de una reposada conviccion. Un periódico hay que ha dado prueba de estar apasionado, por error ó compromiso de amistad suponemos; pero fiamos en la honradez de los que le dirijen, una vez que el asunto se le encomiende de propia voluntad por los mismos á quienes ha tratado de herir.

---

(1) Y van tres retos con este: dos de ciencia práctica, y el actual de moral pública y privada. Queda aún otro en el artículo adicional: ¿Recogerá alguno el doctor Salazar? Nó, no lo esperará quien le conozca, ni mucho menos esperará que quede por hombre veraz llevado el asunto á los tribunales de justicia.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

BUENA FÉ DE ERRATAS.

Historieta. Corría el año de 1832 al encuentro de su heredero, el de 1833, cuando un literato-editor, el Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Burgos, anunciaba una obra en varios tomos, dados en varias *tomas*, con un intérvalo determinado de una á otra, tan cuidadosamente *confeccionados*, que en la portada del primero parece que se leía, «por cada errata que halle el lector se le abonará *una onza de oro.*»

Llega el librito á manos de un fraile, socarron y picaresco, de San Francisco de Valladolid, y con la sorna y cachaza que puede dar la soledad de una celda, apuntó y registró el equivalente de 84 *peluconas*. Váse al corresponsal de D. Javier, que aún vive: van y vienen cartas, y el reverendo Franciscano, con maligna sonrisa, se limitó á exigir del editor manifestase al público que «era casi imposible el sacar un impreso sin errores y erratas.»

Pigmeos nosotros (y con nosotros el impresor Vallisoletano) al lado de la autoridad citada, estamos per-

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

suadidos que la *Fraterna* tendrá descuidos, que *con buena fé* valdrán poco, y *con mala fé* serán un mundo. En el temor de no hacer una buena *fé de erratas*, la omitimos, y cada uno cace las que pueda, que ya nos defenderemos en su dia, porque tanto nos vá contaminando el de las epifonemas, que, por imitarle, hasta las omisiones, erratas y errores creemos poder defender: para quien es padre, buena es madre. Ya verá el curioso lector que homilia á lo cosaco, ó á lo riffeño, nos manda el pájaro Pinto del de Ontaneda si se le atraganta un *Malalék* por un Malék, *corrobar* por corroborrar, *Bartolo* por Sganarelle, *bene-bolo* por benévolo, *sal-vajada* por sal bajada, *savido (jugoso)* por sabido (sábio), *gon-gorrino* por gongorino, *becoquin* por birrete con orejas, alguna que otra *g* por *q*, *v* por *b* y trastruequillos de acentos, y otras menudencias y chafallitas que darán pasto al de los alifafes, al de los cocineros, al de los cerdos muy gordos, al de la casa *paterna de sus pabres* y al de la *capa* isoterma, al de los labios que no mienten y al indoctor con ó sin *in*, y, en fin, al resabido y resabiado, á quien Dios guarde luengos años, para que de *temporada* en temporada, y sin saña escabechada, entretenga con diabólicas y *pitillescas* desvergüenzas á la gente ociosa, y á *nosotros mismos* nos ofrezca veraniego pasatiempo con que remitirle *fraternal* recuerdo de sus seguros admiradores.

Dr. José Salvador Ruiz. Dr. Pascual Pastor.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

ARTICULO ADICIONAL,

POR EL DR. D. PASCUAL PASTOR.

Con hondo pesar me he visto precisado en la parte que me pertenece, á ser crítico severo, y hasta estringente con el doctor Salazar: á todo hombre que no empieza faltando, le sucede otro tanto si injustamente se le lacera como á mí. Hago fundado alarde de no ser agresivo; pero tambien le tengo de no dejarme impunemente maltratar. Uno y otro es bien sabido de cuantos me conocen, y en esta ocasion persuadido de ello estará el Sr. Salazar. Siempre pongo bandera blanca: si se sustituye por la negra, no la quito, pero consiento su separacion. Escoja quien me ha provocado: dos estocadas me ha mandado: dos le he devuelto: si se cree satisfecho, tambien yo; si no lo está, aténgase á los resultados, que por la muestra se conoce el paño.

Si es que desea discusion de buena ley, discusion que nos haga discurrir tranquilamente, registrar buenos

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

libros, y llamar á la memoria nuestras respectivas observaciones prácticas, me dá gusto en ello y creo que contentamiento á todos los amantes de las letras, y de entre ellos á los profesores de ciencias médicas mas particularmente, y ¿quién sabe si algo más?

Puede dejar las discusiones químicas á los hombres de competencia, y venir á lo médico, que le es mas obligatorio. En este terreno, usted me corregirá; yo le enmendaré: nos aproximaremos ó nos apartaremos; pero nos ilustrará el discurso, nos honrará tan noble pelea, y acabaremos por donde empezaron Federico Hoffmann y Jorge Hernesto Stahl, siendo amigos y cesando el clamor: haremos lo que el diestro piloto que al fuerte vendaval, por cerca que esté el puerto, huye de la barra y encamina su proa mar adentro. En prueba de que ese es mi placer, empiezo por clavar el asta del asunto, que puede V. seguirle donde guste, y con el estilo grave que le plazca, ó el oratorio ó el académico, ó el aforístico ó el de silogismo, en folletos ó en periódicos: prometo seguirle, y yo nunca falto voluntariamente á mis palabras.

Al permitirme hacer proposiciones es por lo que usted ha dicho en la pág. 149 de su último escrito, que desea tomar las cuestiones desde su orígen, que quiere ser filósofo. (1) Si no es galante para mi programa, yo lo seré con el suyo, ó los enlazaremos: estoy con el arma al brazo, en el buen sentido de la espresion: espero con lo siguiente:

---

(1) Se nos ha dicho que el contenido en la pág. 139 á la 174 de la Contraréplica, está bosquejado por un catedrático de Madrid (que atrás queda indicado), de muy buen concepto en la ciencia. Importa poco la certeza del hecho, ni que en lo sucesivo siga prestándole su cooperacion, porque entrada la discusion en buen cauce, así me dará motivo para ampliar mas:

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

PRINCIPIOS GENERALES.

Todo lo que existe, es naturaleza y arte: aquella es obra de Dios: ésta, del hombre, y *omnis Arst imitatio est Naturæ* (Séneca).

El hombre es el rey de la creacion: por esto y para esto fué creado por Dios en su sesto *ions:* fué su último *fiat.*

En el séptimo *dia* irradia de Dios al hombre la ciencia, perfecta la de la revelacion, rudimental la del hombre.

La ciencia del hombre tiene varios fines, y segun cuales ellos sean, así se establecen diversas ramas del saber humano.

. . . . . .

Vé los fenómenos de la naturaleza, y trata de interpretarlos: hé aquí el objeto de las Ciencias naturales.

Entre las ciencias naturales está la Medicina; por esto ha dicho un grave autor, *Médicus interpres et minister est Naturæ* (Baglivio por imitacion á Bacón).

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

Para que el médico, como el naturalista, pueda cumplir su destino en la ciencia, necesita poner en ejercicio los instrumentos de accion que la Providencia le ha dado, y los rudimentos que le ha enseñado.

Los rudimentos son el sentido comun: los instrumentos de accion, sus facultades perceptivas é intelectuales.

Dios ha hecho en esto con el hombre lo que el maestro con el niño: darle y comunicarle ideas.

El hombre como el niño necesitan por su parte ampliar, interpretar las bases de que partió Dios en él un caso, el maestro en el otro.

El aprovechamiento de lo que Dios y el maestro indican, respecto á ciencias naturales, está en razon directa de la perfecion de las facultades perceptivas: son el pórtico del santuario intelectual.

La mas completa percepcion depende de la integridad de los sentidos. No es de estrañar que la escuela Aristotélica dijera, *Nihil est in intelectu, quod non prius fuerit in sensu*, si bien con alguna exageracion por el rigor de la espresion, nó en la esencia del hecho.

La percepcion no basta por sí: es preciso un potente coadyubtor, la inteligencia.

La inteligencia es como el vapor que mueve la máquina: no basta la máquina por sí misma. Hé aquí el orígen de otra escuela anti-Aristotélica, la del *nisi ipse intellectus* de Leibnitz, la de Platon, la de los inaistas, ya frente á frente á la de los adquiridistas, la de la tabla rasa del maestro de Alejandro.

En los inaistas ó Platonianos veo la levadura de los llamados teóricos: en los adquiridistas ó Aristotélicos, la de los observadores. Pero no dejemos hilos pendientes.

La inteligencia es compleja, un macrocosmo dentro

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

del microcosmo del hombre. Este, fisicamente hablando, es lerdo: aquella corre horizonte mas lejano.

El hombre sin la inteligencia es el ser mas torpe y desgraciado de la creacion: con inteligencia se acerca á Dios, porque se aproxima á la sabiduría.

Para que la inteligencia merezca tal nombre, no tiene que carecer de los eslabones que la forman, del *alfa* y *omega* siguientes: percepcion (de dentro y de fuera), atencion, memoria, juicio, raciocinio, reflexion, imaginacion: hé aqui sus escabeles.

La percepcion, la atencion, la memoria y el juicio dan el *Notiones rerum primæ*, ó éste diputa aquellas.

La diputacion repetida de la nocion primera de las cosas nos dá la experiencia.

Mas esta pristina experiencia no es suficiente: es la de los primitivos tiempos, la del instinto. Tambien es la de la gente indocta de todas épocas: es el empirismo no racional.

El empirismo no razonado es el mirar y no ver, es el oir y no escuchar, es la admiracion no inteligente, es el exámen á medias, es el engomado imperfecto de un lienzo que pide el auxilio de mano maestra.

Ese auxilio es el *raciocinio* ó *comparacion* de las ideas comunicadas por el juicio y sus predecesores: tal es su lógica.

Esa comparacion de hechos, por analogías y homologías y por desemejanzas, nos trae, como espontánea secuela, la *reflexion* sobre ellos; es decir, sus *inducciones*.

Una induccion interroga á otra y á otras, y la respuesta es la *deduccion* ó deducciones, que si son legítimas son el *interpretatio Naturæ*. *Observationes perpende sunt non numerata* (Morgagni).

Comparando é induciendo una deduccion de otra,

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

establecemos *analogías:* estas nos llevan á la *experimentacion.*

En este sentido ha dicho Zimmermann, que el observador lee en la Naturaleza, y el experimentador la interroga, *ad inquirendum et comprobandum,* y hasta al invento.

Comparamos las nuevas analogías y los experimentos entre sí y con los hechos percibidos antes con atencion, y llegamos *ad preceptum.*

Observar, inquirir, experimentar, inventar y preceptuar, hé aquí el pentateuco de la ciencia. *Nostra ratio facilis est* digo con el Bachiller inglés.

Dios puso los objetos de observacion en la Naturaleza, el atributo de su estudio en los hombres todos, y el dón del precepto en el maestro.

El niño vé antes que estudia; estudia antes que enseña. Lo opuesto es *contra Natura.*

El hombre hace lo que el niño; observa, reflexiona, sienta principios, y los dá á conocer al fin. Es la hormiga que recoje, es luego la araña que teje, es, por último, la abeja que dijiere y separa, como ha dicho de otro modo un filósofo.

Así como el niño no tiene destreza para decir cómo vé y cómo estudia, así tampoco el hombre la tiene para preceptuar antes de erijir su inteligencia en maestro. Una vez adquirida con la garantía merecida, *oportet credere dicentes,* con el *judicare et judicari.*

Luego tenemos que se pueden seguir dos caminos, ascendiendo de la sencilla experiencia hasta el precepto, ó descendiendo del precepto á su comprobacion.

Bien ha dicho un filósofo, que la ciencia es una doble escala; y no fuera despropósito el decir, que es el *Infinitum á parte ante, et á parte post,* con un

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

hipomoclion de sosten, que es el vértice de esa especie de pirámide.

Dijímos que no bastaba la experiencia hecha con datos sin llegar á la reflexion; pero tampoco es suficiente empezar por donde se debe acabar. El *anticipationes Naturæ in prima digestione mentis est res temeraria et prœmatura.*

¿Qué es el *á priori*, y qué el *á posteriori*, vocablos tan manoseados? En el lenguaje usual son sinónimo de teoría lo primero, de práctica lo segundo.

¿Quién sienta el apriori? El maestro. ¿Quién el á posteriori? El llamado práctico. Veamos.

Los hechos de la Naturaleza no tienen verdadera significacion científica hasta no preceptuarse, que es lo que dá la medida del talento: el aforismo en su quinta esencia.

El maestro es el que preceptúa; luego el apriori racional es la consecuencia del á posteriori, no su antecedente: la esplicacion usual de esos términos es, pues, vulgar, inconveniente y errónea.

Para llegar al á priori ha habido que pasar por el á posteriori; es decir, por la observacion propia, ó por la trasmitida de los demás, no perdiendo de vista, respecto á esto, el *Magni crœdit quæ videt, quam quæ audit*, de Hipócrates.

Decir que un hombre en Ciencias naturales obra á priori, es sancionarle el título de maestro práctico. Decir que obra á posteriori es llamarle empírico á secas.

Y así como de músicos, poetas y locos todos tenemos un poco, segun el adagio, así no hay hombre *educado* que no sea preceptista y observador, ú observador y preceptista.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

El que afirma lo contrario, no dice verdad: se engaña, sin persuadir. Luego ¿sómos eclécticos? Sí.

Laboras pro dromo mea dirá el doctor Salazar. Cuidado—le contesto—, no volvamos á lo de antes: cúbralo una losa, sí se quiere: sé bien lo que tengo dicho: poseo escelente memoria, sentidos listos y atencion fija.

Luego si somos eclécticos, ¿á qué las escuelas de empíricos, dogmáticos, metódicos y escépticos, núcleos de todas las demás? Voy á ello, que no se ganó Zamora en una hora.

En una de nuestras proposiciones precedentes hemos indicado los elementos de la inteligencia. Del juego de todos se ha hablado, aunque compendiosa ó aforísticamente: solo uno ha quedado, la *imaginacion*.

La imaginacion es poderosa palanca en manos del literato, del profesor de abstracciones, etc., es la que traza y crea imágenes y embellece los pensamientos: es la poesía de la locucion y del escrito, es la engalanadora del arte, la sublimidad de la intuicion, subjetiva.

Teniendo nuestras ciencias, las naturales como la Medicina, etc., un principio y un fin objetivo, no nos es tan necesaria la imaginacion, como al poeta, como al téologo, como al filósofo, cuya accion psiquica es centrífuga; y la nuestra centrípeta.

Perder de vista este pensamiento es errar y confundir, es crear y multiplicar sectas, trasmitidas por la preocupacion, á veces por el interés, otras por amor propio ó vanidad.

Cuando cuestionamos, generalmente empleamos demasiado la imaginacion, que es la mas dada á la vehemencia, sinó á la pasion.

La demasiada fogosidad se deja arrastrar por el

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

género de conocimientos mas predilectos ó mas familiares del que la emplea; y como los egemplos y doctrinas aportadas son las tintas mas avivadas del cuadro, de aqui que se califique no el conjunto, no el pensamiento, sinó la parte, tal vez un pequeño corro de la paleta.

Hénos aquí ya esclamando, ¡empíricos! ¡doctrinales ó dogmáticos! ¡químicos! ¡mecánicos! ¡metódicos! etc., etc.

Esto es una logomaquia que se enlaza con la idea que encierra el *dificile cognoscere causas*, en cuya esencialidad tenemos que ser *cartesianos*.

¿Son tal cosa los que así se entienden, y aún ellos mismos se vanaglorian en calificarse? Nó, y nó. Todos son metódicos, ó como si dijéramos eclécticos, pero con ropajes varios: *est modus in rebus*.

Despojad á esos hombres del disfraz, y los hallareis con un pensamiento, un cuerpo y una alma muy semejantes, pero con predileccion de una careta ú otra para percibir mejor, juzgar mas rectamente, observar con mayor atencion, deducir con acierto, preceptuar sabiamente, y practicar con optimismo.

¿Se equivocan en los medios? Sí, con frecuencia, y ¿en el fin? No, solo que el tiempo no alcanzó: *omnia sub leges morst atra vocat suas*. Entra á heredar el proceso de la opinion, y como no siempre representa la verdad, allá vá la calificacion de empírico, de químico, de hiatromecánico, solidista, teórico y otras mil: allá vá una guerra civil.

Decia un hombre rudo pero de escelente sentido natural, al salir de una academia pública de doctores en el siglo XVIII «¡cuánto discurren por no trabajar!»

Esta anécdota es un punzante epígrama, pero lo peor que tiene es que encierra *algos* de verdad.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

El espíritu de disputa mata ó estravía el entusiasmo en el discurso y en la experimentacion, y el resultado es, *iliacos intra muros peccatur et extra.*

Cuando un hombre vé émulos y Aristarcos, que le tratan de desollar en sus afanes por un lado, y por otro (y es el menos malo) que le hacen sufrir torturas á sus deducciones con poco acierto, se enerva ó se inerva.

¿Queréis que se eleve á mayor altura con reposo, que se enmiende en algun yerro, falta ó defecto? Alentarle. Entre diez finezas, justas las mas veces, ponerle un *pero* que apenas se advierta. Recuerdo á una mujer de mucho talento, con cuya amistad me honro, que en cierta ocasion decia á un contertulio de ambos, «está V. bueno y galante y sus canas son como hilo de filigrana entre azabache»: le llamó viejo, pero con tacto, y sin dar derecho sino á la correspondencia mas culta.

¿Quereis que luzca el sol con toda su brillantez? No le pongais pantallas. ¿Deseais reconcentrar sus rayos? Acercarlos á un foco con hábil mano, y lo que estaba difuso se concreta, lo que tivio se caldea.

El gran naturalista de Upsal hubiera completado ó perfeccionado la nosografía médica, visto su espíritu metódico, á no haber tenido un Sigesbekio; como otros hombres de talento habrian alumbrado mas, á no habérseles interpuesto inoportunos y agrios Menipos.

Luego no perdamos el tiempo en labrar lechos procustos á la gente laboriosa y de saber.

Y sinó, fijémonos, concretemos, ¿en quién?, en Hipócrates y en los que posteriormente se les ha dado ese sobrenombre.

Hipócrates, el hijo de Heráclito y de Phaenareta, decís

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

era esencialmente práctico. Os equivocais; era ecléctico: fué filósofo y adoptó los principios de Platón: estudió la elocuencia: fué metódico y maestro; admitió las cuatro cualidades primordiales de Empedocles; *teorizó* sobre la cocion y sobre varias cosas (algunas que aún se conservan) y terminó diciendo, *consensus unus conspirátio una, et omnia in humano corpore consentientia.*

Tenemos, pues, en él un hombre de gran talento. de mucha laboriosidad é inmejorable deseo, yendo á donde creyó hallar algo que le auxiliara para practicar y deducir.

Esto no es empirismo, no es mirar enfermos á secas, es verlos en la doble escala, ascendiendo y descendiendo, analizando y sintetizando.

Si no lo veis así, teneis los ojos como el topo de Savygni, ó está cansada vuestra vista: hay que aplicaros el sabido verso del Dante, *Lasciate ogni speranza voi che 'ntrate.*

Sydenham, llamado el Hipócrates inglés, tambien es observador, *práctico*, y no obstante hacer él mismo alarde de ello, su lenguaje es medio químico y medio humorista, como dicen dos autores, y como dice sobre todo la intuicion empleada en sus escritos, y mas que todo la esplicacion que dá de la calentura y de las epidemias, etc.

Boerhaave, el Hipócrates holandés, es otro *práctico*, y combatiendo con magníficos discursos las doctrinas de las *fermentaciones*, las trató de sustituir con otras de la escuela de los mecánicos y con principios abstractos, admirándose en él un talento superior y una vasta erudicion. ¿Cómo ha de ser empírico un hombre de estas condiciones?

A Federico Hoffmann, el Hipócrates sajón, se le ha

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

citado como el tipo de los *prácticos;* y el émulo de Stahl fué un gran químico en su tiempo; admitió la irritabilidad, el solidismo y materialismo, la influencia de los astros, etc., acabando en la vejez por crear su imaginacion un epígrama desgarrador. Ascendió y descendió en la doble escala.

Baglivio, el Hipócrates romano ó siciliano de otros, á quien Bouillaud significa sus ideas por este dístico, *Arst medica tota in observacionibus* (aunque tal construccion no se encuentre en las obras del catedrático de la Sapientia in Roma), es bien esplícito en muchos pasages de su *Opera omnia*, donde como dice muy bien el autor del Prefacio de la misma, era muy experimentado en la observacion, pero cómo?, inquiriendo, viendo, no mirando por mirar, *ratione et experientia* como él decía repetidas veces, y aún añade en un periodo, que es falaz la experiencia si está destituida de razon, que es un modo de espresar lo que ya venia consignado por el anciano de Cós; etc., etc.

Ballonius ó Guillelmo de Baillou, el Hipócrates francés, fué el discípulo y sucesor de Duret y de Fernel en la facultad de París en el siglo XVI, y aun cuando todas sus tendencias fueron combatir las doctrinas árabes y ensalzar las del Oráculo griego, teorizó en su tésis de sobre «si cada hombre tiene con su propio genio su propio destino» como dicen Chaussier y Adelon en la *Biographie universelle* de M. Michaud. Fué un académico doctor útil, exageró las influencias de los astros sobre la economía viviente y analizó las constituciones atmosféricas: á la práctica unió lo doctrinal, como no puede menos de suceder á todo hombre que aquilate un miligramo siquiera de saber: el *subjecta oculis* y el *demissa per aurem* son inamisibles.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

D. Gaspar Casal, el Hipócrates español, en su *Historia Natural y Médica del Principado de Asturias*, así como en su *Historia affectionum quarundam Regionis hujus familiarum* (entre las que está el *mal de la Rosa*), (1) es un buen abogado del sublime anciano de Larísa, y con esto está dicho que le es aplicable cuanto queda para aquél espresado.

¿No gusta el doctor Casal? Pues allá vá otro que lleva tambien el sobrenombre del precedente: Francisco Valles, dicho el *Divino* por su cliente Felipe II y por la posteridad; y con decir que fué un comentador de Aristóteles en ciencias físico-filosóficas, y un digno competidor de Foesio, de Fernelio y de Dureto y de Mercado en las hipocráticas, y un casi inimitador de las de Galeno, y el compañero de los eruditos Arias Montano y de Ambrosio Morales en la formacion y acopio de la biblioteca del Escorial, y el que dijo que la base de la Medicina es la razon unida á la experiencia, no hay mas que hablar.

De las eminencias citadas, uno está entre los dogmáticos, los otros entre los empíricos. ¡Vaya un acierto! ¿Cuáles son los metódicos? Todos. ¿Por qué? Ya está dicho: ascendieron y descendieron de la base al vértice, del vértice á la base, que es la ciencia. ¿En qué pecaron? En el empleo escesivo de la imaginacion, último escabel de la escala.

¿Quereis llamar á juicio otros dos estremos opuestos? Venga el materialista y tras él el animista.

El primero, despues de haber embotado los escalpelos, de haber apurado los ojos en mirar y escudriñar de mil modos, le oireis «O Jehova, quam ampla sunt tua Opera, quam sapienter Ea fecisti»; y leerais en Ga-

(1) Tengo á disposicion del Sr. Salazar, ó de otro profesor cualquiera, estas publicaciones, no muy comunes.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

leno esta otra esclamacion al hacer la anatomía de un cadáver, del *Inus sylvanus* segun Cuvier, «estoy entonando un himno á la divinidad.»

El segundo (Stahl por ejemplo), luego que con ardor trata de proscribir el estudio de lo que es tangible, acosado por los Leibnitz, etc., llega á materializar la psicología, despues de haber espiritualizado la fisiología, como dice Bouillaud. Sin el abuso de la imaginacion ¡escelente Stahl!

Tenemos, que todo hombre de fundamento no puede ser, no es de esclusivo una cosa. Percibe, atiende, conserva hechos, emplea el juicio y la reflesion, experimenta y practica; y quien esto hace no es de una escuela, es ecléctico.

No es un curandero, porque este no discurre, y que se necesita para serlo tener un corazon de verdugo, como ha dicho un médico.

No es un teórico, porque como queda sentado, *Anticipationes Naturæ in prima digestione mentis est res temeraria et prœmatura.*

Seguir probando y ampliando todo lo manifestado en diversas vias, de las infinitas que irradian, hasta la hidrológica, será objeto de otra y otras sesiones si no soy desairado en esta iniciativa, despues de la que podrán tener lugar el exámen de las 18 proposiciones de la Contraréplica, desde la pág. 139 en adelante.

Señor Salazar, me alegraré que tengamos todos motivos para decir, al oir á V. «donde menos se piensa salta la liebre», quedando asi desairada la incredulidad.

Hasta otro dia.

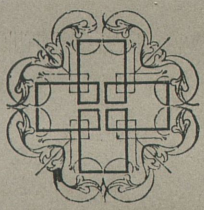
Dr. Pascual Pastor.

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280

UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280



UVA. BHSC. LEG. 04-1 nº 0280